



Ars Pia Guadalupe 504

A. Correggio

*La Virgen María
adorando al Niño Jesús*

OFICIO PARVO de la Sma. Virgen María

OFICIO DE LA PURÍSIMA
Y OFICIO DE DIFUNTOS

CON UN APÉNDICE PARA RELIGIOSOS

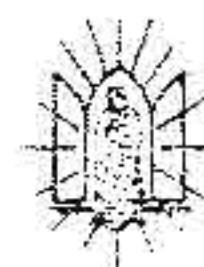
EDICIÓN

LATINO - CASTELLANA

ACOMODADA A LAS ÚLTIMAS DIS-
POSICIONES DE LA SANTA SEDE

PRESENTADO POR EL

R. P. GUILLERMO FURLONG, S.I.



IIª EDICIÓN

EDITORIAL GUADALUPE

BUENOS AIRES

1943

Nihil obstat, Villa Calzada, 24 de Agosto de 1945.
P. Matías Kohlen, S.V.D., Cens. Ecl.

Imprimi potest, Villa Calzada, 27 de Agosto de 1945.
P. José Rieger, S.V.D., Sup. Pl.

Imprimatur, La Plata, 1 de Setiembre de 1945.
Mons. Dr. Luis A. Borla, Vic. Gen.

PROLOGO

"Orad..." (Mt. 26: 41).

"Conviene orar siempre y nunca dejar de orar"
(Lc. 18: 1).

He aquí dos categóricas amonestaciones de Cristo:

"Insistid en la oración" (Col. 4: 2).

"Orad sin intermitencias" (1 Tes. 5: 17).

He aquí dos elocuentes recomendaciones de San Pablo:

"En la vida del hombre, escribe San Efrén, no hay tesoro comparable a la oración".

"La oración, escribe San Agustín, es la fortaleza del alma".

"La oración convierte en substancia del alma los alimentos de las buenas obras", asevera San Bernardo.

"La oración del justo es la llave del cielo, dice otro doctor de la Iglesia; la oración sube, y la misericordia de Dios baja..."

* * *

Y la Iglesia ora sin cesar, conforme a las recomendaciones de Cristo y de los santos.

"Perseveraban juntos en oración con las mujeres y con María, la madre de Jesús" (Act. 1: 14), cuando bajó sobre los Apóstoles el Espíritu Santo.

"Haciendo oración" (Act. 1: 24) eligieron al apóstol Matías.

Cuando Pedro estaba preso y cargado de cadenas "la Iglesia incesantemente hacía oración a Dios por él" (Act. 12: 5).

Hecho el registro que señala la ley. Propiedad
de la Asociación Cultural Esdeva (Sección Editorial
Guadalupe). - Impreso en Argentina.

Con la oración obtuvo Santa Mónica la conversión de su hijo Agustín, y consiguió hacer de él un santo y el más eminente doctor de la Iglesia.

Dicen los biógrafos de Santa Teresa que esta santa con sus oraciones obtuvo la conversión de tantos pecadores como el apóstol de las Indias, San Francisco Javier, obtuvo con sus predicaciones y milagros.

Verdaderamente, la historia de los grandes triunfos de la Iglesia es la historia de la oración.

Pero no será el caso de los contemplativos, dirá alguno, sino de los activos, no de los místicos sino de los realistas.

De ningún modo. Un excelente libro del canónigo Thellier de Poncheville sobre Santa Teresa está felizmente titulado "La vida activa de una contemplativa".

"Yo quiero Trapenses en este Vicariato apostólico, decía el Ilmo. Favier, obispo de Pekín, y deseo que se abstengan de todo ministerio exterior, a fin de que nada les distraiga de la oración. Porque sé el gran auxilio que prestará a los misioneros la existencia de un monasterio fervoroso de contemplativos en medio de nuestros pobres chinos..."

* * *

Los Socios de la Acción Católica, y en general los cristianos de nuestros días, están expuestos a incurrir en el error americanista condenado por León XIII en 1899.

Salvar las almas, y no contar para ello más que con los medios humanos, es un absurdo.

"El alma de todo apostolado" es el título de un gran libro y todo él se refiere a la oración.

Dom Chautard estuvo en lo justo al poner ese rótulo a su preciosísimo libro.

La oración es el alma de todo apostolado, y éste por ende será lo que fuere aquella.

Santificamos a los demás en la medida que somos santos, y somos santos en la medida que estemos unidos a Dios.

¿Acaso no es la gracia que todo lo hace?

La gracia es como la corriente eléctrica. Podremos tener una magnífica dinamo, pero si no hay corriente no funciona, y si la corriente es escasa, su funcionamiento también será escaso.

Podrá un hombre tener gran cultura religiosa, excelentes dotes para el apostolado externo, oportunidades excepcionales para llegar a hacer el bien... pero si no tiene contacto con Dios, si no circula la corriente, sólo será un aparato inerte. Orar es cargar los acumuladores.

* * *

Claro está que la oración puede ser múltiple: considerada en sí misma puede ser mental o vocal; con respecto a quien ora puede ser privada o pública.

La oración pública se diferencia de la privada por la persona, por su finalidad universal y por su valor inestimable.

Oración mental es la que se hace con sólo la mente y el corazón.

Oración vocal, llamada comúnmente oración, es la que se hace con palabras acompañadas con la atención de la mente y con el afecto del corazón.

Cristo nos enseñó el Padrenuestro para que fuera el texto primario de nuestra oración.

Las palabras que pronunció el Ángel en la Anunciación han dado origen a la oración del Avemaria, o salutación angélica.

El Santo Sacrificio de la Misa es la oración que Cristo elevó a su Eterno Padre.

Oración universal, acción perfecta, oración de valor infinito.

Para que esta oración de Cristo se eleve todos los días por la salvación de las almas, instituyó Cristo el Sacerdocio.

* * *

Los Sacerdotes renuevan la oración universal, perfectísima y de valor infinito, de Cristo cada vez que celebran el Santo Sacrificio.

La renuevan ellos y con ellos el pueblo que asiste a la Misa. "Orad, hermanos", les dice el Sacerdote, y "oremos", así en plural, exclama cada vez que reza una de las oraciones del Misal.

Ni se contenta la Iglesia con que sus Sacerdotes empleen media hora orando por el pueblo; les pide, y hasta les ordena, que todo el día sea de oración.

Para eso ha instituido el Oficio Divino.

Así se llama la oración oficial que todos los días recitan los Sacerdotes y Religiosos por mandato de la Iglesia, y en nombre de todos los fieles.

El Oficio Divino tiene por fin dar gloria a Dios, santificar las almas, nimbear el Sacrificio de la Misa de un refulgor de piedad, reverencia y unción sagrada.

El Oficio Divino que rezan los Sacerdotes es una alabanza perenne durante la noche con los tres nocturnos y los laudes, y, durante el día, con las horas *prima, tercia, sexta, nona*, y con las *visperas* y *completas*.

El Oficio Divino, instituido por la Iglesia, es una oración llamada litúrgica.

Y existen otros Oficios creados por la piedad de los fieles.

No es oración litúrgica, no es oración oficial, pero es también un himno de glorificación que las almas santas elevan a Dios, es también un excelente medio de santificación y es, finalmente, un hermoso marco con que los fieles pueden encerrar el santo Sacrificio de la Misa.

No es el Oficio Divino, ni en su extensión, ni en su contenido, pero se le parece.

* * *

Se le parece, sobre todo, por estar compuesto a base de los Salmos, de esos cánticos inigualados y llenos de alabanzas al Señor.

Unos fueron compuestos por Asaf, por Emán, por Etán para el servicio del templo, otros y los más de ellos fueron escritos hace ya miles de años por David para glorificar a Dios.

¡Cuán viejos son los Salmos! y no obstante ¡cuán llenos están de juvenil exultación!

Se cantaban otrora en las Sinagogas y después en las Catacumbas, más tarde bajo los artesonados techos de las viejas basílicas, los oyeron después las enhiestas Catedrales góticas, las escuchan aún hoy día los coros de nuestras iglesias metropolitanas...

Los Apóstoles prohiraron los Salmos y difundieron su uso. "Ni os entreguéis con exceso al vino, fomento de la lujuria, sino llenaos del Espíritu Santo, hablando entre vosotros y entreteniéndoos con salmos, y con himnos, y canciones espirituales, cantando y loando al Señor en nuestros corazones..."

Esto aconsejaba San Pablo a los Efesios (5: 18-19) y esto aconseja la Iglesia a todos los fieles.

No había, siglos atrás, una reunión de los fieles en la que los Salmos, con sus variados matices, no diesen el carácter particular de alegría o de tristeza, de compunción o de acción de gracias, de exhortación o de conminación, adaptándose a las circunstancias y necesidades del momento.

"Los Salmos son profecías de un alcance insospechado por el mismo David, ha escrito muy acertadamente Monseñor Straubinger. (1)

(1) El Salterio, en latín y castellano, con abundantes notas explicativas; editado por la Editorial Guadalupe, Bs. Aires.

"Los Salmos son detalles asombrosos de la Pasión, revelados diez siglos antes con la precisión de un Evangelista".

Los Salmos son "esplendores del triunfo del Mesías y su Reino, la plenitud de la Iglesia y del Israel de Dios".

El autor de los Salmos es uno de los más grandes líricos de la humanidad.

"Aunque de su citara salen arpegios como de ruiseñor, es su poesía a manera de olas de un alma que se vuelca, que "derrama su oración", según el mismo lo dice (S. 141: 3), en la presencia paternal de su Dios".

"La belleza de los Salmos", agrega Straubinger, "es toda pura, como la gracia de los niños, que son tanto más encantadores cuanto menos sospechan que lo son".

"Este espíritu de David es el que da el tono a sus cantos, de modo que la belleza fluye de ellos espontáneamente, como una irradiación inseparable de su perfección interior...".

"No obstante la estupenda riqueza de imágenes, no hay en los Salmos preocupación alguna retórica".

No obstante la armonía de su lenguaje, a veces tan onomatopéyico en su original, no hay allí artificio alguno.

Sin retórica, sin artificio literario, y tan llenos de unción sobrenatural.

Agustín era aun catecúmeno y se disponía a recibir el bautismo, y fueron los Salmos que dispusieron su alma para recibir con mayor fervor el sacramento de la regeneración.

"¡Oh! y que voces elevaba hacia ti ¡oh Dios mío, al leer los Salmos de David, aquellos cánticos que tan fielmente expresan la verdadera piedad y arrojan del corazón toda suerte de orgullo!

"¿Qué expresiones te dirigía yo a ti, oh Dios, con aquellos Salmos! Y, ¡cómo me abrasaba con ellos

de amor hacia ti, y deseaba ardientemente el recitarlos, si me fuera posible, por todo el mundo, contra la soberbia vanidad del género humano!... (Confesiones 9, c. 4).

Y a base de los Salmos están compuestos los tres Oficios que ahora se publican en este surtido y atractivo volumen.

* * *

El "Oficio Parvo" o "Pequeño Oficio" de la Virgen Santísima es una felicísima imitación del Oficio Divino de los Sacerdotes.

Ya en el siglo VIII los rezaban los monjes de Monte Cassino.

"En los manuscritos de Pedro el Diácono (siglo XII), escribe el Cardenal Bona, hallo que como complemento del Oficio Divino había otro que se acostumbraba rezar en honor de la Madre de Dios, y que el Papa Zacarías (m. 752), ordenó a los monjes Casinenses que rezaran".

Sabemos que San Ildefonso, que vivió en el siglo séptimo, compuso un Oficio de la Virgen. Se dice que San Juan Damasceno también fué autor de otro análogo.

En el siglo diez era muy popular en Inglaterra un Oficio de la Virgen, y San Pedro Damiano nos asegura que en el siglo XI, no sólo los fieles, pero hasta el clero de Italia y Francia recitaban ese Oficio.

Desde los tiempos de San Pío V (1568) el Oficio de la Virgen no es un agregado o complemento del Oficio Divino, sino que está fundamentalmente contenido en el mismo.

Aquel hermoso cántico:

Quem terra, pontus, sidera
Colunt, adorant, prædicant...

lo recitan los Sacerdotes en el Oficio Divino y lo cantan los fieles en el Oficio Parvo.

Tal vez se ignore: León XIII a 17 de noviembre de 1887 concedió singulares indulgencias a todos los

fieles que rezaran todo el Oficio de la Virgen: una indulgencia diaria de siete años y siete cuarentenas, y una indulgencia plenaria una vez al mes.

A 8 de diciembre de 1897 concedió el mismo Pontífice otras indulgencias a los que practicaran el rezo o canto del Oficio Parvo.

* * *

El "Oficio de la Purísima", también se publica en este volumen.

Dicen algunos que su origen se remonta al siglo quince.

Cierto es que el Papa Sixto IV, en su Constitución *Grave nimis* de 1483 se refiere a la celebración de la fiesta de la Inmaculada Concepción e indica que la Iglesia tenía un Oficio especial y propio de esa fiesta.

Ese Oficio era parte del Oficio Divino, pero había trascendido al pueblo, y era conocido de los fieles, a lo menos en algunas de sus partes.

A fines del siglo XVII era popularísimo entre los fieles. San Alonso Rodríguez, hermano lego, de la Compañía de Jesús, rezó el Oficio de la Purísima por espacio de cuarenta años, y fué su entusiasta propagador.

Paulo V, a 27 de julio de 1615, aprobó un Oficio de la Concepción, que se parecía algo al que había rezado el santo portero de Mallorca.

No es fácil establecer la fecha en que se compuso el Oficio de la Purísima, tal cual hoy día suele recitarse, pero ya en 1624 manifestaba el Padre Antonio Babington que algunas de sus estrofas como

Ab æterno Dominus
Te præordinavit
Matrem Unigeniti

eran antiquísimas, pues se hallan en códices del siglo diez.

No es posible señalar la fecha en que se compuso este Oficio, pero sabemos que San Pedro Claver, el apóstol de los esclavos, propagó su recitación entre los fieles de Colombia y Venezuela, y tal vez se deba a ese hecho su popularidad en América desde mediados del siglo XVII.

* * *

No están contestes los autores sobre quién compuso el Oficio de los Difuntos.

Unos lo atribuyen a San Isidoro de Sevilla, otros a San Agustín, algunos a San Ambrosio, y no falta quien asevere que es Orígenes quien lo compuso.

No se sabe quien sea el autor, pero consta que existía un Oficio de Difuntos a fines del siglo VI, aunque tampoco es posible establecer su identidad con el actual.

Existía el Oficio de Difuntos y era popular entre los fieles en los siglos once, doce y trece, y sabemos que si no el Clero ciertamente, algunas Comunidades religiosas, como las de los Cluniacenses, Cistercienses y Cortujos, tenían la costumbre de rezarlo o cantarlo.

Cuando Pío V reformó el Breviario, el Oficio de los Difuntos formaba parte del mismo.

Tampoco Pío V hizo obligatorio el rezo de este Oficio. La Bula *Quod a nobis* se contentó con recomendar su rezo, como recomendaba también el Oficio Parvo o de la Virgen.

Al presente sólo es obligatorio al Clero el rezar aquel Oficio en Día de Difuntos y en ciertas ceremonias mortuorias.

¡Cómo consuela a los que han perdido un ser querido el rezo de este Oficio!

Sobre la muerte brilla la estrella de la esperanza.

Por eso la Iglesia nos habla del sueño, nos habla del descanso; por eso reprueba los excesos de tristeza o las demostraciones vanas.

La Iglesia jamás ha tolerado la existencia de planideras.

Tampoco es cristiano el "coronar" o llevar coronas. Ya Minucio Félix, arguyendo a los paganos, les decía: "nec mortuos coronamus...".

Aunque es cristiano el adornar los féretros con flores y el colocarlas sobre el sepulcro. "Nosotros recordamos a los ocultos restos cubriéndolos de violetas y verdes ramas", contaba ya Prudencio, el gran poeta cristiano.

Pero San Ambrosio en la oración fúnebre del emperador Valentiniano tiene estas frases tan elocuentes: "Yo no cubriré su tumba con flores, sino que derramaré sobre su espíritu el buen olor de Cristo. Derramen otros sus canastos llenos de azucenas; nuestra azucena es Cristo. Con Cristo santificaré sus restos mortales, con El le encomendaré a Dios".

Ese es el espíritu de la Iglesia: ayudar a las almas de los difuntos con oraciones, buenas obras y limosnas.

Para eso ha instituido las conmovedoras ceremonias funerarias...

Para eso recomienda a los fieles el rezo del consolador Oficio de Difuntos.

OFICIO PARVO DE LA SANTISIMA VIRGEN

OFICIO PARVO
DE LA SANTISIMA VIRGEN

O R A C I O N
PARA ANTES DEL OFICIO

APERI. † Dómine os
meum ad benedi-
cendum nomen sanc-
tum tuum: munda
quoque cor meum ab
omnibus vanis, perversis
et alienis cogitatio-
nibus; intellectum il-
lúmina, affectum in-
flamma, ut digne,
attente ac devote hoc
Officium recitare vá-
leam, et exaudiri mé-
rear ante conspectum
divinæ Maiestatis tuæ.
Per Christum Dómi-
num nostrum.

R. Amen.

Dómine, in unione
illius divinæ intentio-
nis, qua ipse in terris
laudes Deo persolvisti,
has tibi Horas (o hanc
tibi Horam) pe-)lvo.

ABRID, † Señor mis la-
bios para que bendi-
ga vuestro santo nom-
bre: purificad mi alma
de todo pensamiento va-
no, malo y extraño; ilu-
minad mi entendimien-
to, encended mi corazón,
a fin de que pueda rezar
este Oficio digna, atenta
y devotamente, y me-
rezca ser oído en pre-
sencia de vuestra divina
Majestad. Por Cristo
Nuestro Señor.

R. Así sea.

Señor, uniéndome a
la divina intención con
que Vos mismo alabas-
teis a Dios en la tierra,
voy a rezar estas Horas
(o esta Hora).

PARA DESPUES DEL OFICIO

El *Pater noster* se dice al terminar cualquier Hora, si se deja entonces el Oficio. El *Ave María* y *Credo*, solamente al fin de Completas.

PATER noster, qui es in coelis, sanctificetur nomen tuum: advénia regnum tuum: fiat voluntas tua, sicut in cœlo et in terra. Panem nostrum quotidianum da nobis hódie: et dimitte nobis débita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris: et ne nos inducas in tentationem: sed libera nos a malo. Amen.

PADRE nuestro, que estás en los cielos, santificado sea el tu nombre: venga a nos el tu reino: hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo. El pan nuestro de cada día dánosle hoy: y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores: y no nos dejes caer en la tentación: mas líbranos del mal. Amén.

AVE María, grátia plena: Dóminus tecum: benedicta tu in mulieribus, et benedictus fructus ventris tui, Iesus. Sancta María, Mater Dei, ora pro nobis peccatóribus, nunc et in hora mortis nostræ. Amen.

Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo: bendita tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

CREDO in Deum Patrem Omnipotentem Creatorem cœli et te-

CREO en Dios Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.

rræ. Et in Iesum Christum Filium eius unicum, Dóminum nostrum: qui conceptus est de Spíritu Sancto, natus ex María Virgine: passus sub Póntio Pilato; crucifixus, mortuus et sepultus: descendit ad inferos; tertia die resurrexit a mortuis: ascendit ad coelos, sedet ad dexteram Dei Patris omnipotentis; inde venturus est iudicare vivos et mortuos. Credo in Spíritum Sanctum, sanctam Ecclesiam catholicam, Sanctorum communionem, remissionem peccatorum, carnis resurrectionem, vitam æternam. Amen.

Y en Jesucristo su único Hijo, Nuestro Señor: que fué concebido por el Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen: padeció debajo del poder de Poncio Pilato; fué crucificado, muerto y sepultado: descendió a los infiernos; al tercer día resucitó de entre los muertos; subió a los cielos, está sentado a la diestra de Dios Padre todopoderoso: desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los Santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne, la vida perdurable. Amén.

SACROSANTAE et individuæ Trinitati, crucifixi Dómini nostri Iesu Christi humanitati, beatissimæ et gloriosissimæ semperque Virginis Mariæ fecundæ integritati, et omnium Sanctorum uni-

A la sacrosanta e individa Trinidad, a la humanidad de Nuestro Señor Jesucristo crucificado, a la fecunda integridad de la beatísima y gloriosísima y siempre Virgen María, y a todos los Santos en

versitati sit sempiterna laus, honor, virtus et glória ab omni creatura, nobisque remissio ómnium peccatorum, per infinita sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Beata viscera Mariæ Virginis, quæ portaverunt æterni Patris Filium.

R. Et beata úbera, quæ lactaverunt Christum Dóminum.

Pater noster y Ave María. (*en secreto*).

El Sumo Pontífice León X concedió a los que rezaren de rodillas esta oración con el *Pater* y *Ave*, al fin de las Horas canónicas, el perdón de todas las faltas que por fragilidad humana hubieren cometido al rezarlas.

general déles toda criatura eterna alabanza, honra, virtud y gloria. y a nosotros sea otorgada la remisión de todos los pecados, por infinitos siglos de siglos.

R. Así sea.

V. Bienaventuradas las entrañas de la Virgen María, que llevaron al Hijo del Padre Eterno.

R. Y bienaventurados los pechos que amamantaron al Señor Cristo.

Padre nuestro y Ave María. (*en secreto*).

A MAITINES

El Ave María se dice al principio de todas las Horas, excepto en las Laudes, si se rezan inmediatamente después de los Maitines.

V. Dómine, † lábia mea apéries.

R. Et os meum annuntiabit laudem tuam.

V. Deus, † in adiutorium meum intende.

R. Dómine, ad adiuvandum me festina.

V. Glória Patri, et Filio, et Spiritui Sancto.

R. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculorum. Amen. Alleluia.

V. Abred, † Señor, mis labios.

R. Y mi boca publicará vuestras alabanzas.

V. Venid, † oh Dios, en mi auxilio.

R. Apresuraos, Señor, a socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora, y siempre, y por los siglos de los siglos. Así sea. Aleluya.

Desde las Completas del Sábado antes de Septuagésima hasta la Nona del Sábado Santo inclusive, en lugar de decir *Alleluia*, se dice:

Laus tibi, Dómine, Rex æternæ glóriæ.

Alabado seáis Vos, Señor, Rey de la eterna gloria.

Durante el tiempo pascual no se añade Allelúia al fin del Invitatorio, Antífonas, VV. y RR.

INVITATORIO

Ave María, grátia plena: Dóminus tecum.

Se repite: Ave, María...

Salmo 94

Exhortación a alabar a Dios y a cumplir los divinos preceptos

VENITE exsultemus Dómino, iubilemus Deo salutari nostro: præoccupemus faciẽm eius in confessione, et in psalmis iubilemus ei.

Ave María, grátia plena: Dóminus tecum.

Quóniam Deus magnus Dóminus, et Rex magnus super omnes

Dios te salve, María, llena de gracia: el Señor es contigo.

Se repite: Dios te salve, María...

VENID, cantemos alegremente al Señor, celebremos con júbilo a Dios nuestro Salvador: presentémonos ante su acatamiento con alabanzas y aclamémosle jubilosos con salmos.

Dios te salve María, llena de gracia: el Señor es contigo.

¿Que gran Dios es el Señor, y Rey grande sobre todos los dioses:

móntium ipse cónspicit.

Dóminus tecum.

Quóniam ipsius est mare. et ipse fecit illud, et áridam fundaverunt manus eius: venite, adoremus, et procidamus ante Deum; ploremus coram Dómino, qui fecit nos; quia ipse est Dóminus Deus noster: nos áutem pópulus eius et oves páscuæ eius.

Ave María, grátia plena: Dóminus tecum.

Hódie si vocem eius audiéritis, nolite obdurare corda vestra, sicut in exacerbatione secundum diem tentationis in deserto: ubi tæntaverunt me Patres vestri, probaverunt et viderunt ópera mea.

El Señor es contigo.

Suyo también es el mar; El lo creó; y hechura de sus manos es la tierra. Venid, adorémosle; postrémonos ante Dios; lloremos en presencia del Señor que nos creó, pues El es el Señor nuestro Dios, y nosotros somos su pueblo, y ovejas de su dehesa.

Dios te salve, María, llena de gracia. el Señor es contigo.

Si hoy oyereis su voz, guardaos de endurecer vuestros corazones, como acaeció cuando me irritaron, el día de la tentación en el desierto, donde vuestros padres me tentaron, probáronme y vieron mis obras

Semper hi errant corde: ipsi vero non cognoverunt vias meas, quibus iuravi in ira mea, si introibunt in requiem meam.

Ave María, grátia plena: Dóminus tecum.

Gloria Patri, et Fílio, et Spirítui Sancto. Sicut erat in principio, et nunc, et semper, et in sæcula sæculórum. Amen.

Dóminus tecum.

Ave, María, grátia plena: Dóminus tecum.

siempre son aviesos de corazón. Mas ellos no conocieron mis caminos; por eso lo juré en mi indignación: No entrarán en mi descanso.

Dios te salve María, llena de gracia: el Señor es contigo.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Así sea.

El Señor es contigo.

Dios te salve, María, llena de gracia: el Señor es contigo.

HIMNO.

QUEM terra, pontus, sidera,

Colunt, adorant, prædicant;

Trinam regentem máchinam.

AL que tierra, mar, estrellas,

Veran, adoran, cantan,

Al que rige el universo,

Desérviunt per témpora,

Perfusa coeli grátia

Gestant puellæ víscera.

Beata Mater múnere, Cuius supernus Artifex,

Mundum pugillo cón- tinens,

Ventris sub arca clausus est.

Beata coeli núntio,

Fœcunda sancto Spíritu,

Desideratus géntibus Cuius per alvum fusus est.

Iesu, tibi sit glória, Qui natus es de Vírgine,

Cum Patre, et almo Spíritu,

In sempiterna sæcula.

Amen

Sirven en sus vueltas varias,

La Virgen de gracia llena

Lleva en sus puras entrañas.

Madre feliz, cuyo seno Encerró cual arca santa

A aquel soberano Artífice

Que al mundo en su puño abarca.

Feliz que a la voz del Angel

Por Dios mismo fecundada,

El Descado del mundo Nos nació de sus entrañas.

Jesús, a Ti se dé gloria.

Nacido de Virgen casta,

Con el Padre y almo Espíritu

En eternas alabanzas.

Así sea

PRIMER NOCTURNO

Domingo, Lunes y Jueves

Ant. 1. Benedicta tu. Ant. 1 Bendita tú.

Salmo 8

La creación canta la grandeza de Dios.

DÓMINE, Dóminus SEÑOR, Soberano nuestro, * quam admirabile est nomen tuum in universa terra! * ¡cuán admirable es tu nombre en la redondez de la tierra!

Quóniam elevata est magnificentia tua, * Porque tu majestad se eleva * sobre los cielos.

Ex ore infántium et lacténtium perfecisti laudem propter inimicos tuos, * ut destruas inimicum et ultorem. De la boca de los pequeños y de los niños de pecho, sacas perfecta alabanza, por razón de tus enemigos, * para destruir al enemigo que se alza contra Ti.

Quóniam videbo cœlos tuos, ópera digitorum tuorum: * lunam et stellas, quæ tu fundasti. Contemplo tus cielos, obra de tus manos: * la luna y las estrellas que Tú fundaste, y exclamo:

Quid est homo, quod ¿Qué es el hombre

ria et honore coronasti eum, * et constituisti eum super ópera manuum tuarum. le de gloria y honor, * dístele imperio sobre las obras de tus manos.

Omnia subiecisti sub pèdibus eius, * oves et boves universas, insuper et pécora campi. Todo lo pusiste a sus pies, * todas las ovejas y bueyes, y aun las bestias del campo.

Vólucres cœli, et pisces maris, * qui perambulant sémitas maris. Las aves del cielo, y los peces del mar, * que hienden los senderos del abismo.

Dómine, Dóminus SEÑOR, Soberano nuestro, * quam admirabile est nomen tuum in universa terra! * ¡cuán admirable es tu nombre en la redondez de la tierra!

Glória Patri, etc. Gloria al Padre, etc.

Ant. 1. Benedicta tu in muliéribus, et benedictus fructus ventris tui. Ant. 1. Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

Ant. 2. Sicut myrrha. Ant. 2. Como mirra.

Salmo 18

El lenguaje de los cielos: loores a la ley del Señor.

Cœli enarrant glóriam Dei, * et ópera firmamenti annúnciant laudem Dei, * y el firmamento anuncia las

Non sunt loquelæ,
neque sermones, * quo-
rum non audiantur vo-
ces eorum.

In omnem terram
exivit sonus eorum, *
et in fines orbis terræ
verba eorum.

In sole pósuit taber-
náculo suum, * et ip-
se tamquam sponsus
procedens de thálamo
suo:

Exsultavit ut gigas
ad currendam viam, *
a summo cœlo egressio
eius:

Et occursum eius us-
que ad summum eius:
* nec est qui se abscon-
dat a calore eius.

Lex Dómini immacu-
lata, convertens áni-
mas: * testimónium
Dómini fidele, sapién-
tiam præstans párvu-
lis.

Iustitiæ Dómini rec-

No hay lenguaje ni
idioma, * en los cuales
no sean entendidas estas
sus voces.

Su sonido se propaga
por toda la tierra, * y
hasta el cabo del mundo
resuenan sus palabras.

En ellos puso la mora-
da del sol, * y él, como
esposo que sale de su
tálamo nupcial.

Regocijase cual gigan-
te para correr su carre-
ra; * de un extremo del
cielo es su salida;

Y su vuelta hasta el
extremo opuesto: * no
hay quien se esconda de
su calor.

La ley del Señor es
immaculada, consuelo de
las almas: * el testimo-
nio del Señor es fiel, sa-
bido) de los peque-
ñuelos.

Los caminos del Se-

Tímor Dómini sanc-
tus, pérmanens in sæ-
culum sæculi: * iudí-
cia Dómini vera, iusti-
ficata in semetipsa.

Desiderabilia super
aurum et lápidem pre-
tiosum multum: * et
dulciora super mel et
favum.

Etenim servus túus
custodit ea, * in custo-
diendis illis retributio
multa.

Delicta quis intelli-
git? Ab occultis meis
munda me: * et ab
alienis parce servo tuo.

Si mei non fúerint
dominati, tunc imma-
culatus ero: * et
emundabor a delicto
máximo.

Et erunt ut complá-
ceant elóquia oris me
* et meditatio cordis
mei in conspectu tuo

El temor del Señor es
santo, permanente por
todos los siglos: * los
juicios del Señor son
verdaderos, se justifi-
can por sí mismos.

Deseables mucho más
que el oro y piedras pre-
ciosas: * más dulces
que la miel y el panal.

Por eso los observa tu
siervo, * y en guardarlos
hay abundante galar-
dón.

¿Quién conoce sus
propios yerros? Purifi-
came de los que me son
ocultos, * y perdona a
tu siervo los ajenos.

Si no llegaren a do-
minarme, entonces que-
daré sin mancha, * y pu-
rificado de graves deli-
tos.

Entonces serán siem-
pre aceptas las palabras
de mi boca, * y los pen-
samientos de mi cora-

Ant. 2. Sicut myrrha electa, odorem dedisti suavitatis, sancta Dei Génitrix.

Ant. 3. Ante torum.

Ant. 2. Como mirra escogida, has exhalado delicioso olor. Santa Madre de Dios.

Ant. 3. Ante el tálamo.

Salmo 23

Quiénes subirán al monte Sión: Entrada triunfal de Cristo en el cielo.

DÓMINI est terra, et plenitudo eius: * orbis terrarum, et universi qui habitant in eo.

Quia ipse super maria fundavit eum: * et super flumina præparavit eum.

Quis ascendet in montem Dómini? * aut quis stabit in loco sancto eius?

Innocens manibus et mundo corde, * qui non accepit in vano animam suam, nec iuravit in dolo próximo suo.

Ille accipiet benedictionem a Dómino: * et misericórdiam a Deo salutari suo.

DEL Señor es la tierra, y cuanto ella contiene: * el orbe de la tierra y todos sus moradores.

Porque El la fundó sobre los mares, * y la levantó sobre los ríos.

¿Quién subirá al monte del Señor? * o ¿quién estará en su santuario?

El de manos inocentes y limpio de corazón, * el que no engrie vanamente su alma, ni jura con doblez a su prójimo.

Este recibirá la bendición del Señor. * y la misericordia de Dios. su Salvador.

Hæc est generatio quærentium eum, * quærentium faciæ Dei Iacob.

Attollite portas, principes, vestras, et elevámini, portæ æternales: * et introíbit Rex glóriæ.

Quis est iste Rex glóriæ? * Dóminus fortis et potens: Dóminus potens in prælio.

Attollite portas, principes, vestras, et elevámini, portæ æternales: * et introíbit Rex glóriæ.

Quis est iste Rex glóriæ? * Dóminus virtutum, ipse est Rex glóriæ.

Glória Patri, etc.

Ant. 3. Ante torum huius Virginitis frequentate nobis dulcia canticam dramatis.

Versículo, absolución, lecciones y demás, páginas 44 y siguientes.

Tal es el linaje de los que lo buscan, * de los que buscan el rostro del Dios de Jacob.

Levantad, príncipes, vuestras puertas; y abríos, puertas de la eterna ciudad: * y entrará el Rey de la gloria.

¿Quién es este Rey de la gloria? * —El Señor fuerte y poderoso, el Señor poderoso en las batallas.

Levantad, príncipes, vuestras puertas y abríos, puertas de la eterna ciudad: * y entrará el Rey de la gloria.

¿Quién es este Rey de la gloria? * —El Señor de los ejércitos, El es el Rey de la gloria.

Gloria al Padre, etc.

Ant. 3. Ante el tálamo de esta Virgen cantad con frecuencia cánticos melodiosos.

Deus tuus, et adorabunt eum.

Et filiae Tyri in munieribus * vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis.

Omnis gloria eius filiae Regis ab intus, * in fimbriis aureis circumamicta varietatibus.

Adducentur Regi virgines post eam: * proximae eius afferentur tibi.

Afferentur in laetitia et exultatione: * adducentur in templum Regis.

Pro patribus tuis nati sunt tibi filii: * constitues eos principes super omnem terram.

Mémoires erunt nominis tui: * in omni generatione et generationem.

Propterea populi confitebuntur tibi in aeternum: * et in saeculum saeculi.

Glória Patri, etc.

quien todos han de adorar.

Las hijas de Tiro vendrán con dones; * e implorarán tu favor todos los ricos del pueblo.

Toda hermosa es dentro la hija del Rey * engalanada con variados vestidos recamados de oro.

En pos de ella virgenes serán presentadas al Rey: * a tu presencia serán traídas sus compañeras.

Conducidas serán con fiestas y regocijos: * al templo del Rey serán llevadas.

En lugar de tus padres te nacerán hijos: * tú los harás príncipes sobre toda la tierra.

Conservarán la memoria de tu nombre * por todas las generaciones.

Y así los pueblos te alabarán eternamente: * y por los siglos de los siglos.

Gl. al P. etc.

Ant. 1. Spécie tua et pulchritudine tua, intende, prospere procede, et regna.

Ant. 2. Adiuvabit eam Deus.

Ant. 1. Con tu gallardía y hermosura camina, avanza vencedor, e impera.

Ant. 2. La ayudará Dios.

Salmo 45

Seguridad de Israel bajo la protección del Señor.

DEUS noster refugium et virtus: * adiutor in tribulationibus, quae invenerunt nos nimis.

Propterea non timebimus dum turbabitur terra: * et transferentur montes in cor maris.

Sonuerunt, et turbatae sunt aquae eorum: * conturbati sunt montes in fortitudine eius.

Fluminis impetus laetificat civitatem Dei: * sanctificavit tabernaculum suum Altissimus.

Deus in medio eius, non commovebitur: * adiuvabit eam Deus mane diluculo.

AMPARO y fortaleza es nuestro Dios, * nuestro defensor en las tribulaciones que han cargado sobre nosotros.

Por eso no temeremos, aunque se conmueva la tierra, * y los montes se trasladen al medio del mar.

Bramaron y alborotáronse sus olas: * a sus embates se estremecieron los montes.

Río impetuoso alegra la ciudad de Dios: * el Altísimo ha santificado su tabernáculo.

Dios está en medio de la ciudad, no será conmovida: * la socorrerá Dios desde el rayar el alba.

Conturbatæ sunt gentes, et inclinata sunt regna: * dedit vocem suam, mota est terra.

Dóminus virtutum nobiscum: * susceptor noster Deus Iacob.

Venite, et videte ópera Dómini, quæ pósuit prodigia super terram: * áuferens bella usque ad finem terræ.

Arcum conteret et confrínget arma: * et scuta comburet igni.

Vacate, et videte quóniam ego sum Deus: * exaltabor in gentibus, et exaltabor in terra.

Dóminus virtutum nobiscum: * susceptor noster Deus Iacob.

Gloria Patri, etc.

Ant. 2. Adiuvabit eam Deus vultu suo: Deus in médio eius, non commovébitur.

Conturbáronse las naciones, y titubearon los reinos: * alzó Dios la voz, y la tierra se estremeció.

Con nosotros está el Señor de los ejércitos: * el Dios de Jacob es nuestro valedor.

Venid y veréis las obras del Señor, los prodigios que ha obrado sobre la tierra: * ha alejado la guerra hasta los confines del mundo.

Rompió los arcos, y despedazó las armas, * y entregó al fuego los escudos.

Sosegaos y reconoced que Yo soy Dios: * ensalzado sobre las naciones, y ensalzado sobre la tierra.

El Señor de los ejércitos está con nosotros: * nuestro valedor es el Dios de Jacob.

Gloria al Padre, etc.

Ant. 2. La ayudará Dios con su presencia: Dios está en medio de ella, nada podrá conmo-
verla

Ant. 3. Sicut lætántium.

Ant. 3. Llenos de gozo.

Salmo 86

Jerusalén (la Iglesia), madre de todos los pueblos de la tierra.

FUNDAMENTA eius in montibus sanctis: * diligit Dóminus portas Sión super ómnia tabernacula Iacob.

Gloriosa dicta sunt de te. * civitas Dei.

Memor ero Ráhab, et Babylonis * scientium me.

Ecce alienigenæ, et Tyrus, et pópulus Æthiopum: * hi fuerunt illic.

Numquid Sión dicet: Homo, et homo natus est in ea: * et ipse fundavit eam Altíssimus?

Dóminus narrabit in scripturis populorum, et princípum: * horum, qui fuerunt in ea.

SOBRE montes santos está fundada Jerusalén: * ama el Señor las puertas de Sión más que todas las moradas de Jacob.

Gloriosas cosas se han dicho de ti, * ciudad de Dios.

Yo me acordaré de Rahab y de Babilonia, * donde soy conocido.

Ved que los forasteros, los de Tiro, y el pueblo de los etíopes, * todos ellos estarán en Sión.

¿No se dirá entonces de Sión: Este y aquél han nacido en ella, * y el mismo Altísimo la engrandecerá?

Sólo el Señor podrá contar en el registro de los pueblos y de los príncipes * el número de los que moran en ella.

Sicut lætantium omnium * habitatio est in te.

Glória Patri, etc.

Ant. 3. Sicut lætantium omnium nostrum habitatio est in te, sancta Dei Génitrix.

Versículo, absolución, lecciones y demás, páginas 44 y siguientes.

TERCER NOCTURNO

Miércoles y Sábado

Ant. 1. Gaude, María Virgo.

Ant. 1. Alegraos, Virgen María.

Salmo 95

Todas las criaturas celebren con júbilo la venida del Señor.

CANTATE Dómino cánticum novum: * cantate Dómino omnis terra.

Cantate Dómino, et benedicite nómini eius: * annuntiate de día in diem salutare eius.

Annuntiate inter gentes glóriam eius, * in omnibus pópulis mirabilia eius.

Llenos de gozo están, ¡oh Sión!, * todos cuantos en ti habitan.

Gloria al Padre, etc.

Ant. 3. Llenos de gozo estamos todos nosotros los que habitamos contigo, santa Madre de Dios.

CANTAD al Señor nueva canción: * cantad al Señor toda la tierra.

Cantad al Señor y bendecid su nombre: * anunciad día tras día su salvador.

Predicad entre las naciones su gloria, * y sus maravillas en todos los puebs

Quóniam magnus Dóminus, et laudábilis nimis: * terríbilis est super omnes deos.

Quóniam omnes dii gentium dæmónia: * Dóminus autem coelos fecit.

Conféssio et pulchritudo in conspectu eius: * sanctimónia et magnificéntia in sanctificatione eius.

Afferte Dómino, pátriæ gentium, afferte Dómino glóriam et honorem: * afferte Dómino glóriam nómini eius.

Tóllite hóstias, et introíte in átria eius: * adorete Dóminum in átrio sancto eius.

Commoveatur a fácie eius universa terra: * dícite in gentibus quia Dóminus regnavit.

Etenim correxit orbem terræ, qui non commovébitur: * iudicabit pópulos in æquitate.

Porque grande es el Señor, y digno de infinita alabanza, * terrible es sobre todos los dioses.

Porque todos los dioses de los gentiles son demonios: * pero el Señor es el hacedor de los cielos.

Gloria y esplendor delante de El: * santidad y magnificencia en su santuario.

¡Oh vosotras, familias de las naciones!, ofreced al Señor, ofrecedle honra y gloria: * tributad gloria al nombre del Señor.

Llevad víctimas, y entrad en sus atrios: * adorad al Señor en su santuario.

Conmuévase a su vista toda la tierra: * publicad entre las naciones que reina el Señor

El afirmó el orbe de la tierra y jamás se conmovirá: * juzgará con equidad a los pueblos.

Lætentur coeli, et exsultet terra, commoveatur mare et plenitudo eius: * gaudebunt campi, et omnia quæ in eis sunt.

Tunc exsultabunt omnia ligna silvarum a fácie Dómini, quia venit: * quóniam venit iudicare terram.

Iudicabit orbem terræ in æquitate, * et pópulos in veritate sua.

Glória Patri, etc.

Ant. 1. Gaude, María Virgo, cunctas hæreses sola interemisti in universo mundo.

Ant. 2. Dignare me.

Alégrense los cielos y regocíjese la tierra, conmuévase el mar y cuanto en sí contiene: * gócese los campos y cuanto hay en ellos.

Entonces los árboles todos de las selvas se alborozarán a la vista del Señor, porque viene: * viene, sí, a gobernar la tierra.

Gobernará la redondez de la tierra con justicia, * y a los pueblos con su verdad.

Gloria al Padre, etc.

Ant. 1. Alegraos, Virgen María; Vos sola habéis dado muerte a todas las herejías en el mundo universo.

Ant. 2. Dignaos.

Salmo 96

El poderío de nuestro Dios cubre de ignominia a los que adoran ídolos.

DÓMINUS regnavit, **E**L Señor reina: rego-
exsultet terra: * **E**cíjese la tierra: *
læténtur insulæ multæ. alégrese la multitud de
las islas.

Nubes et caligo in Circuido está de nube
circuitu eius: * iustitia, y claridad: * justicia

et iudícium corrèctio
sedis eius.

Ignis ante ipsum
præcedet, * et inflam-
mabit in circúitu ini-
micos eius.

Illuxerunt fúlgura
eius orbi terræ: * vidit,
et commota est terra.

Montes sicut cera
fluxerunt a fácie Dó-
mini: * a fácie Dómini
omnis terra.

Annuntiaverunt coeli
iustítiam eius: * et vi-
derunt omnes pópuli
glóriam eius.

Confundantur omnes
qui adorant sculptília:
* et qui gloriántur in
simulacris suis.

Adorate eum, omnes
ángeli eius: * audivit
et lætata est Sión.

Et exsultaverunt fi-
liæ Judæ, * propter
iudícia tua. Dómine.

Quóniam tu Dómi-
nus altíssimus super
omnem terram: * ni-
mis exaltatus es super
omnes deos.

y juicio son el sostén de
su Trono.

Fuego va delante de
El, * para abrasar en de-
redor a sus enemigos.

Sus relámpagos alum-
braron el orbe: * vióle,
y se estremeció la tierra.

Derritiéronse como ce-
ra los montes a la pre-
sencia del Señor: * a la
presencia del Señor se
derretirá la tierra toda.

Anunciaron los cielos
su justicia: * y todos los
pueblos vieron su gloria.

Avergüéncense todos
los adoradores de ídolos,
* y los que se glorían en
sus simulacros.

Adorad al Señor, to-
dos sus ángeles: * oyó-
lo Sión y llenóse de al-
borozo.

Saltaron de júbilo las
hijas de Judá, * admi-
rando, Señor, tus juicios.

Porque tú, Señor, eres
altísimo sobre toda la
tierra: * infinitamente
elevado sobre todos los
dioses.

Qui diligitis Dóminum, odíte malum: * custodit Dóminus ánimas sanctorum suorum, de manu peccatoris liberabit eos.

Lux orta est iusto, * et rectis corde lætítia.

Lætámini iusti in Dómino: * et confitémini memóriæ sanctificationis eius.

Glória Patri, etc.

Ant. 2. Dignare me laudare te, Virgo sacrata: da mihi virtutem contra hostes tuos.

Ant. 3. Post partum.

Durante el Adviento y en la fiesta de la Anunciación

Ant. 3. Angelus Dómini.

Los que amáis al Señor, aborreced el mal: * el Señor guarda las almas de sus santos: librálas de manos del peccador.

Amaneció la luz al justo, * y la alegría a los de recto corazón.

Alegraos, justos, en el Señor, * y celebrad con alabanzas su santa memoria.

Gloria al Padre, etc.

Ant. 2. Dignaos, Virgen sagrada, admitir mis alabanzas: dadme fortaleza contra vuestros enemigos.

Ant. 3. Después del parto.

Ant. 3. El Angel del Señor.

Salmo 97

Cántico de alabanzas a Dios nuestro Salvador.

CANTATE Dómino cánticum novum: * quia mirabilia fecit.

Salvavit sibi dextera eius: * et bráchium sanctum eius.

CANTAD al Señor nueva canción. * porque ha obrado maravillas.

Su diestra le ha dado victoria, * y su santo brazo

Notum fecit Dóminus salutare suum: * in conspectu géntium revelavit iustítiam suam.

Recordatus est misericórdiæ suæ * et veritatis suæ dómui Israel.

Viderunt omnes témini terræ * salutare Dei nostri.

Iubilare Deo, omnis terra: * cantate, et exsultate et psállite.

Psállite Dómino in cithara, in cithara, et voce psalmi: * in tubis ductilibus, et voce tubæ córneæ.

Iubilare in conspectu regis Dómini * moveatur mare et plentudo eius: orbis terrarum, et qui hábitant in eo.

Flúmina plaudent manu, simul montes exsultabunt a conspectu

El Señor ha dado a conocer su Salvador, * ha manifestado su justicia a los ojos de las naciones.

Se acordó de su misericordia, * y de la verdad de sus promesas en favor de la casa de Israel.

Todos los confines de la tierra han visto * la salvación que nuestro Dios nos ha enviado.

Cantad con júbilo a Dios, todos los moradores de la tierra: * cantad, regocijaos, salmodiad.

Salmodiad al Señor con la cítara, con la cítara y con voz de cántico, * al son de trompas y bocinas.

Alborozaos en presencia del Señor nuestro Rey: * conmuévase de gozo el mar y cuanto encierra, el orbe de la tierra con todos sus moradores.

Los rios batan palmas; los montes salten de contento a la vista del Se-

tu Dómini: * quóniam venit iudicare terram. ñor, * porque viene a juzgar la tierra.

Iudicabit orbem terrarum in iustitia, * et pópulos in æquitate. Juzgará al orbe de la tierra con justicia, * y a los pueblos con equidad.

Glória Patri, etc.

Gloria al Padre, etc.

Ant. 3. Post partum, Virgo, inviolata permansisti: Dei Génitrix intercede pro nobis. Ant. 3. Después del parto, ¡oh Virgen!, quedasteis intacta: Madre de Dios, interceded por nosotros.

Durante el Adviento.

Ant. Angelus Dómini nuntiavit Mariæ, et concepit de Spíritu sancto. Ant. El Angel del Señor fué enviado a María, la cual concibió por obra del Espíritu Santo.

Todos los días

V. Diffusa est grátia in lábiis tuis. V. La gracia fué derramada en vuestros labios.

R. Propterea benedixit te Deus in æternum. R. Por eso el Señor os bendijo para siempre.

Pater noster, etc.

Padre nuestro, etc.

V. Et ne nos inducas in tentationem. V. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Sed libera nos a malo. R. Mas libranos de mal.

Absolutio

Absolución

Précibus et méritis beatæ Mariæ semper méritos de la bienaven-

virginis, et ómnium sanctorum, perducatur ad regna coelorum. turada siempre Virgen María y de todos los santos, llévenos el Señor al reino de los cielos.

R. Amen.

R. Así sea.

V. Iube, domne, benedicere. V. Dadme, Señor, vuestra bendición.

Bened. 1. Nos cum prole pia benedicat Virgo María. Bend. 1. La Virgen María y su piadoso Hijo nos otorguen su bendición.

R. Amen.

R. Así sea.

Las tres lecciones que siguen se han de decir desde Navidad hasta el Adviento.

LECCION I.

(Eccli. 24, 11-15)

IN ómnibus réquiem quæsi, et in hereditate Dómini morabor. Tunc præcepit, et dixit mihi Creator ómnium: et qui creavit me, requievit in tabernáculo meo, et dixit mihi: In Iacob inhábita, et in Israel hereditare, et in electis meis mitte radices. Tu autem, Dómine, miserere nobis. **B**USQUÉ por todas partes dónde posar, y en la heredad del Señor fijé mi morada. Entonces el Criador de todas las cosas dió sus órdenes, y me habló; y el que me dió el ser, reposó en mi tabernáculo y me dijo: Habita en Jacob, y sea Israel tu herencia, y arráigate en medio de mis escogidos. Mas Vos, Señor, tened piedad de nosotros.

R. Deo grátias.

R. Demos gracias a Dios.

R/. Sancta et immaculata virginitas, quibus te laudibus effe-
ram nescio: * Quia
quem cœli cāpere non
póterant, tuo grémio
contulisti.

V. Benedicta tu in
mulieribus, et benedic-
tus fructus ventris tui.
—Quia quem, etc.

V. Iube, domne, be-
nedicere.

Bened. 2. Ipsa Virgo
virginum intercedat
pro nobis ad Dómi-
num.

R/. Amen.

R/. Santa e immacula-
da Virginidad: no sé con
qué alabanzas ensalzar-
te: * Porque al que no
cabe en los cielos, tú le
encerraste en tus entra-
ñas.

V. Bendita tú entre
las mujeres, y bendito el
fruto de tu vientre.

—Porque al que no
cabe, etc.

V. Dadme, Señor,
vuestra bendición.

Bend. 2. La misma Vir-
gen de las Vírgenes in-
terceda por nosotros cer-
ca del Señor.

R/. Así sea.

LECCION II.

(Ecli. 24, 15-16)

ET sic in Sion firmata
sum, et in civitá-
te sanctificata similiter
requievi, et in Ierúsá-
lem potestas mea. Et
radicavi in pópulo ho-
norificato, et in parte
Dei mei heréditas il-
lius, et in plenitudi-
ne sanctorum deténtio
mea. Tu autem, Dómi-
ne, miserere nobis.

Y así me avviciné en
Sion, y descansé en
la ciudad santa, y en Je-
rusalén puse mi trono.
Y me arraigué en un
pueblo glorioso, y en la
porción de mi Dios, la
cual es su heredad, y mi
habitación fué en la ple-
na reunión de los san-
tos. Mas Vos Señor, te-
ned piedad de nosotros.

R/. Deo grátias.

R/. Beata es, Virgo
María, quæ Dóminum
portasti creatorem
mundi: * Genuísti qui
te fecit, et in æternum
pérmans virgo.

V. Ave, María, grá-
tia plena, Dóminus te-
cum.

—Genuísti, etc.

Cuando se dice Te Deum, se añadirá aquí:

V. Glória Patri, et
Filio, et Spíritui San-
cto.

—Genuísti, etc.

V. Iube, domne, be-
nedicere.

Bened. 3. Per Virgi-
nem Matrem concedat
nobis Dóminus salutem
et pacem.

R/. Amen.

R/. Demos gracias a
Dios.

R/. Feliz sois, Virgen
María, que llevasteis en
vuestro seno al Criador
del universo: * Engen-
drasteis al que os crió,
y permanecéis siempre
virgen.

V. Dios te salve, Ma-
ría, llena de gracia, el
Señor es contigo.

—Engendrasteis, etc.

V. Gloria al Padre, y
al Hijo y al Espíritu
Santo.

—Engendrasteis, etc.

V. Dadme, Señor,
vuestra bendición.

Bend. 3. Por media-
ción de la Virgen Ma-
dre, concédanos el Señor
salud y paz.

R/. Así sea.

LECCION III.

(Ecli. 24, 17-20.)

QUASI cedrus exaltata
sum in Líbano, et
quasi cypressus in
monte Sión: quasi pal-
ma exaltata sum in Ca-

ESBELTA soy cual cedro
sobre el Líbano, y
cual ciprés sobre el mon-
te Sión. Extendí mis ra-
mas como palma de Ca-

des, et quasi plantatio rosæ in Iéricho. Quasi oliva speciosa in campis, et quasi plátanus exaltata sum iuxta aquam in plateis. Sicut cinnamomum, et bálsamum aromatizans odorem dedi, quasi myrrha electa dedi suavitatem odoris. Tu autem, Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

des, y como rosal plantado en Jericó: crecí como hermoso olivo en los campos, y como en las plazas el plátano junto a las aguas. Como el cinamomo y el bálsamo aromático, despedí fragancia, como mirra escogida exhalé suave olor. Mas Vos, Señor, tened piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

HIMNO.

TE Deum laudamus: * te Dóminum confitemur.

Te æternum Patrem, * omnis terra veneratur.

Tibi omnes ángeli, * tibi cœli, et universæ potestates:

Tibi chérubim et séraphim * incessábilis voce proclamant:

Sanctus, Sanctus, Sanctus, * Dóminus Deus Sábaoth.

Pleni sunt cœli et terra * maiestatis glóriæ tuæ.

A Ti, ¡oh Dios!, alabamos: * a Ti, Señor, bendecimos.

A Ti, Padre Eterno. * venera toda la tierra.

A Ti todos los ángeles, * a Ti los cielos y todas las potestades:

A Ti los querubines y serafines * aclaman sin cesar:

Santo, Santo, Santo, * Señor Dios de los ejércitos.

Llenos están los cielos y la tierra * de la majestad de tu gloria.

Te gloriosus * apostolorum chorus,

Te prophetarum * laudábilis número,

Te mártirum candidatus * laudat exercitus.

Te per orbem terrarum * sancta confitetur Ecclésia,

Patrem * immensæ maiestatis;

Venerandum tuum verum * et únicum Fílium;

Sanctum quoque * Paráclitum Spíritum.

Tu Rex glóriæ, * Christe.

Tu Patris * sempiternus et Fílius.

Tu, ad liberandum suscepturus hóminem, * non horruísti Vírginis úterum.

Tu, devicto mortis acúleo, * aperuísti credéntibus regna cælorum.

Tu ad dexteram Dei sedes, * in glória Patris.

Iudex créderis * esse venturus.

A Ti el glorioso * coro de los apóstoles,

A Ti la venerable multitud * de los profetas,

A Ti alaba * el resplandeciente ejército de los mártires.

A Ti la Iglesia santa * glorifica por todo el orbe de la tierra,

Padre * de inmensa majestad;

También a tu adorable * verdadero y único Hijo;

Y también al Santo Espíritu * consolador.

Tú, Cristo, * eres el Rey de la gloria.

Tú eres * el Hijo eterno del Padre.

Tú, al humanarte, para librar al hombre, * no te desdeñaste de morar en el vientre de una virgen.

Tú, quebrantando el aguijón de la muerte, * abriste a los fieles el reino de los cielos.

Tú estás sentado a la diestra de Dios, * en la gloria del Padre.

De donde creemos * que vendrás como juez.

El siguiente versículo se reza de rodillas.

Te ergo quæsumus,
tuis fámulis súbveni,
* quos pretioso sánguine redemisti.

Æterna fac cum sanctis tuis * in glória numerari.

Salvum fac pópulum tuum, Dómine, * et benedic hereditati tuæ.

Et rege eos, * et extolle illos usque in æternum.

Per singulos días * benedicimus te:

Et laudamus nomen tuum in sæculum, * et in sæculum sæculi.

Dignare, Dómine, dñe isto * sine peccato nos custodire.

Miserere nostri, Dómine, * miserere nostri.

Fíat misericórdia tua, Dómine, super nos, * quemádmódum sperávimus in te.

In te, Dómine, speravi: * non confundar in æternum.

Rogámoste, pues, que socorras a tus siervos, * que redimiste con tu preciosa sangre.

Haz que sean contados entre tus santos * en la gloria eterna.

Salva, Señor, a tu pueblo, * y bendice a tu heredad.

Y rígelos * y ensálzalos eternamente.

Todos los días * te bendecimos,

Y alabamos tu nombre eternamente, * y por los siglos de los siglos.

Dígnate, Señor, preservarnos * de caer este día en pecado.

Ten misericordia de nosotros, Señor * ten misericordia de nosotros.

Descienda, Señor, sobre nosotros tu misericordia, * porque en Ti hemos puesto nuestra esperanza.

En Ti, Señor, esperé: * no sea confundido para siempre.

El Te Deum no se dice desde Septuagésima hasta Pascua más que en las fiestas de Nuestra Señora y de San José; en su lugar se dice:

R. Felix namque es, sacra Virgo María, et omni laude digníssima: * Quia ex te ortus est sol iustitiæ, * Christus Deus noster.

V. Ora pro pópulo, intérvieni pro clero, intercede pro devoto femineo sexu: sentiant omnes tuum iuvamen quicumque célebrant tuam sanctam commemorationem.

R. Quia ex te ortus est sol iustitiæ.

V. Glória Patri, etc.

—Christus Deus noster.

R. Dichosa sois y dignísima de toda alabanza, ¡oh sagrada Virgen María! * Porque de Vos nació el sol de justicia, * Cristo nuestro Dios.

V. Rogad por el pueblo, abogad por el clero, interceded por el devoto sexo femenino: haced que los que celebran vuestra santa conmemoración experimenten los efectos de vuestro favor.

R. Porque de Vos nació el sol de justicia.

V. Gloria al Padre, etc.

—Cristo nuestro Dios.

2do. OFICIO

Las tres lecciones que siguen deben decirse en Adviento y en el día de la Anunciación de la Santísima Virgen.

LECCION I.

(Luc. 1, 26-28)

MISSUS est Angelus Gábriel a civitatem Galileæ, cui nomen Náza-reth, ad virginem desponsatam viro, cui nomen erat

ENVIÓ Dios al ángel Gábriel a Nazaret, ciudad de Galilea, a una virgen desposada con un varón de la casa de David, llamado José. y el

seph, de domo David, nombre de la Virgen era et nomen Virginis María. Et ingressus Angelus ad eam dixit: Ave, grátia plena: Dóminus tecum: benedicta tu in mulieribus. Tu autem, Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

R. Missus est Gabriel ángelus ad Mariam Virginem desponsatam Ioseph, nuntians ei Verbum: et expavescit Virgo de lumine. Ne timeas, María: invenisti gratiam apud Dóminum. * Ecce concípies et paries fílium, et vocábitur Altíssimi Fílius.

V. Dabit ei Dóminus Deus sedem David patris eius, et regnabit in domo Iacob in æternum.

—Ecce concípies, etc.

La bendición, como c. agina 10

María. Y habiendo entrado el Angel adonde ella estaba, le dijo: Dios te salve, llena de gracia; el Señor es contigo; bendita tú eres entre las mujeres. Mas Vos, Señor, tened piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

R. Fué enviado el ángel Gabriel a la Virgen María, esposa de José, para anunciarle el Verbo divino: y la Virgen se sobrecogió por el resplandor celestial. No temas, María; has hallado gracia delante del Señor. * Sabe que concebirás y darás a luz un hijo que será llamado Hijo del Altísimo.

V. El Señor Dios le dará el trono de su padre David, y reinará en la casa de Jacob eternamente.

—He aquí que concebirás, etc.

LECCION II.

(Luc. 1, 29-33)

QUAE cum audisset, turbata est in sermone eius, et cogitabat qualis esset ista salutatio. Et ait Angelus ei: Ne timeas, María: invenisti enim gratiam apud Deum: ecce concípies in útero, et paries fílium, et vocabis nomen eius Iesum. Hic erit magnus, et Fílius Altíssimi vocábitur: et dabit illi Dóminus Deus sedem David patris eius, et regnabit in domo Iacob in æternum, et regni eius non erit finis. Tu autem, Dómine, miserere nobis.

R. Deo grátias.

R. Ave, María, grátia plena, Dóminus tecum: * Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altíssimi obumbrabit tibi: Quod enim ex te nasce

Al oír tales palabras la Virgen se turbó, y púsose a considerar qué significaría tal salutación. Mas el Angel le dijo: No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. Sabe que concebirás en tu seno y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Este será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de su padre David: y reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin. Mas Vos, Señor, tened piedad de nosotros.

R. Demos gracias a Dios.

R. Dios te salve, María, llena de gracia, el Señor es contigo. * El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra; y así lo

Sanctum, vocábitur Fílius Dei.

Y. Quómodo fiet istud, quóniam virum non cognosco? Et respondens Angelus, dixit ei:

—Spíritus Sanctus, etc.

Santo que de ti nacerá será llamado el Hijo de Dios.

Y. ¿Cómo ha de ser eso, pues no conozco varón? Y el Angel en respuesta le dijo:

—El Espiritu Santo, etc.

La bendición, como en la página 47

LECCION III.

(Luc. 1, 34-38.)

DIXIT autem María ad Angelum: Quómodo fiet istud, quóniam virum non cognosco? Et respondens Angelus, dixit ei: Spíritus Sanctus supervéniet in te, et virtus Altissimi obumbrabit tibi. Ideoque et quod nascetur ex te Sanctum, vocábitur Fílius Dei. Et ecce Elísbeth, cognata tua, et ipsa concepit fílium in senectute sua: et hic mensis sextus est illi, quæ vocatur stérilis: quía non erit impossibile apud Deum omne verbum. Dixit autem

PERO María dijo al Angel: ¿Cómo ha de ser eso, pues no conozco varón? El Angel en respuesta le dijo: El Espiritu Santo descenderá sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra; y así lo Santo que de ti nacerá será llamado el Hijo de Dios. Y sabe que Isabel, tu parienta, en su vejez ha concebido también un hijo; y la que se llamaba estéril, hoy cuenta ya el sexto mes; porque para Dios nada es imposible. Entonces dijo María: He aquí la esclava del Se-

María: Ecce ancilla Dómini, fiat mihi secundum verbum tuum. Tu autem, Dómine, miserere nobis.

Ry. Deo grátias.

Ry. Súscipe verbum, Virgo María, quod tibi a Dómino per Angelum transmissum est: concipies, et páries Deum páriter et hóminem: * Ut benedicta dicaris inter omnes mulieres.

Y. Páries quídem fílium, et virginitatis non patiéris detriméntum: efficiéris grávida, et eris mater semper intacta.

—Ut benedicta dicaris inter omnes mulieres.

Ry. Glória Patri, etc.

Ut Benedicta dicaris inter omnes mulieres.

ñor, hágase en mí según tu palabra. Mas Vos, Señor, tened piedad de nosotros.

Ry. Demos gracias a Dios.

Ry. Virgen María, recibid el mensaje que por medio del Angel os envía el Señor: concebiréis y daréis a luz un hijo que será Dios y hombre juntamente: * Y os llamarán bendita entre todas las mujeres.

Y. Daréis a luz un hijo, mas no padecerá lesión vuestra virginidad; quedaréis encinta; mas seréis Madre siempre intacta:

—Y os llamarán bendita entre todas las mujeres.

Ry. Gloria al Padre, etc.

Y os llamarán bendita entre todas las mujeres.

A LAUDES

Si las Laudes no se rezan inmediatamente después de Maitines, se emplezan con el Ave María.

V. Deus, † in adiutorium meum intende.	V. Dios mío, † venid en mi ayuda.
--	-----------------------------------

R. Dómine, ad adiuvandum me festina.	R. Apresuraos. Señor, a socorrerme.
--------------------------------------	-------------------------------------

Glória Patri, etc.	Gloria al Padre, etc.
--------------------	-----------------------

Allelúia, o Laus tibi, etc.	Aleluya, o Alabado seáis, Vos, etc.
-----------------------------	-------------------------------------

1er. OFICIO

Desde la Purificación al Adviento.

Ant. 1. Assumpta est.	Ant. 1. María fué elevada.
-----------------------	----------------------------

2do. OFICIO

(En el Adviento)

Ant. 1. Missus est.	Ant. 1. Fué enviado.
---------------------	----------------------

3er. OFICIO

(Desde Navidad hasta la Purificación)

Ant. 1. O admirabile commercium!	Ant. 1. ¡Oh dignación admirable!
----------------------------------	----------------------------------

Salmo 92

Realeza de Dios Creador.

DÓMINUS regnavit, de-
corem indutus est:
* indutus est Dóminus
fortitudinem, et præ-
cinxit se.

Etenim firmavit or-
bem terræ, * qui non
commovébitur.

Parata sedes tua ex
tunc: * a sæculo tu es.

Elevaverunt flúmi-
na, Dómine: * elevave-
runt flúmina vocem
súam.

Elevaverunt flúmi-
na fluctus suos, * a vó-
cibus aquarum multa-
rum.

Mirábiles elationes
maris: * mirabilis in
altis Dóminus.

Testimónia tua cre-
dibilia facta sunt ni-
mis: * in conspectu
deceat sanctitudo, Dó-
mine, in longitudinem
dierum.

Glória . . . etc.

EL Señor reina, vestido
está de hermosura:
* vestido está el Señor y
ceñido de fortaleza.

Afirmó la redondez de
la tierra, * y no se con-
moverá.

Desde entonces quedó,
¡oh Señor!, preparado tu
solio: * Tú existes des-
de antes de los siglos.

Alzaron los ríos, ¡oh
Señor!: * alzaron los
ríos su voz.

Alzaron los ríos sus
ondas, * con el estruen-
do de muchas aguas.

Maravillosas son las
encrespaduras del mar:
* maravilloso es el Se-
ñor en las alturas.

Tus palabras se han
hecho por extremo creí-
bles: * la santidad debe
ser, Señor, el ornamen-
to de tu casa por la du-
ración de los siglos.

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. 1. Assumpta est
María in cœlum: gáu-
dent ángeli, laudantes
benedicunt Dóminum.

Ant. 2. María Virgo.

Ant. 1. María fué ele-
vada al cielo: alégranse
los ángeles, y bendicen
al Señor.

Ant. 2. La Virgen
María.

2do. OFICIO

Ant. 1. Missus est
Gá브리el ángelus ad Ma-
ríam vírginem despon-
satam Ioseph.

Ant. 2. Ave, María.

Ant. 1. Fué enviado
el ángel Gabriel a la Vir-
gen María, esposa de Jo-
sé.

Ant. 2. Dios te salve,
María.

3er. OFICIO

Ant. 1. O admirábi-
le commercium! Creá-
tor géneris humani,
animatum corpus su-
mens, de Vírgine nasci
dignatus est: et proce-
dens homo sine sémene,
largitus est nobis suam
deitatem.

Ant. 2. Quando na-
tus es.

Ant. 1. ¡Oh dignación
admirable!, el Creador
del género humano, to-
mando un cuerpo ani-
mado, se dignó nacer de
una Virgen; y haciéndose
hombre sin obra de
varón, nos comunicó su
divinidad.

Ant. 2. Cuando naci-
steis.

Salmo 99

Todos los hombres alaben a Dios en su templo.

JUBILATE Deo, omnis
terra: * servite Dó-
mino in lætítia.

MORADORES todos de la
tierra: cantad con
júbilo a Dios: * servid
al Señor con alegría.

Introíte in conspectu eius, * in exultatione.

Scitote quóniam Dóminus ipse est Deus: * ipse fecit nos, et non ipsi nos.

Pópulus eius, et oves páscuæ eius: * introíte portas eius in confessione, átria eius in hymnis: confitémini illi.

Laudate nomen eius: quóniam suavis est Dóminus: in æternum misericórdia eius, * et usque in generatióem et generatióem véritas eius.

Glória Patri etc.

Venid ante su acatamiento * llenos de alborozo.

Reconoced que el Señor es el mismo Dios: * El nos hizo y no nosotros a nosotros mismos.

Pueblo suyo, y ovejas de su dehesa, * entrad por sus puertas con alabanzas; por sus atrios con cánticos, y ensalzadle.

Benedecid su nombre, porque el Señor es suave: su misericordia es eterna, * y su verdad resplandece de generación en generación.

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. 2. María Virgo assumpta est ad æthereum thálamum, in quo Rex regum stellato sedet sólio.

Ant. 3. In odorem.

Ant. 2. La Virgen María fué elevada al tálamo celestial, donde el Rey de reyes está sentado en solio de estrellas.

Ant. 3. Tras la fragancia.

2do. OFICIO

Ant. 2. Ave, María, grátia plena, Dóminus

Ant. 2. Dios te salve, llena de gracia; el

tecum: benedicta tu in Señor es contigo; bendita tú entre las mujeres, mulieribus. alleluia. aleluya.

Ant. 3. Ne tíneas, María.

Ant. 3. No temas, María.

3er. OFICIO

Ant. 2. Quando natus es ineffabíliter ex Vírgine, tunc impletæ sunt Scripturæ: sicut plúvia in vellus descendisti, ut salvum fáceres genus humanum; te laudamus, Deus noster.

Ant. 3. R u b u m quem viderat Móyses.

Ant. 2. Cuando nacisteis inefablemente de la Virgen, se cumplieron las Escrituras: descendisteis como el rocío sobre el vellón, para salvar al género humano. Os alabamos, Dios nuestro.

Ant. 3. La zarza que viera Moisés.

Salmo 62

David en el desierto suspira por el Señor.

DEUS, Deus meus, * ad te de luce vígilo.

Dios mío, Dios mío, * desde la alborada estoy velando en tu presencia.

Sitívit in te ánima mea, * quam multipliciter tibi caro mea.

De ti está sedienta el alma mía, * ¡Y de cuántas maneras lo está también este mi cuerpo!

In terra deserta, et invia, et inaquosa: * sic in sancto appáruí tibi, ut viderem virtutem tuam, et glóriam tuam.

En tierra desierta, intransitable y sin agua: * como si me hallara en el santuario, comparezco en tu presencia, para contemplar tu poder y tu gloria.

Quóniam mélior est misericórdia tua super vitas: * lábia mea laudabunt te.

Sic benedicam te in vita mea: * et in nómine tuo levabo manus meas.

Sicut ádipe et pinguedine repleátur ánima mea: * et lábiis exultationis laudabit os meum.

Si memor fui tui super stratum meum, in matutinis meditabor in te: * quia fuísti adiutor meus.

Et in velamento alarum tuarum exultabo: adhæsit ánima mea post te: * me suscepit dextera tua.

Ipsi vero in vanum quæsierunt ánimam meam, introíbunt in inferiora terræ: * tradentur in manus gládii, partes vûlpium erunt.

Rex vero lætábitur in Deo, laudabuntur omnes qui iurant in eo: * quia obstructum

Porque mejor que la vida es tu misericordia: * mis labios te alabarán.

Por eso te bendeciré toda mi vida, * y alzaré mis manos invocando tu nombre.

Mi alma se saciará como de un manjar pingüe y substancioso: * y con labios rebosantes de júbilo te cantará mi boca.

Si me desvelo en mi lecho pensando en Ti, luego que amanece medito en Ti, * pues Tú eres mi amparo.

Y a la sombra de tus alas me regocijaré; mi alma está pegada a Ti: * tu diestra me protege.

En vano han buscado quitarme la vida; entrarán en las cavernas profundas de la tierra: * serán entregados al filo de la espada, serán pasto de las raposas.

Mas el Rey se regocijará en Dios; loados serán cuantos juran por Él: mas la boca de los

est os loquéntium iniqua. que hablan mentiras quedará cerrada.

Glória Patri, etc.

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. 3. In odorem unguentorum tuorum currimus: adolescentulæ dilexerunt te nimis. Ant. 3. Tras la fragancia de vuestros perfumes corremos; las vírgenes os aman tiernamente.

Ant. 4. Benedicta fí-lia. Ant. 4. Bendita eres tú.

2do. OFICIO

Ant. 3. Ne tíneas, María: invenisti grátiam apud Dóminum: ecce concípies et páries fílium. Allelúia. Ant. 3. No temas, María, pues hallaste gracia delante del Señor: sabe que concebirás y darás a luz un hijo. Aleluya.

Ant. 4. Dabit ei Dóminus. Ant. 4. El Señor le dará.

3er. OFICIO

Ant. 3. R u b u m quem viderat Móyses incombustum, conservatam agnóvimus tuam laudábilem virginitatem: Dei Génitrix, intercede pro nobis. Ant. 3. La zarza que Moisés viera arder sin consumirse, simboliza vuestra admirable virginidad no mancillada; Madre de Dios, intercede por nosotros.

Ant. 4. Germinavit radix Iesse. Ant. 4. Germinó la raíz de Jesé.

CANTICO DE LOS TRES JOVENES

(Dan. 3, 57-88)

En el horao de Babilonia, en medio de las llamas y sin quemarse, invitan a todas las criaturas a bendecir al Señor

BENEDÍCITE, ómnia ópera Dómini. Dómino: * laudate et superexaltate eum in sæcula.

Benedícite, ángeli Dómini. Dómino: * benedícite, cœli, Dómino.

Benedícite, aquæ omnes quæ super cœlos sunt, Dómino: * benedícite, omnes virtutes Dómini, Dómino.

Benedícite, sol et luna, Dómino: * benedícite, stellæ cœli, Dómino.

Benedícite, omnis imber et ros, Dómino: * benedícite, omnes spíritus Dei, Dómino.

Benedícite, ignis et æstus, Dómino: * benedícite, frigus et æstus, Dómino.

Benedícite, rores et pruina, Dómino: * benedícite, gelu et frigus, Dómino.

BENDECID al Señor todas las obras del Señor: * alabadle y sobreensalzadle por todos los siglos.

Angeles del Señor, bendecid al Señor: * cieios, bendecid al Señor.

Aguas todas que estáis sobre los cielos, bendecid al Señor: * milicias del Señor todas, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor: * estrellas del cielo, bendecid al Señor.

Lluvias todas y rocíos, bendecid al Señor: * vientos de Dios, bendecid todos al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor: * frío y calor, bendecid al Señor.

Rocíos y escarchas, bendecid al Señor: * hielos y fríos, bendecid al Señor.

Benedícite, glacies et nives, Dómino: * benedícite, noctes et dies, Dómino.

Benedícite, lux et ténebræ, Dómino: * benedícite, fúlgura et nubes, Dómino.

Benedicat terra Dóminum: * laudet et superexaltet eum in sæcula.

Benedícite, montes et colles, Dómino: * benedícite, universa germinántia in terra, Dómino.

Benedícite, fontes, Dómino: * benedícite, mária et flúmina, Dómino.

Benedícite, cete, et ómnia quæ moventur in aquis, Dómino: * benedícite omnes vólucres cœli, Dómino.

Benedícite, omnes béstia et pécora, Dómino: * benedícite, filii hóminum, Dómino.

Benedicat Israel Dóminum: * laudet et superexaltet eum in sæcula.

Heladas y nieves, bendecid al Señor: * noches y días, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor: * relámpagos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga al Señor la tierra: * alábele y sobreensálcele por todos los siglos.

Montes y collados, bendecid al Señor: * plantas todas que nacéis en la tierra, bendecid al Señor.

Fuentes, bendecid al Señor: * mares y ríos, bendecid al Señor.

Ballenas y peces todos, que giráis por las aguas, bendecid al Señor: * aves todas del cielo, bendecid al Señor.

Bestias todas y ganados, bendecid al Señor: * hijos de los hombres, bendecid al Señor.

Bendiga Israel al Señor: * alábele y sobreensálcele por todos los siglos.

Benedicite, sacerdotes Dómini, Dómino: * benedicite servi Dómini, Dómino.

Benedicite, spíritus et animæ iustorum, Dómino: * benedicite, sancti et humiles corde, Dómino.

Benedicite, Ananía, Azaría, Misael, Dómino: * laudate et superexaltate eum in sæcula.

Benedicamus Patrem, et Fílium, cum Sancto Spíritu: * laudemus et superexaltemus eum in sæcula.

Benedictus es, Dómine, in firmamento cœli: * et laudábilis, et gloriosus, et superexaltatus in sæcula.

Non dicitur Glória Patri, etc.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor: * siervos del Señor, bendecid al Señor.

Espíritus y almas de los justos, bendecid al Señor: * santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor: * alabadle y sobreensalzadle por todos los siglos.

Bendigamos al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo: * alabémosle y sobreensalcémosle por todos los siglos.

Bendito sois, Señor, en el firmamento del cielo: * y alabado y glorificado y sobreensalzado por todos los siglos.

No se dice Glória al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. 4. Benedicta fí-lia tu a Dómino: quia per te fructum vitæ communicávimus.

Ant. 5. Pulchra es.

Ant. 4. Bendita sois Vos, hija, por el Señor, porque por Vos hemos recibido el fruto de vida.

Ant. 5. Hermosa sois.

2do. OFICIO

Ant. 4. Dabit ei Dóminus sedem David patris eius, et regnabit in æternum.

Ant. 5. Ecce ancilla Dómini.

Ant. 4. El Señor le dará el trono de David, su padre, y reinará eternamente.

Ant. 5. He aquí la esclava del Señor.

3er. OFICIO

Ant. 4. Germinavit radix Iesse, orta est stella ex Iacob: Virgo péperit Salvatorem: te laudamus, Deus noster.

Ant. 5. Ecce María.

Ant. 4. Germinó la raíz de Jesé; apareció la estrella de Jacob: la Virgen dió a luz al Salvador: os alabamos, Dios nuestro.

Ant. 5. Ved que María.

Salmo 148

Toda la creación alabe a su Hacedor.

LAUDATE Dóminum de cœlis: * laudate eum in excelsis.

Laudate eum, omnes ángeli eius: * laudate eum, omnes virtutes eius.

Laudate eum, sol et luna: * laudate eum, omnes stellæ et lumen.

Laudate eum, cœli cœlorum: * et ac-

LABAD al Señor desde los cielos: * alabadle en las alturas.

Alabadle todos sus ángeles: * alabadle todos sus ejércitos.

Alabadle, sol y luna: * alabadle todas las otras, estrellas resplandecientes.

Alabadle, cielos de cielos: * y todas las aguas

omnes, quæ super cœ-
los sunt, laudent no-
men Dómini.

Quia ipse dixit, et
facta sunt, * ipse man-
davit, et creata sunt.

Státuit ea in æter-
num, et in sæculum
sæculi: * præceptum
pósuit, et non præteri-
bit.

Laudate Dóminum
de terra, * dracones et
omnes abyssi:

Ignis, grando, nix,
glacies, spíritus proce-
llarum: * quæ faciunt
verbum eius:

Montes et omnes co-
lles: * ligna fructífera
et omnes cedri:

Béstia et universa
pécora: * serpentes et
vólucres pennatæ:

Reges terræ, et om-
nes pópuli: * príncipes
et omnes iúdice ter-
ræ:

Iúvenes et vírgi-
nes: senes cum iunió-
ribus laudent nomen

que están sobre el fir-
mamento alaben el nom-
bre del Señor.

Porque el Señor ha-
bló, y fueron hechas las
cosas; * El lo mandó y
fueron creadas.

Hízolas subsistir para
siempre y por siglos de
siglos: * fijóles una ley
que no será quebranta-
da.

Alabad al Señor des-
de la tierra, * monstruos
del mar y todos los abis-
mos:

Fuego, granizo, nieve,
hielo. vientos de tem-
pestad, * que ejecutáis
sus órdenes:

Montes y collados to-
dos, * árboles frutales y
todos los cedros:

Bestias todas, silves-
tres y domésticas, * rep-
tiles y aves voladoras.

Reyes de la tierra y
pueblos todos. * prínci-
pes y jueces de la
tierra:

Jóvenes y vírgenes,
ancianos y niños alaben
el nombre del Señor: *

Dómini: * quia exaltá-
tum est nomen eius so-
lius.

Conféssio eius super
cœlum et terram: *
et exaltavit cornu pó-
puli sui.

Hymnus ómnibus
sanctis eius: * filiis Is-
rael, pópulo appropin-
quanti sibi.

Glória Patri, etc.

porque sólo su nombre
es sublime.

Su gloria resplandece
sobre los cielos y tierra:
* y El ensalza el poder
de su pueblo.

Himnos canten todos
sus santos, * los hijos de
Israel, pueblo peculiar
suyo.

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. 5. Pulchra es
et decora, filia Ierúsa-
lem, terríbilis ut cas-
trorum ácies ordinata.

Ant. 5. Hermosa sois
y agraciada, hija de Je-
rusalén: terrible como
ejército formado en ba-
talla.

2do. OFICIO

Ant. 5. Ecce ancilla
Dómini, fiat mihi se-
cundum verbum tuum.

Ant. 5. He aquí la es-
clava del Señor: hágase
en mí según tu palabra.

3er. OFICIO

Ant. 5. Ecce María
génuit nobis Salvato-
rem, quem Ioannes vi-
dens exclamavit, di-
cens: Ecce Agnus Dei,
ecce qui tollit peccata
mundi. Allelúia.

Ant. 5. Ved que Ma-
ría engendró para nos-
otros al Salvador, al
cual viendo Juan exclá-
mó diciendo: He aquí el
Cordero de Dios, he aquí
el que quita los pecados
del mundo. Aleluya.

CAPITULO

1er. y 3er. OFICIOS

(Cant. 6, 8.)

VIDERUNT eam filiae
Sion, et beatissi-
mam prædicaverunt, et
reginæ laudaverunt
eam.

R. Deo grátias.

VIÉRONLA las hijas de
Sión y la proclama-
ron bienaventurada; y
reinas cantaron sus ala-
banzas.

R. Demos gracias a Dios.

2do. OFICIO

(Is. 11, 1.)

EGREDIÉTUR virga de
radice Iesse, et flos
de radice eius ascendet;
et requiescet super
eum Spíritus Dómini.

R. Deo grátias.

SALDRÁ un renuevo del
tronco de Jesé; y de
su raíz nacerá una flor,
y sobre ella descansará
el Espíritu del Señor.

R. Demos gracias a Dios.

HIMNO.

O gloriosa Vírginum,
Sublimis inter sídera,
Qui te creavit párvu-
lum

Lactente nutris úbere.
Quod Heva tristis ábs-
tulit,

Tu reddis almo gérmi-
ne:

O gloriosa entre Vír-
genes.

Y excelsa sobre el cielo.
A tu Dios, hecho párvu-
lo,

Sustentas a tus pechos!
Lo que Eva perdió tris-
te,

Tú has hallado de nue-

Intrent ut astra flébi-
les,

Coeli recludis cárdines.
Tu Regis alti iánua,

Et aula lucis fúlgida:

Vitam datam per Vír-
ginem,

Gentes redemptæ pláu-
dite.

Iesu, tibi sit glória,
Qui natus es de Vírgi-
ne,

Cum Patre, et almo
Spíritu,

In sempiterna sæcula.
Amen.

Y. Benedicta tu in
mulieribus.

R. Et benedictus
fructus ventris túi.

Porque entren los mor-
tales,

Tornas a abrir los cielos.
Tú eres del Rey la puer-
ta,

De luz palacio esplén-
dido:

La vida que la has dado

Aplauda el universo.

A Jesús se dé gloria,
De María hijo tierno,

Y al Padre y almo Es-
píritu,

Por siglos sempiternos.
Así sea.

Y. Bendita tú entre
las mujeres.

R. Y bendito el fruto
de tu vientre.

1er. OFICIO

Ant. Beata Dei Gén-
trix María.

Ant. Bienaventurada
Madre de Dios, María.

Durante el tiempo pascual.

Ant. Regina coeli.

Ant. Reina de!

2do. OFICIO

Ant. Spíritus San-
ctus.

Ant. El Espíritu San-
to.

3er. OFICIO

Ant. Mirabile mysterium.

Ant. Un misterio inefable.

CANTICO DE ZACARIAS

(*Luc. 1, 68-79.*)

Celebra el misericordioso cumplimiento de la promesa del Redentor.

BENEDICTUS Dóminus Deus Israel: * quia visitavit, et fecit redemptionem plebis suæ.

Et erexit cornu salutis nobis: * in domo Dávid, pueri sui.

Sicut locutus est per os sanctorum, * qui a sæculo sunt, prophetarum eius:

Salutem ex inimicis nostris, * et de manu ómnium qui oderunt nos:

Ad faciendam misericordiam cum pátribus nostris: * et memorari testamenti sui sancti.

Iusiurandum, quod iuravit ad Abraham,

BENDITO sea el Señor Dios de Israel, * porque ha visitado y redimido a su pueblo;

Y nos ha suscitado un poderoso salvador * en la casa de David su siervo.

Según lo tenía anunciado por boca de sus santos profetas, * que florecieron en los pasados siglos:

Que había de librar-nos de nuestros enemigos, * y de las manos de todos los que nos aborrecen:

Ejercitando su misericordia con nuestros padres, * y teniendo presente su santa alianza.

Conforme al juramento que juró a nuestro

patrem nostrum, * daturum se nobis:

Ut sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati, * serviamus illi.

In sanctitate et iustitia coram ipso. * ómnibus diebus nostris.

Et tu, puer, Prophe-ta Altíssimi vocáberis: * præíbis enim ante fáciem Dómini parare vias eius:

Ad dandam scientiam salutis plebi eius: * in remissionem peccatorum eorum:

Per viscera misericordiæ Dei nostri: * in quibus visitavit nos, oriens ex alto:

Illuminare his, qui in ténébris, et in umbra mortis sedent: * ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

Glória Patri, etc.

padre Abrahán, * que nos otorgaría la gracia,

De que, libertados de las manos de nuestros enemigos, * le sirvamos sin temor,

En santidad y justicia ante su acatamiento, * todos los días de nuestra vida.

Y tú, ¡oh niño!, serás llamado Profeta del Altísimo, * porque irás delante del Señor a preparar sus caminos,

Para enseñar la ciencia de la salvación a su pueblo, * para que obtenga el perdón de sus pecados,

Por las entrañas misericordiosas de nuestro Dios, * por las cuales este sol naciente ha venido a visitarnos desde lo alto,

Para alumbrar a los que yacen en tinieblas y en sombra de muerte; * para enderezar nuestros pasos por el camino de la paz.

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. Beata Dei Génitrix, María, virgo perpétua, templum Domini, sacrarium Spiritus Sancti: sola sine exemplo placuisti Domino nostro Iesu Christo: ora pro pópulo interveni pro clero, intercede pro devoto femíneo sexu.

Ant. Bienaventurada Madre de Dios, siempre virgen María, templo del Señor, sagrario del Espíritu Santo; Vos sola sin igual agradasteis a nuestro Señor Jesucristo: Rogad por el pueblo, abogad por el clero, interceded por el devoto sexo femenino.

Durante el tiempo pascual.

Ant. Regina cœli, lætare, allelúia. Quia quem meruisti portare, allelúia; Resurrexit, sicut dixit, allelúia. Ora pro nobis Deum, allelúia.

Ant. Reina del cielo, alegraos: aleluya. Porque Aquel que merecis- teis llevar en *vuestro* seno: aleluya; Resucitó como lo había dicho: aleluya. Rogad a Dios por nosotros: aleluya.

2do. OFICIO

Ant. Spíritus Sanctus in te descendet, María: ne timeas, habebis in útero Fílium Dei, allelúia.

Kyrie, eléison. Christe, eléison. Kyrie, eléison.

Ant. El Espíritu Santo descenderá sobre ti, oh María: no temas, llevarás en tu seno al Hijo de Dios, aleluya.

Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

V. Domine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

Oremus

Deus, qui de beatæ Mariæ Virginis útero, Verbum tuum, Angelo nuntiante, carnem suscipere voluisti: præsta supplicibus tuis, ut qui vere eam Genitricem Dei credimus, eius apud te intercessionibus adiuvemur. Per eundem Dominum nostrum Iesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

Oremos

¡Oh Dios, que quisisteis que, a la palabra del Angel, vuestro Verbo se encarnase en el seno de la bienaventurada Virgen María!: haced, os suplicamos, que, pues la creemos verdadera Madre de Dios, seamos ayudados cerca de Vos por su intercesión. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, vuestro Hijo, que con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

3er. OFICIO

Ant. Mirabile mysterium declaratur hódie: innovantur naturæ; Deus homo factus est: id quod fuit permansit, et quod non erat assumpsit: non co-

Ant. Un misterio inefable ha sido revelado en este día: hase verificado en la naturaleza una gran maravilla: Dios se ha hecho hombre: permanece Dios el que era,

mixtionem passus, ne-
que divisionem.

Kyrie, eléison. Chris-
te, eléison. Kyrie, eléi-
son.

V. Dómine, exáudi
orationem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

Oremus

Deus, qui salutis æ-
ternæ, beatæ Mariæ
virginitate fecunda,
humano generi præ-
mia præstitisti: tri-
bue, quæsumus; ut ip-
sam pro nobis intercê-
dere sentiamus, per
quam meruimus Aucto-
rem vitæ suscipere,
Dóminum nostrum Ie-
sum Christum Fílium
tuum: Qui tecum vivit
et regnat in unitate
Spíritus Sancti, Deus,
per ómnia sæcula sæ-
culorum.

R. Amen.

y toma el ser de hombre
que no tenía, sin pade-
cer mezcla ni división.

Señor, tened piedad
de nosotros. Cristo, te-
ned piedad de nosotros.
Señor, tened piedad de
nosotros.

V. Señor, oíd mi ora-
ción.

R. Y llegue a Vos mi
clamor.

Oremos

¡Oh Dios, que por la
virginidad fecunda de la
bienaventurada Virgen
María otorgasteis al gé-
nero humano el premio
de la salud eterna!: con-
cedednos, os rogamos,
que experimentemos el
efecto de la intercesión
de Aquella por la cual
merecimos recibir al Au-
tor de la vida, nuestro
Señor Jesucristo, vues-
tro Hijo, que con Vos vi-
ve y reina, en unidad del
Espíritu Santo, Dios, por
todos los siglos de los si-
glos.

Así sea.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

1er. y 3er. OFICIOS

Ant. Sancti Dei om-
nes, intécedere digné-
mini pro nostra om-
niumque salute.

V. Lætámini in Dó-
mino, et exsultate, ius-
ti.

R. Et gloriámini.
omnes recti corde.

Oremus

Prótege, Dómine, pó-
pulum tuum, et aposto-
lorum tuorum Petri et
Pauli, et aliorum apo-
stolorum patrocínio
confidentem, perpétua
defensione conserva.

Omnes Sancti tui,
quæsumus Dómine,
nos ubique ádiuvent:
ut dum eorum mérita
recólimus, patrocínia
sentiamus; et pacem
tuam nostris concede
tempóribus, et a
clésia tua cunctam re-
pelle nequítiam: iter,
actus, et voluntate no-
stras, et ómnium f-

Ant. Santos del Señor,
dignaos interceder todos
por nuestra salvación y
la de todos los hombres.

V. Alegraos, justos, y
regocijaos en el Señor.

R. Y gloriaos todos
los rectos de corazón.

Oremos

Proteged, Señor, a
vuestro pueblo; y pues
confía en el patrocinio
de vuestros Apóstoles
San Pedro y San Pablo
y los demás apóstoles,
conservadle con vuestro
perpetuo amparo.

Os rogamos, Señor, que
todos vuestros santos es-
tén siempre a nuestro la-
do para socorrernos, a
fin de que, los que hon-
ramos sus méritos, expe-
rimentemos su patrocí-
nio; concedednos vues-
tra paz durante los días
de nuestra vida; alejad
de vuestra Iglesia toda
iniquidad; dirigid nues-

lorum tuorum, in salutis tuæ prosperitate dispone; benefactoribus nostris sempiterna bona retribue, et omnibus fidelibus defunctis requiem æternam concede. Per Dóminum nostrum Iesum Christum, Filium tuum: Qui tecum vivit et regnat, in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium animæ per misericórdiam Dei requiescant in pace.

R. Amen.

2do. OFICIO

Ant. Ecce Dóminus véniet, et omnes sancti eius cum eo, et erit

tros pasos, nuestras acciones, nuestra voluntad y la de todos vuestros siervos por el camino de vuestra gloria; conceded el galardón celestial a nuestros bienhechores y el descanso eterno a todos los fieles difuntos; por nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo, que con Vos vive y reina, en unidad del Espiritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

R. Así sea.

Ant. Sabed que vendrá el Señor acompañando todos los santos, y

in die illa lux magna, allelúia.

V. Ecce apparebit Dóminus super nubem candidam.

R. Et cum eo sanctorum millia.

Oremus

Conscientias nostras, quæsumus, Dómine, visitando purifica: ut véniens Iesus Christus Filius tuus Dóminus noster cum omnibus sanctis, paratam sibi in nobis invéniat mansiónem: Qui tecum vivit et regnat, in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

resplandecerá en aquel día una gran luz, aleluya.

V. Sabed que aparecerá el Señor sobre una nube resplandeciente.

R. Y con El millares de santos.

Oremus

Os rogamos, Señor, que purifiquéis nuestras conciencias por vuestra gracia, a fin de que, cuando venga Jesucristo, vuestro Hijo, Señor nuestro, con todos los santos, halle en nosotros dispuesta su morada. El cual con Vos vive y reina en unidad del Espiritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Fidélium animæ
per misericórdiam Dei
requiescant in pace.

R. Amen.

Pater noster (en se-
creto).

V. Dóminus det no-
bis suam pacem.

R. Et vitam æter-
nam. Amen.

V. Las almas de los
fieles difuntos por la mi-
sericordia de Dios des-
cansen en paz.

R. Así sea.

Padre nuestro (en se-
creto).

V. Dénos el Señor su
paz.

R. Y la vida eterna.
Así sea.

Si no se sigue rezando el Oficio, en seguida debe decirse una de las antífonas de la Santísima Virgen, según el tiempo. Mas si se continúa el Oficio, se rezará la antífona al fin de la última Hora.

ANTIFONAS FINALES

1er. OFICIO

Desde Completas del día de la Purificación hasta Nona del Sábado Santo inclusive. (De rodillas, excepto los Domingos, que se dirá de pie desde el Sábado a Vísperas, y hasta después de ponerse el sol el mismo Domingo, si se rezan los Maitines del Lunes).

ANTIFONA

Ave, Regina cœlorum,
Ave, Dómina angelo-
rum:

Salve, rádix, salve, por-
ta,

Ex qua mundo lux est
orta.

SALVE, Reina de los cie-
los,
De los ángeles Señora:

Salve, raíz, salve, puer-
ta,

Del mundo brillante au-
orta.

Gaude, Virgo gloriosa,
Super omnes speciosa:

Vale, o valde decora,
Et pro nobis Christum
exora.

V. Dignare me lau-
dare te, Virgo sacrata.

R. Da mihi virtutem
contra hostes tuos.

Oremus

Concede, miséricors
Deus, fragilitati nostræ
præsídium: ut, qui
sanctæ Dei Genitricis
memóriam ágimus; in-
tercessionis eius auxí-
lio a nostris iniquitati-
bus resurgamus. Per
eundem Christum Dó-
minum nostrum.

R. Amen.

V. Divinum auxí-
lium máneat semper
nobiscum.

R. Amen.

Desde Completas del Sábado Santo hasta Nona del
Sábado después de ponerse el sol. (Se dice de pie).

Gózate, Virgen excelsa,
De todas la más hermo-
sa,

Bellísima, por nosotros,
De Cristo la gracia im-
plora.

V. Permitidme que os
alabe, Virgen sagrada.

R. Dadme fortaleza
contra vuestros enemi-
gos.

Oremos

Conceded, ¡oh Dios
misericordioso!, fortale-
za a nuestra fragilidad,
a fin de que los que ce-
lebramos la memoria de
la santa Madre de Dios,
podamos con el auxilio
de su intercesión levan-
tarnos de nuestros peca-
dos. Por el mismo Je-
sucristo, nuestro Señor.

R. Así sea.

V. La gracia de Dios
permanezca siempre con
nosotros.

R. Así sea.

ANTIFONA

REGINA coeli, lætare,
allelúia,
Quía quem meruísti
portare, allelúia,
Resurrexit, sicut dixit,
allelúia:
Ora pro nobis Deum,
allelúia.

V. Gaude et lætare,
Virgo María, allelúia.
R. Quía surrexit Dó-
minus vere, allelúia.

Oremus

Deus, qui per resur-
rectionem Fílii tui Dó-
mini nostri Iesu Chri-
sti mundum lætificare
dignatus es: præsta,
quæsumus; ut, per
eius Genitricem Vírgi-
nem Mariam, perpétuæ
capiamus gáudia vitæ.
Per eundem Christum
Dóminum nostrum.

R. Amen.

V. Divinum auxí-
lium máneat semper
nobiscum.

R. Amen.

REINA del cielo, ale-
graos, aleluya,
Porque Aquel que me-
recisteis llevar en
vuestro seno, aleluya,
Resucitó, como lo dijo,
aleluya:
Rogad a Dios por nos-
otros, aleluya

V. Gozaos y alegraos,
Virgen María, aleluya.
R. Porque el Señor
verdaderamente resuci-
tó, aleluya.

Oremos

¡Oh Dios, que os dig-
nasteis alegrar al mundo
con la resurrección de
vuestro Hijo, nuestro
Señor Jesucristo!: con-
cedednos que por la me-
diación de la Virgen Ma-
ría, su Madre, logremos
alcanzar las delicias de
la vida eterna. Por el
mismo Jesucristo, nues-
tro Señor.

R. Así sea.

V. La gracia de Dios
permanezca siempre con
nosotros.

R. Así sea.

Desde Completas del Sábado después de Pentecostés
hasta Nona del Sábado antes del Adviento. (De rodillas,
excepto los Domingos, que se dirá de pie desde el Sábado
a Vísperas, y hasta después de ponerse el sol el mismo
Domingo, si se rezan los Maitines del Lunes).

ANTIFONA

SALVE, Regina, mater
Smisericórdia: vita,
dulcedo et spes nostra,
salve. Ad te clamamus
éxsules fílii Hevæ. Ad
te suspiramus gemen-
tes et flentes in hac la-
crymarum valle. Eia
ergo, advocata nostra,
illos tuos misericordes
óculos ad nos converte.
Et Iesum, benedictum
fructum ventris tui, no-
bis post hoc exsiliu
ostende. O clemens, o
pía, o dulcis Virgo Ma-
ría!

V. Ora pro nobis,
sancta Dei Génitrix.

R. Ut digni efficiá-
mur promissionibus
Christi.

Oremus

OMNÍPOTENS sempi-
terne Deus, íglo-
riosæ Vírginis Ma-

Dios te salve, Reina y
madre de misericor-
dia, vida, dulzura y es-
peranza nuestra, Dios te
salve. A ti llamamos los
desterrados hijos de Eva;
a ti suspiramos, gimien-
do y llorando en este va-
lle de lágrimas. Ea, pues,
Señora, abogada nues-
tra, vuelve a nosotros
esos tus ojos misericor-
diosos; y después de es-
te destierro muéstranos
a Jesús, fruto bendito de
tu vientre. ¡Oh clemen-
tísima!, ¡oh piadosa!, ¡oh
dulce siempre Virgen
María!

V. Ruega por nos,
santa Madre de Dios.

R. Para que scamos
dignos de las promesas
de Cristo.

Oremos

OMNIPOTENTE y eterno
Dios, que con la co-
operación del Espíritu

Maríæ corpus et ánimam, ut dignum Fílii tui habitáculum éffici mereretur, Spíritu Sancto cooperante, præparasti: da, ut cuius commemoratione lætamur; eius pia intercessione, ab instantibus malis, et a morte perpétua liberemur. Per eundem Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

V. Divínium auxílium máneat semper nobiscum.

R. Amen.

Santo preparasteis el cuerpo y el alma de la gloriosa Virgen Madre María, para que mereciese ser digna morada de vuestro Hijo: otorgadnos por la piadosa intercesión de la Señora, cuya memoria celebramos con júbilo, que nos libremos de los males presentes y de la muerte eterna. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

R. Así sea.

V. La gracia de Dios permanezca siempre con nosotros.

R. Así sea.

2do. y 3er. OFICIOS

Desde Vísperas del Sábado anterior al primer Domingo de Adviento hasta Completas de la Purificación exclusive. (De rodillas, excepto los Domingos, que se dice de pie desde el Sábado a Vísperas, y hasta después de ponerse el sol el mismo Domingo, si se rezan los Maitines del Lunes).

ANTIFONA

A LMA Redemptoris Mater, quæ pèrvia cœli.
Porta manes, et stella maris, succurre cadenti,
D EL Redentor Madre Santa
Puerta patente del cielo:
Del mar fulgurante estrella
Socorre al caído pueblo

Súrgere qui curat, pópulo: tu quæ genuisti,

Natura mirante, tuum sanctum Genitorem,

Virgo prius ac postérius, Gabrielis ab ore

Sumens illud Ave, peccatorum miserere.

Que levantarse procura:
Tú, pasmo del universo,

Que a tu Hacedor engendraste

De Gabriel el Ave oyendo,

Y Virgen permaneciste,
Del pecador sé el remedio.

Durante el Adviento

V. Angelus Dómini nuntiavit Maríæ.

R. Et concepit de Spíritu Sancto.

V. El Angel del Señor anunció a María.

R. Y concibió por obra del Espíritu Santo.

Oremus

Oremos

Grátiam tuam, quæsumus, Dómine, méntibus nostris infunde: ut qui, Angelo nuntiante, Christi Fílii tui incarnationem cognóvimus; per passionem eius et crucem, ad resurrectionis glóriam perducamur. Per eundem Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

Os suplicamos, Señor, que derramáis vuestra gracia en nuestras almas, para que los que por la voz del Angel conocimos la Encarnación de Jesucristo, vuestro Hijo, lleguemos por los méritos de su pasión y cruz a la gloria de la resurrección. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor.

R. Así sea.

V. Divinum auxilium mánecat semper nobiscum.

R. Amen.

Desde las Vísperas de la vigilia de Navidad hasta la Purificación.

V. Post partum, Virgo, inviolata permansisti.

R. Dei Génitrix, intercede pro nobis.

Oremus

Deus, qui salutis æternæ, beatæ Mariæ virginitate fecunda, humano géneri præmia præstitisti: tribue, quæsumus; ut ipsam pro nobis intercédere sentiamus, per quam meruimus auctorem vitæ suscipere, Dóminum nostrum Iesum Christum Fílium tuum.

R. Amen.

V. Divinum auxilium mánecat semper nobiscum.

R. Amen.

V. La gracia de Dios permanezca siempre con nosotros.

R. Así sea.

V. Después del parto, ¡oh Virgen!, permanecisteis intacta.

R. Madre de Dios, interceded por nosotros.

Oremos

¡Oh Dios, que por la virginidad fecunda de la bienaventurada Virgen María, asegurasteis al género humano el premio de la salud eterna!: concédenos, os rogamos, que experimentemos los efectos de la intercesión de Aquella por quien recibimos al Autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo.

R. Así sea.

V. La gracia de Dios permanezca siempre con nosotros.

Así sea.

A P R I M A

Ave, María, etc.

Dios te salve, María, etc.

V. Deus, † in adiutorium meum intende.

V. ¡Oh Dios!, † venid en mi ayuda.

R. Dómine, ad adiuvandum me festina.

R. Señor, apresuraos a socorrerme.

Glória Patri, etc.

Gloria al Padre, etc.

Allelúia o Laus tibi, etc.

Aleluya o Alabado seáis Vos, etc.

H I M N O.

MEMENTO rerum Conditor,

Nostri quod olim corporis,

Sacrata ab alvo Virginitis

Nascendo, formam sumpseris.

María, Mater gratiæ,

Dulcis Parens clementiæ,

Tu nos ad hoste protege,

Et mortis hora suscipe.

HACEDOR del orbe, Acuérdate

Que una Virgen admirable

En su purísimo seno

Te vistió de nuestra carne.

María, Madre de gracia,

De clemencia dulce Madre,

Libranos del enemigo

Y en la muerte no nos faltes.

Iesu, tibi sit glória,	Jesús, a Ti se dé gloria,
Qui natus es de Virgi-	Hijo de la Virgen Ma-
ne,	dre.
Cum Patre, et almo	Y al Padre y al almo
Spíritu,	Espíritu
In sempiterna sæcula.	Por los siglos eternos.
Amen.	Así sea.

1er. OFICIO

Desde la Purificación hasta el Adviento.

Ant. Assumpta est.	Ant. María fué ele-
	vada.

2do. OFICIO

Durante el Adviento.

Ant. Missus est.	Ant. Fué enviado.
------------------	-------------------

3er. OFICIO

Desde Navidad hasta la Purificación.

Ant. O admirabile	Ant. ¡Oh admirable
commércium!	dignación!

Salmo 53

David implora el auxilio del Señor contra sus enemigos.

D EUS, in nómine tuo	S ÁLVAME, ¡oh Dios!, por
salvum me fac: * et	tu nombre, * y defién-
in virtute tua iúdica	deme con tu poder.
me.	

Deus, exaudi oratió-	Escucha, ¡oh Dios!, mi
nem meam: * áuribus	oración: * presta oídos
pércepe verba oris mei.	a las palabras de mi
	bo

Quóniam alieni insu-	Porque gentes extra-
rrexerunt adversum	ñas se han alzado contra
me, et fortes quæsie-	mí, y poderosos atentan
runt ánimam meam: *	contra mi vida, * y no
et non proposuerunt	han puesto a Dios delan-
Deum ante conspectum	te de sus ojos.
suum.	

Ecce enim Deus	Pero ved que Dios me
adiuvat me: * et Dó-	socorre, * y el Señor es
minus susceptor est	amparador de mi vida.
ánimæ meæ.	

Averte mala inimi-	Caiga sobre mis ene-
cis meis * et in veritate	migos el mal que me
tua disperde illos.	preparan * extérminalos
	por tu verdad.

Voluntárie sacrificabo	Voluntariamente sa-
tibi, et confitebor	crificaré a Ti, y alabaré,
nómini tuo Dómine *	¡oh Señor!, tu nombre,
quóniam bonum est:	* porque eres bueno.

Quóniam ex omni	Porque me has libra-
tribulatione eripuísti	do de toda tribulación, *
me: * et super inimicos	y miro con desprecio a
meos despexit óculus	mis enemigos.
meus.	

Glória Patri, etc.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 84

Bondades del Señor con su pueblo.

B ENEDIXISTI, Dómine,	H AS derramado, Señor,
terram tuam: *	la bendición sobre tu
avertisti captivitatem	tierra; * has libertado
Iacob.	del cautiverio a Jacob.

Remisisti iniquitatem plebis tuæ: * operuisti omnia peccata eorum.

Mitigasti omnem iram tuam: * avertisti ab ira indignationis tuæ.

Converte nos, Deus, salutaris noster: * et averte iram tuam a nobis.

Numquid in æternum irascéris nobis? * Aut extends iram tuam a generatione in generationem?

Deus, tu conversus vivificabis nos: * et plebs tua lætabitur in te.

Ostende nobis, Dómine, misericórdiam tuam: * et salutare tuum da nobis.

Audiam quid loquatur in me Dóminus Deus: * quóniam loquetur pacem in plebem suam:

Et super sanctos suos, * et in eos, qui convertuntur ad cor.

Has perdonado la maldad de tu pueblo: * has sepultado todos sus pecados.

Has aplacado toda tu ira: * has calmado el furor de tu indignación.

Conviértenos a Ti, ¡oh Dios!, Salvador nuestro, * y aparta tu ira de nosotros.

¿Has de estar por ventura siempre enojado con nosotros? * ¿Has de prolongar tu ira de generación en generación?

¡Oh Dios!, Tú volverás a darnos vida: * y tu pueblo se regocijará en Ti.

Muéstranos, Señor, tu misericordia, * y danos tu Salvador.

Oiré lo que me dice el Señor Dios, * pues El anunciará paz a su pueblo:

Y a sus santos, * y a los que se convierten de corazón.

Verúmtamen propetimentes eum salutare ipsius: * ut inhábitet glória in terra nostra.

Misericórdia et veritas obviaverunt sibi: * iustitia et pax osculatæ sunt.

Véritas de terra orta est: * et iustitia de cœlo prospexit.

Etenim Dóminus dabit benignitatem * et terra nostra dabit fructum suum.

Iustitia ante eum ambulabit: * et ponet in via gressus suos.

Glória Patri, etc.

Así es que su salud estará cerca de los que le temen, * ya que su gloria mora en nuestra tierra.

Misericordia y verdad encontráronse: * diéronse ósculo justicia y paz.

La verdad brotó de la tierra, * y la justicia nos ha mirado desde el cielo.

Por lo cual derramará el Señor su benignidad, * y nuestra tierra producirá su fruto.

Caminará delante de El la justicia * y dirigirá sus pasos.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 116

Misericordia de Dios sobre todas las gentes.

LAUDATE Dóminum, Omnes gentes: * laudate eum, omnes populi:

Quóniam confirmata est super nos misericórdia eius: * et veritas Dómini manet in æternum.

Glória Patri, etc.

ALABAD al Señor, todas Alas naciones: * pueblos todos, cantad sus alabanzas;

Porque su misericordia se ha confirmado entre nosotros, * y la verdad del Señor permanece eternamente.

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. Assumpta est María in cœlum: gaudent Angeli, laudantes benedicunt Dóminum. *Ant.* María fué elevada al cielo; alégranse los ángeles y bendicen al Señor.

2do. OFICIO

Ant. Missus est Gabriel Angelus ad Mariam Virginem desponsatam Ioseph. *Ant.* Fué enviado el Angel Gabriel a la Virgen María, esposa de José.

3er. OFICIO

Ant. O admirabile commercium! Creator generis humani, animatum corpus sumens, de Virgine nasci dignatus est: et procedens homo sine semine, largitus est nobis suam deitatem. *Ant.* ¡Oh dignación admirable! El Criador del género humano, tomando un cuerpo animado se dignó nacer de una Virgen; y haciéndose hombre sin obra de varón, nos comunicó su divinidad.

CAPITULO

(Cant. 6, 9.)

1er. y 3er. OFICIOS

QUAE est ista, quæ progréditur quasi aurora consurgens, pulchra ut luna, electa ut sol, terribilis ut castrorum acies ordinata? **Q**UIEN es ésta que se levanta como el albor de la aurora, hermosa como la luna, escogida como el sol, terrible como ejército formado en batalla?

R. Deo grátias.*V.* Dignare me laudare te, Virgo sacrata.*R.* Da mihi virtutem contra hostes tuos.*Kyrie, eléison. Christe, eléison. Kyrie, eléison.**V.* Dómine, exáudi orationem meam.*R.* Et clamor meus ad te véniat.*R.* Demos gracias a Dios.*V.* Permitidme que os alabe, Virgen sagrada.*R.* Dadme fortaleza contra vuestros enemigos.*Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.**V.* Señor, oíd mi oración.*R.* Y llegue a Vos mi clamor.

Desde la Purificación hasta el Adviento.

Oremus

Deus, qui virginalem aulam beatæ Mariæ, in qua habitares, eligere dignatus es: da, quæsumus, ut sua nos defensione munitos, iucundos fácias suæ interesse commemorationi: Qui vivis et regnas cum Deo Patre, in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

Oremus

¡Oh Dios, que os dignasteis elegir el seno virginal de la bienaventurada María para hacer de él vuestra morada!: concedednos, os pedimos, que, defendidos por su protección, celebremos con alegría su memoria: Vos que vivís y reináis Dios Padre, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos. Los siglos.

R. Así sea.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo gratias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiescant in pace.

R. Amen.

Desde Navidad hasta la Purificación.

Oremus

Deus, qui salutis æternæ beatæ Mariæ virginitate fecunda, humano géneri præmia præstitisti: tribue, quæsumus: ut ipsam pro nobis intercedere sentiamus, per quam meruimus auctorem vitæ suscipere. Dóminum nostrum Iesum Christum Filium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

R. Así sea.

Oremos

¡Oh Dios, que por la virginidad fecunda de la bienaventurada Virgen María otorgasteis al género humano el premio de la salud eterna!: concedednos, os rogamos, que experimentemos la intercesión de Aquella por la cual merecimos recibir al Autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo, que con Vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

Así sea.

V. Dómine, exaudi orationem meam, (etc., como en la pág. 94).

V. Señor, oíd mi oración, (etc., como en la pág. 94).

2do. OFICIO

(Is. 7, 14-15)

ECCE virgo concipiet et páriet filium, et vocábitur nomen eius Emmánuel. Butyrum et mel cómedet, ut sciat reprobare malum, et eligere bonum.

R. Deo grátias.

V. Dignare me laudare te, Virgo sacrata.

R. Da mihi virtutem contra hostes tuos.

Kyrie, eléison. Christe, eléison. Kyrie, eléison.

V. Dómine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Oremus

Deus, qui de beatæ Mariæ Vírginis útero Verbum tuum, An-

VED que una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y será su nombre Emanuel. Comerá manteca y miel, hasta que sepa rechazar lo malo y elegir lo bueno.

R. Demos gracias a Dios.

V. Permitidme que os alabe, Virgen sagrada.

R. Dadme fortaleza contra vuestros enemigos.

Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

Oremos

¡Oh Dios, que quisistes que, a la palabra del Angel, vuestro Ver-

nuntiante, carnem sus-
cípere, voluisti: præsta
supplicibus tuis; ut qui
vere eam Genitricem
Dei credimus, eius
apud te intercessiõni-
bus adiuvemur. Per
eumdem Dóminum
nostrum Iesum Chris-
tum Fílium tuum, qui
tecum vivit et regnat
in unitate Spíritus
Sancti, Deus, per óm-
nia sæcula sæculorum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi
orationem meam, (etc.,
como en la pág. 94).

bo se encarnase en el se-
no de la bienaventurada
Virgen María!: haced, os
suplicamos, que, pues
la creemos verdadera
Madre de Dios, seamos
cerca de Vos ayuda-
dos por su intercesión.
Por el mismo Jesucristo
nuestro Señor, vuestro
Hijo, que vive y reina
con Vos en unidad del
Espíritu Santo, Dios, por
todos los siglos de los si-
glos.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi ora-
ción. (etc., como en la
pág. 94).

A T E R C I A

Ave María, etc.

V. Deus, † in adiu-
tóriū meū intende.

R. Dómine, ad adiu-
vandū me festina.

Glória Patri, etc.

Allelúia, o Laus tibi,
etc.

Dios te salve, María,
etc.

V. ¡Oh Dios!, † venid
en mi ayuda.

R. Señor, apresuraos
a socorrerme.

Gloria al Padre, etc.

Aleluya o Alabado
seáis Vos, etc.

H I M N O.

MEMENTO, rerum Cón-
ditor.

Nostri quod olim cõr-
poris,

Sacrata ab alvo Vírgi-
nis

Nascendo, formam
sumpseris.

María, Mater grátiae.

Dulcis Parens clemén-
tiae,

Tu nos ad hoste pró-
tege.

Et mortis hora suscipe.

Iesu, tibi sit glória.

HACEDOR del orbe,
acuérdate

Que una Virgen admira-
ble

En su purísimo seno

Te vistió de nuestra
carne.

María, Madre de gracia,

De clemencia dulce Ma-
dre.

Libraos del enemigo

Y en la muerte no nos
faltes.

Jesús, a Ti se dé gloria.

Qui natus es de Vir- Hijo de la Virgen Madre.
gine,
Cum Patre, et almo Y al Padre y almo Espi-
Spiritu, ritu
In sempiterna sæcula. Por los siglos eternos.
Amen. Así sea.

1er. OFICIO

Ant. María Virgo. Ant. La Virgen Ma-
ría.

2do. OFICIO

Ant. Ave, María. Ant. Dios te salve
María.

3er. OFICIO

Ant. Quando natus Ant. Cuando naciste.
es.

Salmo 119

Gemidos del alma desterrada.

Ad Dóminum cum tri-
bulárer clamavi: *
et exaudivit me.

Dómine, libera áni-
mam meam a lábiis ini-
quis, * et a lingua do-
losa.

Quid detur tibi, aut
quid apponatur tibi *
ad linguam dolosam?

En mi tribulación cla-
mé al Señor, * y me
escuchó.

Libra. ¡oh Señor!, mi
alma de labios mentiro-
sos: * y de lengua frau-
dulenta.

¿Qué se te dará, o qué
provecho reportarás de
tus calumnias, * oh len-
gua fraudulenta?

Sagittæ potentis acu- Agudas saetas vibra-
tæ, * cum carbónibus das por mano robusta, *
desolatoriis. y carbones devoradores.

Heu mihi, quia inco- ¡Ay de mí, que se pro-
latus meus prolongatus longa mi destierro! Vivo
est!: habitavi cum ha- entre los moradores de
bitantibus Cedar: * Cedar, * largo tiempo ha
multum incola fuit áni- que resido en tierra ex-
ma mea. traña.

Cum his, qui oderunt Con los que aborrecen
pacem, eram pacificus: la paz, soy pacífico; *
* cum loquebar illis, pero ellos, así que hablo,
impugnabant me gra- me impugnan sin razón.
tis.

Glória Patri, etc. Gloria al Padre, etc.

Salmo 120

Dios vela por ti.

LEVAVI oculos meos in **L**EVANTARÉ mis ojos ha-
montes, * unde vé- cia los montes, * de
niet auxilium mihi. donde vendrá mi soco-
rro.

Auxilium meum a Mi socorro vendrá del
Dómino, * qui fecit cœ- Señor, * que crió cielo y
lum et terram. tierra.

Non det in commo- No permitirá que res-
tionem pedem tuum: * bale tu pie, * ni se ador-
neque dormitet qui cus- mecerá Aquel que te
todit te. guarda.

Ecce non dormitabit. No dormitará ni dor-
neque dormiet. * qui mirá * el que guarda a
custodit Israel. Israel.

Dóminus custodit te.
Dóminus protéctio tua,
* super manum dexte-
ram tuam.

Per diem sol non uret
te; * neque luna per
noctem.

Dóminus custodit te
ab omni malo; * cus-
todiat animam tuam
Dóminus.

Dóminus custodiat
intróitum tuum, et éxi-
tum tuum; * ex hoc
nunc, et usque in sæcu-
lum.

Glória Patri, etc.

El Señor te guarda, el
Señor te protege: * El
está a tu mano derecha.

De día no te quemará
el sol. * ni te dañará la
luna de noche.

El Señor te preserva-
rá de todo mal. * el Se-
ñor guardará tu alma.

El Señor guardará tus
entradas y salidas, * des-
de ahora y para siempre.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 121

Alegría del peregrino que arriba a Sión.

LAETATUS sum in his,
quæ dicta sunt mi-
hi; * in domum Dómi-
nis ibimus.

Stantes erant pedes
nostri, * in átriis tuis
Jerúsalem.

Jerúsalem, quæ ædi-
ficatur ut civitas; * cu-
ius participatio eius in
idipsum.

Illic enim ascende-
runt tribus, tribus Dó-
mini; * testimónium

ALEGRE estoy por lo que
me dicen: * vamos
a la casa del Señor.

Nuestros pies pisan va-
tus umbrales, * ¡oh Je-
rusalén!

Jerusalén, ciudad edi-
ficada, * con sus partes
unidas en

Allá van subiendo las
tribus, las tribus del Se-
ñor; * testimonio

Israel ad confitendum
nómini Dómini.

Quia illic sederunt
sedes in iudicio, * sedes
super domum David.

Rogate quæ ad pa-
cem sunt Ierúsalem: *
et abundantia diligen-
tibus te:

Fiat pax in virtute
tua: * et abundantia in
túrribus tuis.

Propter fratres meos,
et próximos meos, * lo-
quebar pacem de te:
Propter domum Dómi-
ni Dei nostri, * quæsi-
vi bona tibi.

Glória Patri, etc.

za dada a Israel, para
alabar el nombre del
Señor.

Allí están los tribuna-
les de justicia, * el trono
de la casa de David.

Pedid a Dios paz para
Jerusalén: * y abundan-
cia para los que la aman.

Reine la paz dentro de
tus muros, * y la abun-
dancia en tus torres.

Por amor de mis her-
manos y prójimos, * pi-
do yo la paz para ti;

Por respeto a la casa
del Señor Dios nuestro,
* te procuraré todo bien.

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. María Virgo as-
sumpta est ad æthé-
reum. thálamum, in
quo Rex regum stellato
sedet sólio.

Ant. La Virgen María
fué elevada al tálamo
celestial, donde el Rey
de reyes está sentado en
solio de estrellas.

2do. OFICIO

Ant. Ave. Maria, grá-
tia plena, Dóminus tecum;
benedicta tu in
mulieribus, allelúia.

Ant. Dios te salve,
María; llena de gracia;
el Señor es contigo; ben-
dita tú entre las muje-
res, aleluya.

3er. OFICIO

Ant. Quando natus es ineffabíliter ex vírgine, tunc impletæ sunt Scripturæ: sicut plúvia in vellus descendisti, ut saluum fáceres genus humanum: te laudamus, Deus noster.

Ant. Cuando nacisteis inefablemente de una virgen, cumpliéronse las Escrituras: descendisteis como lluvia sobre el vellón, para salvar al género humano. Os alabamos, Dios nuestro.

CAPITULO

(Eccli. 24, 15.)

1er. y 3er. OFICIOS

Et sic in Sión firmata sum, et in civitate sanctificata similiter requievi, et in Ierúsalem potestas mea.

R. Deo grátias.

V. Diffúsa est grátia in lábiis tuis.

R. Proptérea benedixit te Deus in æternum.

Kyrie, eléison. Christe, eléison. Kyrie, eléison.

V. Dómine, exaudi orationem meam.

Me avecindó en Sión, y descansé en la ciudad santa, y puse mi trono en Jerusalén.

R. Demos gracias a Dios.

V. La gracia se derramó en vuestros labios.

R. Por eso el Señor os bendijo para siempre.

Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Et clamor meus ad te véniat.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

Oremus

Deus, qui salutis æternæ beatæ Mariæ virginitate fecunda, humano generi præmia præstitisti: tribue, quæsumus; ut ipsam pro nobis intercedere sentiamus, per quam meruimus auctorem vitæ suscipere, Dóminum nostrum Iesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

V. Dómine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium animæ per misericórdiam

Oremos

¡Oh Dios, que por la virginidad fecunda de la bienaventurada Virgen María otorgasteis al género humano el premio de la salud eterna!: concedednos, os rogamos, que experimentemos el efecto de la intercesión de Aquella por la cual merecimos recibir al Autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo, que con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles difuntos por la mi-

requiescant in pace.

R. Amen.

sericordia de Dios descansan en paz.

R. Así sea.

2do. OFICIO

(Is. 11, 1-2)

EGREDIETUR virga de radice Iesse et flos de radice eius ascendet. Et requiescet super eum Spiritus Domini.

R. Deo grátias.

V. Diffusa est grátia in lábiis tuis, (etc., como en la pág. 102 y sig.).

Oremus

Deus, qui de beatæ Mariæ Virginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiante, carnem suscipere voluisti: presta supplicibus tuis; ut qui vere eam Genitricem Dei crédimus, eius apud te intercessiónibus adiuvemur. Per eundem Dóminum nostrum Iesum Christum Filium tuum, qui te-

SALDRÁ un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz nacerá una flor, y sobre ella descansará el Espíritu del Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. La gracia brilla en vuestros labios, (etc., como en la pág 102 y sig.).

Oremos

¡Oh Dios, que quisisteis que, a la palabra del Angel, vuestro Verbo se encarnase en el seno de la bienaventurada Virgen María!: haced, os suplicamos, que, pues la creemos verdadera Madre de Dios, seamos ayudados cerca de Vos por su intercesión. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, vuestro Hijo,

cum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

V. Dómine, exáudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium animæ per misericórdiam Dei requiescant in pace.

R. Amen.

que vive y reina con Vos en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansan en paz.

R. Así sea.

A S E X T A

Ave María, etc.

Dios te salve, María.

V. Deus, † in adiutorium meum intende.

V. ¡Oh Dios!, † venid en mi ayuda.

R. Dómine, ad adiuvandum me festina.

R. Señor, apresuraos a socorrerme.

Glória Patri, etc.

Gloria al Padre, etc.

Allelúia, o Laus tibi, etc.

Aleluya o Alabado seáis Vos, etc.

H I M N O.

MEMENTO rerum Conditor,

HACEDOR del orbe, acuérdate

Nostri quod olim corporis,

Que una Virgen admirable

Sacrata ab alvo Virginis

En su purísimo seno

Nascendo, formam sumpseris.

Te vistió de nuestra carne.

María, Mater gratiæ.

María, Madre de gracia,

Dulcis Parens clementiæ.

De clemencia dulce Madre,

Tu nos ab hoste protege,

Libranos del enemigo

Et mortis hora suscipe.

Y en la muerte no nos faltes.

Iesu, tibi sit glória.

Jesús, a Ti se dé gloria.

Qui natus es de Virgine.	Hijo de la Virgen Madre.
Cum Patre, et almo Spiritu,	Y al Padre y almo Espíritu
In sempiterna sæcula.	Por los siglos eternos.
Amen.	Así sea.

1er. OFICIO

Ant. In odorem.	Ant. Tras la fragancia.
-----------------	-------------------------

2do. OFICIO

Ant. Ne timeas, María.	Ant. No temas, María.
------------------------	-----------------------

3er. OFICIO

Ant. Rubum quem viderat Moyses.	Ant. La zarza que viera Moisés.
---------------------------------	---------------------------------

Salmo 122

A Vos, Señor, se vuelven mis ojos.

Ad te levavi oculos meos, * qui habitas in cœlis.

Ecce sicut oculi servorum, * in manibus dominorum suorum:

Sicut oculi ancillæ in manibus dominæ suæ: * Ita oculi nostri ad Dominum Deum nostrum, donec misereatur nostri.

LEVANTÉ, Señor, mis ojos a Ti. * que habitas en los cielos.

Como los ojos de los siervos * miran a las manos de sus amos:

Como los ojos de la esclava miran a las manos de su señora; * así nuestros ojos miran al Señor Dios nuestro, hasta que se apiade de nosotros.

Miserere nostri Domine, miserere nostri: * quia multum repleti sumus despectione.

Quia multum repleta est anima nostra: * opprobrium abundantibus, et despectio superbis.

Glória Patri, etc.

Apiádate, Señor, apiádate de nosotros, * porque estamos saturados de desprecios.

Muy harta está nuestra alma, * del desprecio de los ricos, y del escarnio de los soberbios.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 123

Gracias al Señor, que nos libró de nuestros enemigos.

NISI quia Dominus erat in nobis, dicat nunc Israel: * nisi quia Dominus erat in nobis.

Cum exsurgerent homines in nos, * forte vivos deglutissent nos:

Cum irasceretur furor eorum in nos, * forsitan aqua absorbuisset nos.

Torrentem pertransivit anima nostra: * forsitan pertransisset anima nostra aquam intolerabilem.

Benedictus Dominus, qui non dedit nos

Ano haber estado el Señor con nosotros; confiéselo ahora Israel, * a no haber estado el Señor con nosotros,

Cuando se levantaron las gentes contra nosotros, * nos hubieran, sin duda, tragado vivos;

Cuando se inflamó su furor contra nosotros, * cierto que las aguas nos hubieran absorbido.

Ha vadeado nuestra alma el torrente; * seguramente no hubiera podido vadear un torrente arrollador.

Bendito sea el Señor, que no permitió * fué-

captionem dentibus eorum.

Anima nostra sicut passer erepta est * de láqueo venantium:

Láqueus contritus est, * et nos liberati sumus.

Adiutorium nostrum in nómine Dómini, * qui fecit cœlum et terram.

Glória Patri. etc.

mos presa de sus dientes.

Nuestra alma escapó. cual pajarillo, * del lazo de los cazadores;

Rompióse el lazo, * y nosotros quedamos libres.

Nuestro amparo está en el nombre del Señor, * que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 124

Los que confían en el Señor son inexpugnables.

QUI confidunt in Dómino, sicut mons Sion: * non commovēbitur in æternum, qui hábitat in Ierúsalem.

Montes in circūitu eius: * et Dóminus in circūitu pópuli sui, ex hoc nunc et usque in sæculum.

Quía non relinquet Dóminus virgam peccatorum super sortem iustorum: * ut non extendant iusti ad iniquitatem manus suas.

Los que confían en el Señor son como el monte Sion: * jamás será derrocado el morador de Jerusalén.

Circuیدا está Jerusalén de montes, * y el Señor es el antemural de su pueblo desde ahora y para siempre.

Porque no permitirá el Señor que los pecadores extiendan su poder sobre el linaje de los justos, * para que los justos no extiendan su mano a iniquidad.

Benefac, Dómine, bonis, * et rectis corde.

Bendice, Señor, a los buenos, * y a los rectos de corazón.

Declinantes autem in obligationes adducet Dóminus cum operantibus iniquitatem: * pax super Israel!

Glória Patri, etc.

Mas a los que se desvían por caminos torcidos, los envolverá el Señor con los que obran maldad. * ¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. In odorem unguentorum tuorum currimus: adolescētulæ dilexerunt te nimis.

Ant. Tras la fragancia de vuestros perfumes corremos: las vírgenes os aman tiernamente.

2do. OFICIO

Ant. Ne tíneas, María, invenisti grátiam apud Dóminum: ecce concípies et páries fílium, allelúia.

Ant. No temas, María, pues hallaste gracia delante del Señor: mira que concebirás y darás a luz un hijo; aleluya.

3er. OFICIO

Ant. Rubum quem viderat Moyses incombustum, conservatam agnóvimus tuam laudabilem virginitatem: Dei Génitrix, intercede pro nobis.

Ant. La zarza que Moisés viera arder sin consumirse simboliza vuestra admirable virginidad no mancillada: Madre de Dios, intercede por nosotros.

CAPITULO

(Eccl. 24, 16.)

1er. y 3er. OFICIOS

Et radicavi in populo honorificato, et in parte Dei mei hereditas illius, et in plenitudine sanctorum detentio mea.

R. Deo grátias.

V. Benedicta tu in mulieribus.

R. Et benedictus fructus ventris tui.

Kyrie, eléison. Christe, eléison. Kyrie, eléison.

V. Domine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

Desde la Purificación hasta el Adviento.

Oremus

Concede, miséricors Deus, fragilitati nostrae praesidium: ut qui sanctae Dei Genitricis gloriam ágimus,

Fijé mi morada en medio del pueblo que Dios ha honrado, y en la porción de mi Dios que ha escogido por herencia: habitaré en la plenitud de los santos.

R. Demos gracias a Dios.

V. Bendita tú entre las mujeres.

R. Y bendito el fruto de tu vientre.

Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

Oremos

Conceded, ¡oh Dios misericordioso!, fortaleza a nuestra fragilidad, a fin de que los que celebramos la memoria de

intercessioniseius auxilio, a nostris iniquitatibus resurgamus. Per eundem Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spiritus Sancti, Deus, per omnia saecula saeculorum.

R. Amen.

V. Domine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

V. Benedicamus Domino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium animae per misericordiam Dei requiescant in pace.

R. Amen.

Desde Navidad hasta la Purificación.

Oremus

Deus, qui salutis aeternae, beatae Mariae virginitate fecunda, humano generi praemia praestitisti: tribue,

la Santa Madre de Dios, podamos con el auxilio de su intercesión levantarnos de nuestros pecados. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, Hijo vuestro, que con Vos vive y reina en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansen en paz.

R. Así sea.

Oremos

¡Oh Dios, que por la virginidad fecunda de la bienaventurada Virgen María otorgasteis al género humano el premio

quæsumus, ut ipsam pro nobis intercédere sentiamus, per quam meruimus auctorem vitæ suscipere. Dóminum nostrum Iesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R/. Amen.

V/. Dómine, exáudi orationem meam, (etc., como en la pág. 113).

2do. OFICIO

(Luc. 1, 32-33.)

DABIT illi Dóminus Deus sedem David patris eius, et regnabit in domo Iacob in æternum, et regni eius non erit finis.

R/. Deo grátias.

V/. Benedicta tu, (etc., pág. 112).

Oremus

Deus, qui de beatæ Mariæ vírginis útero,

de la salud eterna! con- cedednos, os rogamos, que experimentemos el efecto de la intercesión de Aquella por la cual merecimos recibir al Autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo, que con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R/. Así sea.

V/. Señor, oíd mi oración, (etc., como en la pág. 113).

R/. Demos grácias a Dios.

V/. Bendita tú eres, (etc., pág. 112).

Oremus

Oh Dios, que quisiste que, a la palabra del

Verbum tuum, Angelo Angel, vuestro Verbo se nuntiante, carnem suscipere voluisti: præsta supplicibus tuis; ut qui vere eam Genitricem Dei crédimus, eius apud te intercessionibus adiuvemur. Per eundem Dóminum nostrum Iesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R/. Amen.

V/. Dómine, exaudi orationem meam, (etc., pág. 113).

Angel, vuestro Verbo se encarnase en el seno de la bienaventurada Virgen María! haced, os suplicamos, que, pues la creemos verdadera Madre de Dios, seamos ayudados cerca de Vos por su intercesión. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, vuestro Hijo, que vive y reina con Vos, en unidad con el Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R/. Amen.

V/. Señor, oíd mi oración, (etc., pág. 113).

A N O N A

Ave María, etc.

Dios te salve, María,
etc.

Y. Deus, † in adiutó-
rium meum intende.

Y. ¡Oh Dios!, † venid
en mi ayuda.

R. Dómine, ad adiu-
vandum me festina.

R. Señor, apresuraos
a socorrerme.

Glória Patri, etc.

Gloria al Padre, etc.

Allelúia, o Laus tibi,
etc.

Aleluya o Alabado
scáis Vos, etc.

HIMNO.

MEMENTO, rerum Cón-
ditor,

HACEDOR del orbe,
Hacuérdate

Nostri quod olim cón-
poris,

Que una Virgen admira-
ble

Sacrata ab alvo Vírgi-
nis

En su purísimo seno

Nascendo, f o r m a m
súmpseris.

Te vistió de nuestra car-
ne.

María, Mater grátiaë,
Dulcis Parens clemén-
tiaë,

María, Madre de gracia,
De clemencia dulce Ma-
dre,

Tu nos ab hoste pró-
tege.

Libranos del enemigo

Et mortis hora súscipe.

Y en la muerte no nos
faltes.

Iesu tibi sit glória, Jesús, a Ti se dé gloria.
 Qui natus es de Virgi- Hijo de la Virgen Ma-
 ne, dre,
 Cum Patre, et almo Y al Padre y al almo Es-
 Spíritu, píritu
 In sempiterna sæcula. Por los siglos eternos.
 Amen. Así sea.

1er. OFICIO

Ant. Pulchra es. Ant. Hermosa sois.

2do. OFICIO

Ant. Ecce ancilla Dó- Ant. He aquí la esclava del Señor.
 mini.

3er. OFICIO

Ant. Ecce María gé- Ant. Ved que María en-
 nuit. gendró.

Salmo 125

Alegría de Sión al volver de la cautividad de Babilonia.

IN convertendo Dómi-
 nus captivitatem
 Sion: * facti sumus sí-
 cut consolati:

Tunc repletum est
 gáudio os nostrum: *
 et lingua nostra exsul-
 tatione.

Tunc dicent inter
 gentes: * Magnificávit
 Dóminus fácere cum
 eis.

CUANDO el Señor hizo
 volver a Sión a los
 cautivos, * fué indecible
 nuestro consuelo.

Entonces rebosó de go-
 zo nuestra boca, * y de
 júbilo nuestra lengua.

Decíase entonces en-
 tre las gentes: * "Gran-
 diosamente lo ha hecho
 por ellos el Señor".

Magnificavit Dómi- Grandiosamente lo ha
 nus fácere nobiscum: * hecho el Señor con nos-
 facti sumus lætantes. otros: * inundados esta-
 mos de gozo.

Converte, Dómine, Vuelvan, Señor, nues-
 captivitatem nostram, tros cautivos. * como el
 * sicut torrens in Aus- torrente al soplo del
 tro. austro.

Qui séminant in lá- Los que sembraban
 crymis, * in exsultatio- con lágrimas * segarán
 ne metent. con júbilo.

Euntes ibant et fle- Al ir iban llorando, *
 bant, * mittentes sémi- y esparcían sus semillas.
 na sua.

Venientes autem vé- Al venir vendrán re-
 nient cum exultatione, gocijados, * trayendo sus
 * portantes manipulos gavillas.
 suos.

Glória Patri, etc.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 126

Nada podemos sin la bendición del Señor.

NISI Dóminus ædifi- **S**i el Señor no edificare
 cáverit domum, * la casa, * en vano tra-
 in vanum laboraverunt bajan los que la edifi-
 qui ædificant eam. can.

Nisi Dóminus custo- Si el Señor no guarda-
 díerit civitatem, * frus- re la ciudad, * en vano
 tra vigilat qui custodit vela el que la guarda.
 eam.

Vanum est vobis an- En vano será levanta-
 te lucem surgere: * ros antes de amanecer:
 surgite postquam sedē- * levantaos después de

ritis, qui manducatis
panem doloris.

Cum dederit dilectis
suis somnum: * ecce
hereditas Domini. filii:
merces. fructus ventris.

Sicut sagittæ in ma-
nu potentis, * ita filii
excussorum.

Beatus vir qui imple-
vit desiderium suum ex
ipsis: * non confunde-
tur cum loquetur ini-
micis suis in porta.

Glória Patri, etc.

Salmo 127

Felicidad del hogar.

BEATI omnes, qui ti-
ment Dominum, *
qui ambulant in viis
eius.

Laborum tuorum
manuum tuarum, quia manduca-
bis: * beatus es, et be-
ne tibi erit.

haber descansado, los
que coméis pan de lágrí-
mas.

Cuando Dios concede
el sueño a sus amados, *
ved aquí la herencia
que les da el Señor: los
hijos: ved aquí su ga-
lardón: el fruto de sus
entrañas.

Como flechas en ma-
nos de hombre robusto,
* así son los hijos de los
trabajadores.

Dichoso el varón que
ve cumplidos sus deseos
con tales hijos: * no
quedará confundido
cuando trataré con sus
enemigos en las puertas
de la ciudad.

Gloria al Padre, etc.

Uxor tua sicut vitis
abundans, * in latéri-
bus domus tuæ.

Filii tui sicut nove-
llæ olivarum, * in cir-
cùitu mensæ tuæ.

Ecce sic benedicetur
homo, * qui timet Dó-
minum.

Benedícat tibi Dómi-
nus ex Sión: * et ví-
deas bona Ierúsalem
ómnibus diebus vitæ
tuæ.

Et vídeas filios filiõ-
rum tuorum, * pacem
super Israel!

Glória Patri, etc.

Tu esposa será como
parra fecunda * en el re-
cinto de tu casa.

Alrededor de tu mesa
tus hijos * como pimpo-
llos de olivos.

He aquí cómo será
bendecido el hombre *
que teme al Señor.

Bendígate el Señor
desde Sión, * para que
contemples los bienes de
Jerusalén, todos los días
de tu vida.

Y veas los hijos de tus
hijos: * ¡Paz a Israel!

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. Pulchra es, et
decora, filia Ierúsalem:
terribilis ut castrorum
acies ordinata.

Ant. Hermosa sois y
agraciada, hija de Jeru-
salén, terrible como
ejército formado en ba-
talla.

2do. OFICIO

Ant. Ecce ancilla
Domini, fiat mihi se-
cundum verbum tuum.

Ant. He aquí la escla-
va del Señor: hágase en
mí según tu palabra.

3er. OFICIO

Ant. Ecce María gé-
nuit nobis Salvatorem.

Ant. Ved que María
engendró para nosotros

quem Ioannes videns al Salvador, al cual vien-
exclamavit, dicens: do Juan exclamó dicién-
Ecce Agnus Dei, ecce do: He aquí el Cordero
qui tollit peccata mun- de Dios, he aquí el que
di, allelúia. quita los pecados del
mundo, aleluya.

CAPITULO

(Eccli. 24, 19-20.)

1er. y 3er. OFICIOS

IN plateis sicut cinna-
momum, et bálsa-
mum aromatizans odo-
rem dedi: quasi my-
rrha electa dedi suavi-
tatem odoris.

R. Deo grátias.

V. Post partum,
Virgo, inviolata per-
mansisti.

R. Dei Génitrix, in-
tercede pro nobis.

Kyrie, eléison. Chri-
ste, eléison. Kyrie, eléi-
son.

V. Dómine, exaudi
orationem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

Desde la Purificación hasta el Adviento.

EN las plazas despedí
fragancia como el ci-
namomo y el bálsamo
aromático; como mirra
escogida exhalé suave
olor.

R. Demos gracias a
Dios.

V. Después del parto,
oh Virgen!, permanecis-
teis intacta.

R. Madre de Dios, in-
terceded por nosotros.

Señor, tened piedad de
nosotros. Cristo, tened
piedad de nosotros. Se-
ñor tened piedad de
nosotros.

V. Señor, oíd mi ora-
ción.

R. Y llegue a Vos mi
clamor.

Oremus

Famulorum tuorum,
quæsumus Dómine,
delictis ignosce: ut qui
tibi placere de áctibus
nostris non valemus,
Genitricis Fílii tui Dó-
mini nostri intercessio-
ne salvemur: Qui te-
cum vivit et regnat in
unitate Spíritus San-
cti, Deus, per ómnia
sæcula sæculorum.

R. Amen.

V. Dómine, exaudi
orationem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

V. Benedicamus Dó-
mino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium animæ
per misericórdiam Dei
requiescant in pace.

R. Amen.

Desde Navidad hasta la Purificación.

Oremus

Deus, qui salutis æ-
ternæ beatæ Mariæ

Oremus

Perdonad, Señor, las
faltas de vuestros sier-
vos; y haced que pues
no podemos agradaros
por nuestros méritos,
nos salvemos por la in-
tercesión de la Madre
de nuestro Señor Jesu-
cristo, vuestro Hijo:
Que con Vos vive y rei-
na, en unidad del Espí-
ritu Santo, Dios, por to-
dos los siglos de los si-
glos.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi ora-
ción.

R. Y llegue a Vos mi
clamor.

V. Bendigamos al Se-
ñor.

R. Demos gracias a
Dios.

V. Las almas de los
fieles difuntos por la mi-
sericordia de Dios des-
cansen en paz.

R. Así sea.

Oremus

Oh Dios, que por la
virginidad fecunda de la

A V I S P E R A S

Ave María, etc.

Dios te salve. María,
etc.

V. Deus, † in adiutó-
rium meum intende.

V. ¡Oh Dios, † venid
en mi ayuda!

R. Dómine, ad adiu-
vandum me festina.

R. Apresuraos, Señor,
a socorrerme.

Glória Patri, etc.

Gloria al Padre, etc.

Allelúia, o Laus tibi,
etc.

Aleluya o Alabado
seáis Vos, etc.

1er. OFICIO

Ant. 1. Dum esset
Rex.

Ant. 1. Mientras que
el Rey.

2do. OFICIO

Ant. 1. Missus est.

Ant. 1. Fué enviado.

3er. OFICIO

Ant. O admirábi-
le commercium!

Ant. 1. ¡Oh dignación
admirable!

Salmo 109

Realeza y sacerdocio del Mesías.

Dixit Dóminus Dómi-
no meo: * sede a
dextris meis:

Dixit el Señor a mi Se-
ñor: * Siéntate a mi
diestra.

Donec ponam inimi-
cos tuos, * scabellum
pédum tuorum.

Virgam virtutis tuæ
emittet Dóminus ex
Sión: * dominare in
medio inimicorum tuo-
rum.

Tecum principium in
die virtutis tuæ in
splendóribus sancto-
rum: * ex útero ante
lucíferum genui te.

Iuravit Dóminus, et
non pœnitebit eum: *
Tu es sacerdos in æter-
num secundum ordi-
nem Melchisedech.

Dóminus a dextris
tuis, * confregit in die
iræ suæ reges.

Iudicabit in nationi-
bus, implebit ruínas: *
conquassabit cápita in
terra multorum.

De torrente in via bi-
bet: * propterea exal-
tabit caput.

Glória Patri, etc.

Hasta que ponga tus
enemigos * por escabel
de tus pies.

El cetro de tu poder
enviará el Señor desde
Sión: * domina en me-
dio de tus enemigos.

Contigo está el princi-
pado en el día de tu po-
derío, entre resplando-
res de santidad; * de mi
seno te engendré, antes
de existir el lucero de la
mañana.

Juró el Señor, y no se
arrepentirá: * Tú eres
sacerdote para siempre
según el orden de Mel-
chisedec.

El Señor está a tu
diestra; * en el día de su
ira desbaratará a los re-
yes.

Juzgará a las gentes,
las llenará de ruínas, * y
estrellará contra el suelo
las cabezas de muchos.

Del torrente beberá en
el camino; * por eso le-
vantará su cabeza.

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. 1. Dum esset
Rex in accúbitu suo,
nardus mea dedit odo-
rem suavitatis.

Ant. 2. Læva eius.

Ant. 1. Mientras el
Rey descansaba, mi nar-
do derramó deliciosa
fragancia.

Ant. 2. Su izquierda.

2do. OFICIO

Ant. 1. Missus est
Gábríel Angelus ad
Mariám Virgínem des-
ponsatam Ioseph.

Ant. 2. Ave, María.

Ant. 1. Fué enviado
el ángel Gabriel a la
Virgen María, esposa de
José.

Ant. 2. Dios te salve,
María.

3er. OFICIO

Ant. 1. O admirábi-
le commércium! Crea-
tor géneris humani,
animatum corpus su-
mens, de Virgíne nasci
dignatus est: et proce-
dens homo sine sémi-
ne, largitus est nobis
suam deitatem.

Ant. 2. Quando na-
tus es.

Ant. 1. ¡Oh dignación
admirable! El Creador
del género humano, to-
mando un cuerpo anima-
do, se dignó nacer de
una Virgen; y haciéndo-
se hombre sin obra de
varón, nos comunicó su
divinidad.

Ant. 2. Cuando nacis-
teis.

Salmo 112

Bondad de Dios con los humildes.

LAUDATE púeri Dómi-
num: * laudate no-
men Dómini.

ALABAD, jóvenes, al Se-
ñor, * alabad el nom-
bre del Señor.

Sit nomen Dómini benedictum. * ex hoc nunc, et usque in sæculum.

A solis ortu usque ad occasum. * laudabile nomen Dómini.

Excelsus super omnes gentes Dóminus. * et super cœlos glória eius.

Quis sicut Dóminus Deus noster, qui in altis habitat. * et humiliat respicit in cœlo et in terra?

Suscitans a terra inopem. * et de stercore erigens páuperem:

Ut cõlocet eum cum principibus. * cum principibus pópuli sui.

Qui habitare facit stérilem in domo. * matrem filiorum lætantem.

Glória Patri. etc.

Bendito sea el nombre del Señor. * desde ahora y para siempre.

Desde el nacimiento del sol hasta el ocaso. * alabado sea el nombre del Señor.

Excelso es el Señor sobre todas las gentes. * excelsa sobre los cielos su gloria.

¿Quién como el Señor nuestro Dios que tiene su morada en las alturas. * y mira por los seres humildes en cielo y tierra?

Levanta del polvo al desvalido. * y alza del estiércol al pobre.

Para colocarle entre los principes. * entre los principes de su pueblo.

El hace habitar en familia a la estéril. * alegre, al verse madre de muchos hijos.

Gloria al Padre. etc.

1er. OFICIO

Ant. 2. Læva eius sub capite meo. et dextera eius sub capite meo. et dextera eius sub capite meo.

Ant. 2. Su izquierda bajo mi cabeza.

tera illius amplexabitur me. y con su derecha me abrazará.

Ant. 3. Nigra sum.

Ant. 3. Morena soy.

2do. OFICIO

Ant. 2. Ave. María. Ant. 2. Dios te salve, grátia plena. Dóminus tecum: benedicta tu in mulieribus. allelúia. María; llena de gracia; el Señor es contigo; benditu tú entre las mujeres. aleluya.

Ant. 3. Ne timeas. María.

Ant. 3. No temas, María.

3er. OFICIO

Ant. 2. Quando natus es ineffabiliter ex virgine, tunc impletæ sunt Scripturæ: sicut pluvia in vellus descendisti, ut salvum faceres genus humanum: te laudamus, Deus noster.

Ant. 2. Cuando nacisteis inefablemente de una virgen, se cumplieron las Escrituras: descendisteis como el rocío sobre el vellón para salvar al género humano; os bendecimos, Dios nuestro.

Ant. 3. Rubum quem viderat Moyses.

Ant. 3. La zarza que viera Moisés.

Salmo 121

Alegría del peregrino que arriba a Sión.

LÆTATUS sum in his que dicta sunt mihi: * In domum Dómini venimus. ALEGRE estoy por lo que me dicen: * vamos a la casa del Señor.

Stantes erant pedes
nostri, * in átriis tuis,
Ierúsalem!

Ierúsalem, quæ ædi-
ficatur ut civitas: *
cuius participatio eius
in idipsum.

Illuc enim ascende-
runt tribus, tribus Dó-
mini: * testimónium
Israel ad confitendum
nómini Dómini.

Quia illic sederunt
sedes in iudicio, * sedes
super domum David.

Rogate quæ ad pa-
cem sunt Ierúsalem: *
et abundantia diligen-
tibus te:

Fiat pax in virtute
tua: * et abundantia
in túrribus tuis.

Propter fratres meos,
et próximos meos, *
loquebar pacem de te:

Propter domum Dó-
mini Dei nostri, * quæ-
sivi bona tibi.

Glória Patri, etc.

1er. OFICIO

Ant. 3. Nigra sum,
sed formosa, filiæ Ie-

Ant. 3. Morena soy, pe-
re hermosa, hijas de Je-

Nuestros pies pisan ya
tus umbrales, * Ioh Je-
rusalén!

Jerusalén, ciudad edi-
ficada, * con sus partes
unidas entre sí.

Allá van subiendo las
tribus, las tribus del Se-
ñor, * según la ordenan-
za dada a Israel, para
alabar el nombre del Se-
ñor.

Allí están los tribuna-
les de justicia, * el trono
de la casa de David.

Pedid a Dios paz para
Jerusalén: * y abundan-
cia para los que la aman.

Reine la paz dentro
de tus muros, * y la
abundancia en tus to-
rres.

Por amor de mis her-
manos y próximos * pi-
do la paz para ti;

Por respeto a la casa
del Señor, Dios nuestro,
* te procuraré todo bien.

Glória al Padre, etc.

Ierúsalem: ideo dilexit
me Rex, et introduxit
me in cubiculum suum.

Ant. 4. Iam hiems
tránsiit.

Ierusalén: por esto el Rey
me amó, y me introdujo
en su aposento.

Ant. 4. Ya pasó el in-
vierno.

2do. OFICIO

Ant. 3. Ne timeas,
María: invenisti grá-
tiam apud Dóminum,
ecce concípies et pá-
ries fílium, allelúia.

Ant. 4. Dabit ei Dó-
minus.

Ant. 3. No temas, Ma-
ría, pues hallaste gracia
delante del Señor; sabe
que concebirás y darás
a luz un hijo.

Ant. 4. El Señor le da-
rá.

3er. OFICIO

Ant. 3. R u b u m
quem viderat Moyses
incombustum, conser-
vatam agnóvimus
tuam laudábilem virgi-
nitatem: Dei Génitrix,
intercede pro nobis.

Ant. 4. Germinavit
radix Iesse.

Ant. 3. La zarza que
viera Moisés arder sin
consumirse simboliza
vuestra admirable virgi-
nidad no mancillada:
Madre de Dios, interce-
ded por nosotros.

Ant. 4. Brotó un re-
nuevo del tronco de
Jesé.

Salmo 126

Nada podemos sin la bendición del Señor.

Nisi Dóminus ædifi-
cáverit domum, * in
vanum laboraverunt
qui ædificant eam.

Si el Señor ... edificare
la casa, * en vano tra-
bajan los que la edifi-
can.

Nisi Dóminus custodierit civitatem, * frustra vigilat qui custodit eam.

Vanum est vobis ante lucem surgere: * surgite postquam sederitis, qui manducatis panem doloris.

Cum dederit dilectis suis somnum: * ecce heréditas Dómini, filii: merces, fructus ventris.

Sicut sagittæ in manu potentis: * ita filii excussorum.

Beatus vir qui implevit desidérium suum ex ipsis: * non confundetur cum loquatur inimicis suis in porta.

Glória Patri, etc.

1er. OFICIO

Ant. 4. Iam hiems tránsiit: imber abiit et vierno; cesaron las llu-

Si el Señor no guardare la ciudad, * en vano vela el que la guarda.

En vano será levantarnos antes de amanecer: * levantaos después de haber descansado, los que coméis pan de lágrimas.

Cuando Dios concede el sueño a sus amados, * ved aquí la herencia que les da el Señor: los hijos; ved aquí el galardón: el fruto de sus entrañas.

Como flechas en mano de hombre robusto, * así son los hijos de los trabajadores.

Dichoso el varón que ve cumplidos sus deseos con tales hijos: * no quedará confundido cuando trataré con sus enemigos en las puertas de la ciudad.

Gloria al Padre, etc.

recessit: surge, amica mea, et veni.

Ant. 5. Speciosa.

viás: levántate, amigamía, y ven.

Ant. 5. Hermosa.

2do. OFICIO

Ant. 4. Dabit ei Dóminus sedem David patris eius, et regnabit in æternum.

Ant. 5. Ecce ancilla Dómini.

Ant. 4. El Señor le dará el trono de David, su padre, y reinará eternamente.

Ant. 5. He aquí la esclava del Señor.

3er. OFICIO

Ant. 4. Germinavit radix Iesse: orta est stella ex Iacob: Virgo péperit Salvatorem: te laudamus, Deus noster.

Ant. 5. Ecce María génuít.

Ant. 4. Germinó la raíz de Jesé; salió la estrella de Jacob; una virgen dió a luz al Salvador. Os alabamos, Dios nuestro.

Ant. 5. Ved que María engendró.

Salmo 147

Alaba, Sión, al Señor por sus beneficios.

LAUDA, Ierúsalem, Dóminus: * lauda Deum tuum, Sión.

Quóniam confortavit seras portarum tuarum: * benedixit filiis tuis in te:

Qui pósuit fines tuos pacem: * et ádipec frumenti sátiat te.

ALABA al Señor, Jerusalén: * alaba, Sión, a tu Dios.

Porque El fortificó los cerrojos de tus puertas, * bendijo a tus hijos dentro de ti.

El trajo la paz a tus confines, * y te alimenta con la flor de la harina.

Qui emittit elóquium
suum terræ: * velóci-
ter currit sermo eius.

Qui dat nivem sicut
lanam: * nébulam si-
cut cínere spargit.

Mittit crystallum
suam sicut buccellas: *
ante fáciem frígoris
eius quis sustinebit?

Emittet verbum
suum, et liquefáci-
et ea: * flabit spíritus
eius, et fluent aquæ.

Qui annúnciat ver-
bum suum Iacob: *
iustítias, et iudícia sua
Israel.

Non fecit táliter om-
ni nationi: * et iudícia
sua non manifestavit
eis.

Glória Patri, etc.

1er. OFICIO

Ant. 5. Speciosa
facta es et suavis in de-
líciis tuis, sancta Dei
Génitrix.

2do. OFICIO

Ant. 5. Ecce ancilla
Dómini, fiat mihi se-
cundum verbum tuum.

El transmite sus órde-
nes a la tierra, * y co-
rrer veloces sus pala-
bras.

El da la nieve como
copos de lana; * esparce
la escarcha como ceniza.

Envía el hielo como
bocados de pan: * al ri-
gor de su frío ¿quién re-
sistirá?

Envía otra palabra y
derritense los hielos: *
sopla su viento, y flu-
yen las aguas.

El anuncia su palabra
a Jacob, * sus preceptos
y sus juicios a Israel.

No ha hecho otro tan-
to con las demás nacio-
nes, * ni les ha manifes-
tado su ley.

Gloria al Padre, etc.

Ant. 5. Hermosa sois
y llena de atractivos ce-
lestiales, santa Madre de
Dios.

Ant. 5. He aquí la es-
clava del Señor; hágase
según tu palabra.

3er. OFICIO

Ant. 5. Ecce María
genuit nobis Salvato-
rem, quem Ioannes vi-
dens exclamavit, di-
cens: Ecce Agnus Dei,
ecce qui tollit peccata
mundi, * alléluia.

Ant. 5. Ved que Ma-
ría engendró para nos-
otros el Salvador, al cual
viendo Juan, exclamó
diciendo: He aquí el
Cordero de Dios, he aquí
el que quita los pecados
del mundo, aieluya.

CAPITULO

1er. y 3er. OFICIOS

(Eccli. 24, 14.)

Ab initio, et ante sæ-
cula creata sum, et
usque ad futurum sæ-
culum non désinam, et
in habitatione sancta
coram ipso ministravi.

CRIADA fui al principio,
y antes de los siglos,
y no dejaré de existir en
los siglos futuros, y ser-
ví en la casa del Señor,
y ante sus ojos.

Ry. Deo grátias.

Ry. Demos gracias a
Dios.

2do. OFICIO

(Is. 11, 1-2).

Egrediétur virga de
radice Iesse, et flos
de radice eius ascen-
det. Et requiescet su-
per eum Spiritus Dó-
mini.

NACERÁ un renuevo del
tronco de Jesé, y de
su raíz saldrá una flor,
y descansará sobre ella
el Espíritu del Señor.

Ry. Deo grátias.

Ry. Demos gracias a
Dios.

HIMNO.

La primera estrofa de este himno se dice de rodillas

AVE, maris stella,
Dei Mater alma.

Atque semper Virgo.

Felix cœli porta!

Sumens illud Ave
Gabrielis ore,
Funda nos in pace.

Mutans Hevæ nomen.

Solve vincla reis,
Profer lumen cæcis,
Mala nostra pelle,
Bona cuncta posce.

Monstra te esse ma-
trem,
Sumat per te preces,
Qui pro nobis natus
Tulit esse tuus.

Virgo singularis,
Inter omnes mitis.

Nos culpis solutos,
Mites fac et castos.

Vitam præsta puram,
Iter para tutum,
Ut videntes Iesum,
Semper collætémur.

SALVE, del mar estre-
lla!
Salve. Madre sagrada
de Dios. y siempre Vir-
gen.

puerta del cielo santa!

Tomando de Gabriel
el Ave, Virgen alma
mudando el nombre de
Eva.

paces divinas trata.

La vista restituye:
las cadenas desata:
todos los males quita,
todos los bienes causa.

Muéstrate Madre, y lle-
gue

por ti nuestra esperanza
a Quien por darnos vida
nació de tus entrañas.

Entre todas piadosa
Virgen, en nuestras al-
mas

libres de culpa, infunde
virtud humilde y casta.

Vida nos presta pura,
camino firme allana
que quien a Jesús llega
eterno gozo alcanza.

Sit laus Deo Patri.

Summo Christo decus,
Spiritus Sancto,
Tribus honor unus.

Amen.

V. Diffusa est grá-
tia in lábiis tuis.

R. Propterea bene-
dixit te Deus in æter-
num.

Al Padre, al Hijo, al
Santo

Espíritu alabanza,
una a los tres les demos
y siempre eternas gra-
cias.

Así sea.

V. La gracia ha sido
derramada en vuestros
labios.

R. Por eso el Señor
os bendijo para siempre.

1er. OFICIO

Ant. Beata Mater.

Ant. Bienaventurada
Madre.

En tiempo pascual.

Ant. Regina cœli.

Ant. Reina del cielo.

2do. OFICIO

Ant. Spiritus San-
ctus.

Ant. El Espíritu San-
to.

3er. OFICIO

Ant. Magnum here-
ditatis mystérium.

Ant. ¡Oh misterio ine-
fable de la herencia di-
vina!

CANTICO DE NUESTRA SEÑORA

(Luc. 1, 46-55.)

MAGNIFICAT * ánima
mea Dominum:
Et exsultavit spi-

Mi alma * glorifica al
Señor,
Y mi espíritu se rego-

meus * in Deo, salutari meo.

Quia respexit humilitatem ancillæ suæ: * ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes.

Quia fecit mihi magna qui potens est: * et sanctum nomen eius.

Et misericordia eius a progénie in progénies * timéntibus eum.

Fecit poténtiam in bráchio suo: * dispersit superbos mente cordis sui.

Depósuit potentes de sede, * et exaltavit humiles.

Esurientes implevit bonis: * et dívites dimisit inanes.

Suscepit Israel puerum suum, * recordatus misericórdiæ suæ.

Sicut locutus est ad patres nostros, * Abraham, et sémini eius in sæcula.

Gloria Patri, etc.

cija * en Dios, mi Salvador.

Porque ha puesto los ojos en la bajeza de su esclava; * por tanto, ya desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones.

Porque ha hecho en mí cosas grandes Aquel que es todopoderoso, * cuyo nombre es santo.

Y cuya misericordia se derrama de generación en generación, * sobre los que le temen.

Hizo alarde del poder de su brazo, * derribó a los soberbios del pensamiento de su corazón.

Desposeyó del solio a los poderosos, * y ensalzó a los humildes.

A los hambrientos colmó de bienes, * y a los ricos despidió sin nada.

Acogió a Israel, su siervo, * acordándose de su misericordia.

Según había prometido a nuestros padres, * a Abraham y a su descendencia para siempre.

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. Beata Mater, et intacta Virgo, gloriosa Regina mundi, intercede pro nobis ad Dóminum.

Ant. Madre bienaventurada y Virgen intacta, gloriosa Reina del mundo, interceded ante el Señor por nosotros.

En tiempo pascual.

Ant. Regina cæli, lætare, allelúia; Quia quem meruísti portare, allelúia; Resurrexit sicut dixit, allelúia. Ora pro nobis Deum, allelúia.

Ant. Reina del cielo, alegraos, aleluya. Porque Aquel que merecis-teis llevar en vuestro seno, aleluya; resucitó como lo dijo, aleluya. Rogad a Dios por nosotros, aleluya.

Kyrie, eléison. Christe, eléison. Kyrie, eléison.

Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

V. Dómine, exaudi orationem méam.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Et clamor meus ad te véniat.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

Oremus

Oremos

Concede nos fámulos tuos, quæsumus, Dómine Deus, perpétua mentis et córporis sanitate gaudere: et gloriosa beatæ Mariæ semper Virginis inter-

Conceded a vuestros siervos, ¡oh Señor Dios!, que gocen siempre de la salud del cuerpo y del espíritu, y que por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre

cessionem, a præsenti liberari tristitia, et æterna pèrfrui lætitia. Per Dòminum nostrum Iesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R/. Amen.

Virgen María, se vean libres de los males de la vida presente, y gocen de la alegría eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor, vuestro Hijo, que con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R/. Así sea.

2do. OFICIO

Ant. Spíritus Sanctus in te descendet, María: ne timeas, habebis in útero Fílium Dei, allelúia.

Kyrie, eléison. Christe, eléison. Kyrie, eléison.

V. Dómine, exaudi orationem méam.

R/. Et clamor meus ad te véniat.

Oremus

Deus, qui de beatæ Mariæ Virginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiante, carnem suscipere voluisti: præ-

Ant. El Espíritu Santo descenderá a vos, ¡oh María!: no temáis: llevaréis en vuestro seno al Hijo de Dios; aleluya.

Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

V. Señor, oíd mi oración.

R/. Y llegue a Vos mi clamor.

Oremus

¡Oh Dios, que quisisteis que a la palabra del Angel, vuestro Verbo se encarnase en el seno de la bienaventurada Vir-

sta supplicibus tuis; ut qui vere eam Genitricem Dei crédimus, eius apud te intercessionibus adiuvemur. Per eundem Dòminum nostrum Iesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R/. Amen.

gen María!: haced, os rogamus, que, pues la creemos verdadera Madre de Dios, seamos ayudados cerca de Vos por su poderosa intercesión. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor, vuestro Hijo, que con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R/. Así sea.

3er. OFICIO

Ant. Magnum hereditatis mystérium: templum Dei factus est úterus nescientis virum: non est pollutus ex ea carnem assumens: omnes gentes vénient, dicentes: Glória tibi, Dómine.

Kyrie, eléison. Christe, eléison. Kyrie, eléison.

V. Dómine, exaudi orationem méam.

R/. Et clamor meus ad te véniat.

Ant. ¡Oh misterio inefable de la herencia divina! El seno de la que no conoce varón se ha trocado en templo de Dios: no se ha mancillado el Verbo al encarnar en ella: Todas las gentes vendrán y dirán: Gloria a Vos, Señor.

Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

V. Señor, oíd mi oración.

R/. Y llegue a Vos mi clamor.

Oremus

Deus, qui salutis æternæ, beatæ Mariæ virginitate fecunda, humano generi præmia præstitisti: tribue, quæsumus; ut ipsam pro nobis intercedere sentiamus, per quam meruimus auctorem vitæ suscipere. Dóminum nostrum Iesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

CONMEMORACION DE LOS SANTOS

1er. y 3er. OFICIOS

Ant. Sancti Dei omnes, intercedere dignémini pro nostra ómniumque salute.

V. Lætámini in Dómino, et exsultate, iusti.

R. Et gloriámini, omnes recti corde.

Oremos

¡Oh Dios, que por la virginidad fecunda de la bienaventurada Virgen María disteis al género humano el premio de la salud eterna! concedednos, os rogamos, que experimentemos los efectos de la intercesión de Aquella por quien recibimos al Autor de la vida, nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo, que con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

Ant. Santos del Señor, dignaos interceder todos por nuestra salvación y la de todos los hombres.

V. Alegraos, justos, y regocijaos en el Señor.

R. Gloriaos todos los de corazón.

Oremus

Protege, Dómine, populum tuum, et Apostolorum tuorum Petri et Pauli, et aliorum Apostolorum patrocinio confidentem, perpétua defensione conserva.

Omnes Sancti tui, quæsumus Dómine, nos ubique ádiuvent: ut dum eorum mérita recólimus, patrocinia sentiamus: et pacem tuam nostris concede tempóribus, et ab Ecclesia tua cunctam repelle nequitiam: iter, actus, et voluntates nostras, et ómnium famulorum tuorum, in salutis tuæ prosperitate dispone: benefactoribus nostris sempiterna bona retribue, et ómnibus fidelibus defunctis réquiem æternam concede. Per Dóminum nostrum Iesum Christum Fílium tuum: Qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per óm-

Oremos

Proteged, Señor, a vuestro pueblo, y pues confía en el patrocinio de vuestros apóstoles S. Pedro y S. Pablo y de los demás Apóstoles, conservadle con vuestro perpetuo amparo.

Os rogamos, Señor, que todos vuestros santos estén siempre a nuestro lado para socorrernos, a fin de que, los que honramos sus méritos, experimentemos su protección: concedednos vuestra paz durante los días de nuestra vida; alejad de vuestra Iglesia toda iniquidad; dirigid nuestros pasos, nuestras acciones, nuestra voluntad y la de todos vuestros siervos por el camino de vuestra gloria; conceded el galardón celestial a nuestros bienhechores, y el descanso eterno a todos los fieles difuntos. Por nuestro Señor Jesucristo vuestro Hijo, que con Vos vive y reina en unidad del Es-

nia sæcula sæculorum. píritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Amen.

V. Dómine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium animæ per misericórdiam Dei requiescant in pace.

R. Amen.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias a Dios.

V. Las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios descansan en paz.

R. Así sea.

2do. OFICIO

Ant. Ecce Dóminus véniet, et omnes Sancti eius cum eo: et erit in die illa lux magna, resplandecerá en aquel día una gran luz, alé-luya.

V. Ecce apparebit Dóminus super nubem cándidam.

R. Et cum eo Sanctorum millia.

Oremus

Consciéntias nostras, Os rogamus, Señor, quesumus Dómine, vi- que purifiquéis nuestras

sitando purífica: ut véniens Iesus Christus Filius tuus Dóminus noster cum ómnibus Sanctis, paratam sibi in nobis invéniat mansionem. Qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti. Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

V. Dómine, exaudi orationem meam. (etc., como se ha dicho en la pág. 146).

conciencias por vuestra gracia, a fin de que, cuando venga Jesucristo, vuestro Hijo, Señor nuestro, con todos los santos, halle en nosotros dispuesta su morada. El cual con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi oración. (etc., como se ha dicho en la pág. 146).

Si no se rezan en seguida las Completas, después del verso *Fidélium* se concluye con el *Pater noster* en secreto.

A COMPLETAS

Ave María, etc.

Dios te salve, María,
etc.

Y. Converte nos,
Deus, salutaris noster.

Y. Convertidnos, ¡oh
Dios, Salvador nuestro!

R. Et averte iram
tuam a nobis.

R. Y apartad de nos-
otros vuestra ira.

Y. Deus, † in adiu-
tōrium meum intende.

Y. ¡Oh Dios!, † venid
en mi ayuda.

R. Dómine, ad adiu-
vandum me festina.

R. Apresuraos, Señor,
a socorrerme.

Glória Patri, etc.

Gloria al Padre, etc.

Allelúia, o Laus tibi,
etc.

Aleluya o alabado
seáis Vos, etc.

Salmo 128

Fín desastrado de los impíos.

SAEPE expugnaverunt
me a iuventute mea,
* dicat nunc Israel:

MUCHAS veces me han
asaltado desde mi
juventud: * dígalo aho-
ra Israel:

Sæpe expugnav-
erunt me a iuventute
mea: * etenim non po-
tuerunt mihi.

Muchas veces me han
asaltado desde mi juven-
tud, * pero no han podi-
do conmigo.

Supra dorsum meum
fabricaverunt peccato-
res: * prolongaverunt
iniquitatem suam.

Sobre mis espaldas fa-
bricaron los pecadores:
* prolongaron su iniqui-
dad.

Dóminus iustus concidit cervices peccatorum: * confundantur, et convertantur retrorsum omnes, qui oderunt Sion.

Fiant sicut fœnum tectorum: * quod priusquam evellatur, exaruit:

De quo non implevit manum suam qui metit, * et sinum suum qui manipulos colligit.

Et non dixerunt qui præteribant: Benedictio Dómini super vos: * benediximus vobis in nómine Dómini.

Glória Patri, etc.

Justo es el Señor: cortó las coyundas de los pecadores: * confundidos sean, y puestos en fuga todos los que aborrecen a Sión.

Sean como el heno de los tejados, * que antes de ser arrancado se seca;

Del que no llenó su puño el segador, * ni sus brazos el que recoge las gavillas.

Ni dijeron los que pasaban: La bendición del Señor sobre vosotros; * os bendecimos en el nombre del Señor.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 129

Oración humilde y confiada.

DE profundis clamavi ad te, Dómine: * Dómine, exaudi vocem meam:

Fiant aures tuæ intendentes, * in vocem deprecationis meæ.

Si iniquitates observáveris, Dómine: * Dómine, quis sustinebit?

DESDE lo profundo clamo, Señor, a Vos, * Señor, escuchad mi voz.

Estén atentos vuestros oídos * a la voz de mi legación.

Si os ponéis a examinar, Señor, nuestras maldades, * ¿quién, Señor, podrá subsistir?

Quia apud te propitiatio est: * et propter legem tuam sustinui te, Dómine.

Sustinuit ánima mea in verbo eius: * speravit ánima mea in Dómino.

A custódia matutina usque ad noctem: * speret Israel in Dómino.

Quia apud Dóminum misericórdia: * et copiosa apud eum redemptio.

Et ipse redimet Israel, * ex ómnibus iniquitatibus eius.

Glória Patri, etc.

Mas en Vos se halla clemencia; * y por vuestra ley he confiado en Vos, Señor.

En su promesa se ha apoyado mi alma: * en el Señor ha puesto su esperanza.

Desde el amanecer hasta la noche * espere Israel en el Señor.

Porque en el Señor hay misericordia, * y en El hay copiosa redención.

Y El redimirá a Israel * de todas sus iniquidades.

Gloria al Padre, etc.

Salmo 130

Humilde abandono en las manos de Dios.

DÓMINE, non est exaltatum cor meum: * neque elati sunt oculi mei.

Neque ambulavi in magnis: * neque in mirabilibus super me.

Si non humíliter sentiebam: * sed exaltavi ánimam meam:

SEÑOR, no se ha engrandecido mi corazón, * ni mis ojos han sido altaneros.

No anduve en grandezas * ni en cosas maravillosas sobre mí.

Si no he sentido bajamente de mí, * sino que se ha ensoberbecido mi alma.

Sicut ablactatus est
super matre sua, * ita
retributio in anima
mea.

Speret Israel in Dó-
mino, * ex hoc nunc et
usque in sæculum.

Glória Patri, etc.

Como el niño recién
destetado está en los
brazos de su madre, *
tal sea el castigo en mi
corazón.

Espere Israel en el
Señor, * desde ahora y
para siempre.

Gloria al Padre, etc.

HIMNO.

MEMENTO rerum Cón-
ditor,

Nostri quod olim cón-
poris,

Sacrata ab alvo Virgi-
nis

Nascendo, formam
súmpseris.

María, Máter grátiae,
Dulcis Parens clemén-
tiae.

Tu nos ab hoste próte-
ge,

Et mortis hora súscipe.

Iesu, tibi sit glória,
Qui natus es de Virgi-
ne,

Cum Patre, et almo
Spiritu.

In sempiterna sæcula.
Amen.

HACEDOR del orbe,
acuérdate

Que una Virgen admira-
ble

En su purísimo seno

Te vistió de nuestra car-
ne.

María, Madre de gracia,
De clemencia dulce Ma-
dre,

Libranos del enemigo

Y en la muerte no nos
faltes.

Jesús, a Ti se dé gloria

Hijo de la Virgen Ma-
dre,

Y al Padre y al almo
Espíritu

Por los siglos eternos.
Así sea.

CAPITULO

1er. OFICIO

Desde la Purificación hasta el Adviento.

(Ecclesi. 24, 24.)

Ego mater pulchræ
dilectionis, et timo-
ris, et agnitionis, et
sanctæ spei.

Ry. Deo grátias.

V. Ora pro nobis,
sancta Dei Génitrix.

Ry. Ut digni efficiá-
mur promissionibus
Christi.

Ant. Sub tuum præ-
sidium.

Yo soy la Madre del
amor hermoso, del
conocimiento y temor de
Dios, y de la santa espe-
ranza.

Ry. Demos gracias a
Dios.

V. Rogad por nos-
otros, santa Madre de
Dios.

Ry. Para que seamos
dignos de las promesas
de Cristo.

Ant. Bajo vuestro am-
paro.

En tiempo pascual.

Ant. Regina cœli.

Ant. Reina del cielo.

CAPITULO

2do. OFICIO

En el Adviento.

(Is. 7. 14-15.)

Ecce virgo concipiet,
et páriet filium, et vo-
cábitur nomen eius
Emmánuel. Butyrum
et mel cómedet, ut sciat
reprobare malum, et
eligere bonum.

Sabed que una Virgen
concebirá y dará a luz
un hijo, y será su nom-
bre Emanuel. Comerá
manteca y miel, hasta
que sepa rechazar lo ma-
lo y escoger lo bueno.

R. Deo grátias.

V. Angelus Dómini
nuntiavit Mariæ.

R. Et concepit de
Spíritu Sancto.

Ant. Spíritus San-
ctus.

R. Demos gracias a
Dios.

V. El Angel del Se-
ñor anunció a María.

R. Y concibió por
obra del Espíritu Santo.

Ant. El Espíritu San-
cto.

CAPITULO

3er. OFICIO

Desde la Navidad del Señor hasta la Purificación.

(Eccli. 24, 24.)

Ego mater pulchræ di-
lectionis, et timoris,
et agnitionis, et sanctæ
spei.

R. Deo grátias.

V. Ora pro nobis,
sancta Dei Génitrix.

R. Ut digni efficiá-
mur promissionibus
Christi.

Ant. Magnum here-
ditatis mystérium.

Yo soy la Madre del
amor hermoso, del
conocimiento y temor de
Dios y de la santa espe-
ranza.

R. Demos gracias a
Dios.

V. Rogad por nosotros,
sancta Madre de Dios.

R. Para que seamos
dignos de las promesas
de Cristo.

Ant. ¡Oh misterio in-
croyable de la herencia di-
vina!

CANTICO DE SIMEON

(Luc. 2, 29-32.)

Nunc dimittis servum
tuum, Dómine, * se-
cundum verbum tuum
in pace:

Ahora, Señor, sacáis en
paz de este mundo a
vuestro siervo, * según
vuestra promesa;

Quia viderunt oculi
mei * salutare tuum.

Quod parasti * ante
faciem ómnium popu-
lorum,

Lumen ad revelatió-
nem Géntium, * et gló-
riam plebis tuæ Israel.

Glória Patri, etc.

Porque mis ojos han
visto * al Salvador,

A quien habéis prepa-
rado, * a vista de todos
los pueblos,

Luz que ilumine a los
gentiles, * y gloria de
vuestro pueblo Israel.

Gloria al Padre, etc.

1er. OFICIO

Ant. Sub tuum præ-
sídium confúgimus,
sancta Dei Génitrix:
nostras deprecationes
ne despicias in neces-
sitátibus, sed a pericu-
lis cunctis libera nos
semper, Virgo gloriosa
et benedicta.

Ant. Bajo vuestro
amparo nos acogemos,
sancta Madre de Dios: no
despreciéis las súplicas
que os dirigimos en
nuestras necesidades;
mas libradnos siempre
de todos los peligros, oh
Virgen gloriosa y ben-
dita.

En tiempo pascual.

Ant. Regina cœli, læ-
tare, allelúia; Quia
quem meruisti portare,
allelúia; Resurrexit, si-
cut dixit, allelúia. Ora
pro nobis Deum, alle-
lúia.

Ant. Reina del cielo,
alegraos: aleluya; Por-
que Aquel que merecis-
teis llevar en vuestro se-
ño: aleluya: Resucitó
como lo dijo: aleluya.
Rogad a Dios por nos-
otros: aleluya.

Kyrie, eleison.

Señor, tened piedad
de nosotros.

Christe, eléison.

Cristo, tened piedad
de nosotros.

Kyrie, eléison.

V. Dómine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Oremus

Beatæ et gloriosæ semper Virginis Mariæ, quæsumus Dómine, intercessio gloriosa nos protégat, et ad vitam perducatur æternam. Per Dóminum nostrum Iesum Christum Fílium tuum, qui tecum vivit et regnat in unitate Spíritus Sancti, Deus, per ómnia sæcula sæculorum.

R. Amen.

V. Dómine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

Benedictio. Benedicat et custodiat nos omnipotens et miséri-

Señor, tened piedad de nosotros.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

Oremos

Os rogamos, Señor, que la gloriosa intercesión de la bienaventurada María siempre virgen nos proteja, y nos conduzca a la vida eterna. Por nuestro Señor Jesucristo, vuestro Hijo, que con Vos vive y reina, en unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

V. Bendigamos al Señor.

R. Demos gracias.

Bendición. El Señor omnipotente y misericordioso, Padre, Hijo y

cors Dóminus, Pater, et Fílius, et Spíritus Sanctus.

R. Amen.

R. Así sea.

2do. OFICIO

Ant. Spíritus Sanctus in te descendet, María: ne tíneas, habebis in útero Fílium Dei, allelúia.

Kyrie, eléison, Christe, eléison. Kyrie, eléison.

V. Dómine, exaudi orationem meam.

R. Et clamor meus ad te véniat.

Oremus

Deus, qui de beatæ Mariæ Virginis útero Verbum tuum, Angelo nuntiante, carnem suscipere voluisti: præsta supplicibus tuis; ut qui vere eam Genitricem Dei credimus, eius apud te intercessionibus adiuvemur. Per eundem Dóminum nostrum Iesum Christum, Fílium tuum, qui tecum vi-

Ant. El Espíritu Santo descenderá sobre Vos, ¡oh María!; no temáis; llevaréis en vuestro seno al Hijo de Dios.

Señor, tened piedad de nosotros. Cristo, tened piedad de nosotros. Señor, tened piedad de nosotros.

V. Señor, oíd mi oración.

R. Y llegue a Vos mi clamor.

Oremos

¡Oh Dios, que quisisteis que a la palabra del Angel, vuestro Verbo se encarnase en el seno de la bienaventurada Virgen María!; haced, os rogamos, que, pues la creemos verdadera Madre de Dios, seamos ayudados cerca de Vos por su intercesión. Por el mismo Jesucristo nuestro Señor, vuestro Hijo,

et regnat in unitate
Spiritus Sancti, Deus,
per omnia sæcula sæ-
culorum.

R. Amen.

V. Domine, exaudi,
orationem meam, (etc.,
pág. 157 y siguientes).

3er. OFICIO

Ant. Magnum here-
ditatis mystérium:
templum Dei factus est
uterus nescientis vi-
rum: non est pollutus
ex ea carnem assu-
mens: omnes gentes
venient, dicentes: Gló-
ria tibi, Domine.

Kyrie, eléison.

Christe, eléison.

Kyrie, eléison.

V. Domine, exaudi
orationem meam.

R. Et clamor meus
ad te veniat.

Oremus

Deus, qui salutis
eternæ, beatæ Mariæ

que con Vos vive y rei-
na en unidad del Espi-
ritu Santo, Dios, por to-
dos los siglos de los si-
glos.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi ora-
ción, (etc., pág. 157 y si-
guientes).

Ant. ¡Oh misterio ine-
fable de la herencia di-
vina! El seno de la que
no conoce varón se ha
trocado en templo de
Dios: no se ha mancilla-
do el Verbo al enearnar
en Ella: todas las gentes
vendrán y dirán: Gloria
a Vos, Señor.

Señor, tened piedad
de nosotros.

Cristo, tened piedad
de nosotros.

Señor, tened piedad
de nosotros.

V. Señor, oíd mi ora-
ción.

R. Y llegue a Vos mi
clamor.

Oremos

¡Oh Dios, que por la
virginidad fecunda de la

virginitate fecunda, hu-
mano géneri præmia
præstitisti: tribue,
quæsumus; ut ipsam
pro nobis intercédere
sentiamus, per quam
meruimus Auctorem
vitæ suscipere, Dómi-
num nostrum Iesum
Christum, Fílium tu-
um, qui tecum vivit et
regnat in unitate Spí-
ritus Sancti, Deus, per
omnia sæcula sæculo-
rum.

R. Amen.

V. Domine, exaudi,
orationem meam, (etc.,
pág. 157 y siguientes).

bienaventurada Virgen
María, otorgasteis al gé-
nero humano el premio
de la salud eterna!:
concedednos, os roga-
mos, que experimente-
mos los efectos de la
intercesión de Aquella
por quien recibimos al
Autor de la vida, nues-
tro Señor Jesucristo,
vuestro Hijo, que con
Vos vive y reina, en uni-
dad del Espíritu Santo,
Dios, por todos los siglos
de los siglos.

R. Así sea.

V. Señor, oíd mi ora-
ción (etc., pág. 157 y si-
guientes).

Aquí debe decirse una de las antífonas finales según el
tiempo, como se ha dicho en la página 80 y siguientes.

V. Divinum auxílium
máneat semper nobis-
cum.

R. Amen.

Debe decirse también en voz baja el Pater noster,
Ave María y Credo.

V. La gracia de Dios
permanezca siempre con
nosotros.

R. Así sea.

Laudablemente se añade: Sacrosanctæ, etc., pág. 19.

OFICIO
DE LA
INMACULADA CONCEPCION

OFICIO DE LA INMACULADA CONCEPCION

A MAITINES Y LAUDES

V. Eja mea lábia
nunc annuntiáte .

R. Laudes et præcónia
Vírginis beátæ.

V. Dómina. in adju-
tórium meum inténde.

R. Me de manu hós-
tium poténter defénde.

Glória Patri et Fílio
et Spirítui Sancto.

Sicut erat in princí-
pio et nunc et semper
et in sæcula sæculó-
rum. Amen

Allelúja.

(Desde Septuagésima hasta Pascua en vez de Aleluya
se dirá:)

Laus tibi, Dómine,
Rex æternæ glóriæ.

V. Labios míos can-
tad noche y día.

R. Los himnos y loo-
res de María.

V. Ven y presta tu
auxilio Señora,

R. Hazme libre de
mano opresora.

Gloria al Padre y al
Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el princi-
pio, ahora y siempre y
por los siglos de los si-
glos. Amén.

Aleluya.

Alabanzas a Ti Señor,
Rey de la eterna gloria.

Himno

1. Salve mundi Dómi-
na,

Cælorum Regina:

Salve Virgo vírgi-
num,

Stella matutina,

1. Del mundo Señora,

De los cielos Reina.

De vírgenes virgen,

Matutina estrella;

2. Salve plena grátia,
Clara lux divína:
Mundi in auxílium,
Dómina festína.

3. Ab ætérno Dóminus
Te præordinávit
Matrem unigéniti
Verbi, quo creávit,

4. Terram, pontum, æ-
thera:
Te pulchram ornávit
Sibi sponsam, quæ
in
Adam no peccávit.

V. Flégit eam Deus,
et prælégit eam.

R. In tabernáculo
suo habitáre fecit eam.

V. Dómina, prótege
orationem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

Orémus: Sancta Ma-
ría, regina cælórum,
mater Dómini nostri
Jesu Christi, et mundi
dómina, quæ nullum
derelínquis, et nullum
despícis; respice me,

2. Henchida de gracia,
Clara luz divína;
Ven presto Señora
Y al mundo auxilia.

3. Desde siempre, Dios
Te escogió por Madre
Del Verbo Unigénito,
Por quien todo existe:

4. Tierra, mar y cielo,
Te vistió de gloria.
De Adán hija intacta,
Para ser su esposa.

V. Fué escogida de
Dios y preservada.

R. El le dió habita-
ción en su morada.

V. Oye Señora mi
oración

R. Y llegue hasta ti
mi clamor.

Oremos: Santa María,
reina de los cielos, Ma-
dre de Nuestro Señor
Jesucristo y señora del
mundo, que a nadie
abandonas y a nadie des-
precias; mírame señora,

dómina, cleménter ócu-
lo pietátis, et ímpetra
mihi apud tuum diléc-
tum Fílium cunctórum
véniam peccatórum; ut,
qui nunc tuam sanc-
tam et immaculátam
conceptionem devóto
afféctu récolo, ætérnæ
in futúrum beatitúdi-
nis bráviúm cápiam,
ipso, quem Virgo pepe-
risti, donánte Dómino
nostro Jesu Christo,
qui cum Patre et Spí-
ritu Sancto vivit et
regnat, in Unitáte per-
fécta, Deus in sæcula
sæculórum. Amen.

V. Dómina, prótege
orationem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

V. Benedicámus Dó-
mino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium animæ
per misericórdiam Dei
requiéscant in pace.

R. Amen.

benignamente con ojos
de piedad, y alcánzame
de tu amado Hijo el per-
dón de todos mis peca-
dos; para que yo, que
con devoto afecto cele-
bro ahora tu santa e in-
maculada concepción,
reciba en la vida futura,
como galardón de la
eterna bienaventuranza,
a Aquel mismo a quien
diste a luz quedando vir-
gen, dándome a Jesu-
cristo nuestro Señor,
quien, con el Padre y el
Espíritu Santo, vive y
reina, en unidad perfec-
ta, Dios por los siglos de
los siglos. Amén.

V. Oye Señora, mi
oración,

R. Y llegue hasta ti
mi clamor.

V. Bendigamos al Se-
ñor

R. A Dios gracias.

V. Las almas de los
fieles difuntos por la mi-
sericordia de Dios, des-
cansen en paz.

R. Amén.

PRIMA

V. Dómina, in adiutorium meum intende.

R. Me de manu hostium potenter defende.

Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto.

Sicut erat in principio et nunc et semper et in saecula saeculorum. Amen.

Allelúja.

(Desde Septuagésima hasta Pascua en vez de Aleluya se dirá:)

Laus tibi, Domine, Rex aeternae glóriæ.

V. Ven y presta tu auxilio Señora,

R. Hazme libre de mano opresora.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amen.

Aleluya.

Alabanzas a Ti Señor, Rey de la eterna gloria.

Marianas

Salve Virgo sapiens, Domus Deo dicata: Columna septémplici Ménsaque exornata.

Ab omni contagio Mundi præservata: Ante sancta in útero Paréntis. quam nata.

Tu mater viventium,

Et porta es Sanctorum: Nova stella Jacobi, Dómina Angelorum.

Ave Virgen bendita, Templo a Dios dedicado; De inúmeras columnas Y de exornada mesa.

Fuiste guardada libre De mundano contagio: Bendita ya en el seno, Antes de haber nacido.

Madre de los vivientes

Y puerta de los santos: Nueva estrella de Jacob Y de los ángeles Señora.

Zábulu terribilis, Acies castrorum: Portus et refugium Sis Christianorum: Amen.

V. Ipse creávit illam in Spíritu Sancto.

R. Et effudit illam inter omnia ópera sua.

V. Dómina, protége orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

Orémus. Sancta María, regina caelorum...

V. Dómina, protége orationem meam.

R. Et clamor meus ad te veniat.

V. Benedicamus Dómino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ per misericórdiam Dei requiescant in pace.

R. Amen.

Para Luzbel, terrible, Ejército potente, Sé para los cristianos Un puerto y un refugio. Amén.

V. El mismo la creó en el Espíritu Santo

R. Y la derramó entre todas sus obras.

V. Oye Señora mi oración

R. Y llegue hasta ti mi clamor.

Oremos: Santa María, reina de los cielos...

V. Oye Señora mi oración

R. Y llegue hasta ti mi clamor.

V. Bendicamos al Señor,

R. A Dios grátias.

V. Las almas de los fieles difuntos por la misericordia de Dios, descansen en paz.

R. Amén.

TER

V. Dómina, in adiutorium meum intende.

R. Me de manu hostium potenter defende.

V. Oye Señora mi oración

R. Y llegue hasta ti mi clamor.

Glória Patri et Fílio
et Spirítui Sancto.

Sicut erat in princí-
pio et nunc et semper
et in sæcula sæculó-
rum. Amen.

Allelúja.

(Desde Septuagésima hasta Pascua en vez de Aleluya
se dirá:)

Laus tibi, Dómine,
Rex æternæ glóriæ.

Gloria al Padre y al
Hijo y al Espiritu Santo.

Como era en el prin-
cipio, ahora y siempre
y por los siglos de los
siglos. Amén.

Aleluya.

Himno

Salve arca fœderis,
Thronus Salomónis:
Arcus pulcher ætheris,
Rubus visionis;

Virga frondens gér-
[minis,
Vellus Gedeónis:
Porta clausa núminis,
Favusque Samsónis.

Decébat tam nobilem
Natam præcavére.
Ab origináli
Labe matris Evæ:

Almam, quam elége-
Gentrícem vere, [rat,
Nulli prorsus sinens
Culpæ subiacére.
Amen.

Arca de Alianza,
Trono de Salomón,
Arco iris celeste,
Zarza de la visión.

Vara que reverdece,
Blanca piel de Gedeón:
Puerta de Dios sellada,
Y panal de Samsón.

Justo es que tú, noble
Nacida libre fueras
De aquel primer pecado
De nuestra madre Eva.

No permitió que fuese
De culpa sometida,
La madre inmaculada,
Para sí elegida.

Amen.

Ÿ. Ego in altíssimis
hábito.

R. Et thronus meus
in colúmna nubis.

Ÿ. Dómina, prótege
orationem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

Orémus. Sancta Ma-
ría, regina cælórum...

Ÿ. Dómina, prótege
orationem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

Ÿ. Benedicámus Dó-
mino.

R. Deo grátias.

Ÿ. Fidélium ánimæ
per misericórdiam Dei
requiéscent in pace.

R. Amen.

Ÿ. Yo habito en las
alturas.

R. Y mi trono en la
columna de la nube des-
cansa.

Ÿ. Oye Señora mi
oración

R. Y llegue hasta ti
mi clamor.

Oremos: Santa María,
reina de los cielos...

Ÿ. Oye Señora mi
oración

R. Y llegue hasta ti
mi clamor.

Ÿ. Bendigamos al Se-
ñor

R. A Dios gracias.

Ÿ. Las almas de los
fieles difuntos por la mi-
sericordia de Dios, des-
cansen en paz.

R. Amén.

SEXTA

Ÿ. Dómina, in adju-
tórium meum inténde.

R. Me de manu hós-
tium poténter defen-
de.

Glória Patri et Fílio
et Spirítui Sancto.

Sicut erat in prin-
cipio et nunc et semper

Ÿ. Ven y presta tu
auxilio, Señora.

R. Hazme libre de
mano opresora.

Gloria al Padre y al
Hijo y al Espiritu Santo.

Como era en el prin-
cipio, ahora y siempre y

et in sæcula sæculó-
rum. Amen.

Allelúja.

(Desde Septuagésima hasta Pascua en vez de Aleluya se dirá:)

Laus tibi, Dómine
Rex æternæ glóriæ.

por los siglos de los si-
glos. Amén.

Aleluya.

Alabanzas a Ti Señor,
Rey de la eterna gloria.

Himno

Salve, Virgo puérpe-
[ra,
Templum Trinitátis:
Angelórum gáudium,
Cella puritátis:

Ave, Madre virginal,
Templo de la Trinidad:
De los ángeles placer,
Arca de virginidad.

Solámen mœrentium,
Hortus voluptátis:
Palma patiéntiæ,
Cedrus castitátis.

Alivio del afligido,
Jardín de felicidad,
Dechado de paciencia,
Cedro de la castidad.

Terra es benedícta,
Et sacerdotális,
Sancta et immúnis
Culpæ originális:

Bendita en este suelo;
De tribu sacerdotal,
Santa eres e inmune,
De la culpa original.

Cívitas altíssimi,
Porta orientális,
In te est omnis grátia,
Virgo singuláris.

Morada del Hacedor,
Eres la puerta oriental,
Eres la llena de gracia,
Y eres virgen sin igual.

Y. Sicut lílium in-
ter spinas.

Y. Como lirio entre
espinas

R. Sic amíca mea
inter filias Adæ.

Y. Dómina, prótege
oratióem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

Oremus. Sancta Ma-
ría, regina cælórum...

Y. Dómina, prótege
oratióem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

Y. Benedicámus Dó-
mino.

R. Deo grátias.

Y. Fidélium ánimæ
per misericórdiam Dei
requiêscant in pace.

R. Amen.

R. Tal es mi amiga
entre las hijas de Adán.

Y. Oye Señora mi
oración.

R. Y llegue hasta ti
mi clamor.

Oremos: Santa María,
reina de los cielos...

Y. Oye Señora mi
oración.

R. Y llegue hasta ti
mi clamor.

Y. Bendigamos al Se-
ñor,

R. A Dios gracias.

Y. Las almas de los
fieles difuntos por la mi-
sericordia de Dios, des-
cansen en paz.

R. Amén.

NONA

Y. Dómina, in adju-
tóriū meū intēde.

R. Me de manu hós-
tium potēter defēde.

Glória Patri et Fílio
et Spirítui Sancto.

Sicut erat in princi-
pio et nunc et semper
et in sæcula sæculó-
rum. Amen.

Allelúja.

Y. Ven y presta tu
auxilio Señora,

R. Hazme libre de
mano opresora.

Gloria al Padre y al
Hijo y al Espíritu Santo.

Como era en el prin-
cipio, ahora y siempre, y
por los siglos de los si-
glos. Amén.

Aleluya.

(Desde Septuagésima hasta Pascua en vez de Aleluya se dirá:)

Laus tibi, Dómine, | Alabanzas a Ti Señor,
Rex æternæ glóriæ. | Rey de la eterna gloria.

Himno

Salve urbs refúgii, | Ave, ciudad protectora
Turrisque munita | Y torre bien guarnecida,
David propugnáculis, | Do sus armas y escudos
Armisque insignita. | El gran David deposita.

In concéptione | Inmaculada naciste.
Caritáte ignita. | De caridad encendida
Draconis potestas | Y así de Luzbel soberbio
Est a te contrita. | Quebrantaste la malicia.

O mulier fortis, | Modelo de fortaleza.
Et invicta Judith! | Casta Judit no vencida.
Pulchra Abisag virgo, | Abigail que al eterno
Verum fovens David! | David en su seno abriga.

Rachel curatórem | A Egipto trajo salud
Ægypti gestávit: | Raquel, doncella bendita,
Salvatórem mundi | Mas al nuevo Salvador
María portávit. | Trajo en su seno María.
Amen. | Amén.

V. Tota pulchra es. | V. Toda hermosa
amíca mea. | eres. Nada mía

R. Et mácula origi- | R. Y nunca se vió en
nális nunquam fuit in | ti la mancha original.
te.

Orémus. Sancta Ma- | Oremos: Santa María,
ría, regina cælórum... | reina de los cielos...

V. Dómina, prótege | V. Oye Señora mi
cratióem meam. | oración

R. Et clamor meus | R. Y llegue hasta ti
ad te véniat. | mi clamor.

V. Benedicámus Dó- | V. Bendigamos al Se-
mino. | ñor

R. Deo grátias. | R. A Dios gracias.

V. Fidélium ánimæ | V. Las almas de los
per misericórdiam Dei | fieles difuntos por la mi-
requiéscent in pace. | sericordia de Dios, des-
cansen en paz.

R. Amen.

R. Amén.

VISPERAS

V. Dómina, in adju- | V. Ven y presta tu
tórium meum inténde. | auxilio Señora

R. Me de manu hós- | R. Hazme libre de
tium poténter defénde. | mano opresora.

Glória Patri et Fílio | Gloria al Padre y al
et Spirítui Sancto. | Hijo y al Espíritu Santo.

Sicut erat in princí- | Como era en el prin-
pio et nunc et semper | cipio, ahora y siempre, y
et in sæcula sæculó- | por los siglos de los si-
rum. Amen. | glos. Amén.

Alelúja.

Aleluya.

(Desde Septuagésima hasta Pascua en vez de Aleluya se dirá:)

Laus tibi, Dómine, | Alabanzas a Ti Señor,
Rex æternæ glóriæ. | Rey de la eterna gloria.

Himno

Salve horológium,
Quo retrogradiátur
Sol in decem líneis;
Verbum incarnátur.

Homo ut ab inferis
Ad summa attollátur,

Imménsus ab Angelis
Paulo minorátur.

Solis hujus rádiis,
María corúscat;
Consúrgens auróra
In concéptu micat.

Lílium inter spinas,
Quæ serpéntis cónterat
Caput, pulchra ut luna
Errántes collústrat.

Amen.

V. Ego feci in cælis,
ut orirétur lumen inde-
ficiens.

Ave reloj, do el sol
Atrás su curso volvió
Diez líneas; oh María
En tí Jesús encarnó.

Para elevar al mortal
Del abismo hasta el
[edén
Quiso la eterna Bondad
Menos que el ángel ser.

Los rayos de este sol
En María reverberan:
En su casta concepción
Brilla cual aurora nue-
[va.

Lirio de dardos ceñido,
Vencedora de Satán;
Esplendente cual la luna
Guía al errante mortal.
Amén.

V. Yo hice aparecer
una luz inextinguible

R. Et quasi nébula
texi omnem terram.

V. Dómina, protége
oratiómem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

Orémus. Sancta Ma-
ría, regina cælórum...

V. Dómina, protége
oratiómem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

V. Benedicámus Dó-
mino,

R. Deo grátias.

V. Fidélium ánimæ
per misericórdiam Dei
requiéscant in pace.

R. Amen.

R. Y cubrí la tierra
entera como una niebla.

V. Oye Señora mi
oración

R. Y llegue hasta ti
mi clamor.

Oremos: Santa María,
reina de los cielos...

V. Oye Señora mi
oración

R. Y llegue hasta ti
mi clamor.

V. Bendigamos al Se-
ñor

R. A Dios gracias.

V. Las almas de los
fieles difuntos por la mi-
sericordia de Dios, des-
cansen en paz.

R. Amén.

COMPLETAS

V. Convértat nos,
Dómina, tuis précibus
placátus Jesus Chris-
tus Fílius tuus.

R. Et avértat iram
suam a nobis.

V. Dómina, in adju-
torium meum inténde.

R. Me de manu hós-
tium poténter defénde.

Glória Patri et Fílio
et Spirítui Sancto.

V. Por tus plegarias
Señora, aplaca a tu Hijo
Jesucristo.

R. Y El aparte de
nosotros su ira.

V. Ven y presta tu
auxilio Señora.

R. Hazme libre de
mano opresora.

Gloria al Padre y al
Hijo y al Espíritu Santo.

Sicut erat in principio et nunc et semper et in sæcula sæculórum. Amen.

Allelúja.

(Desde Septuagésima hasta Pascua en vez de Aleluya se dirá:)

Laus tibi, Dómine,
Rex æternæ glóriæ.

Como era en el principio, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Aleluya.

Himno

Salve, Virgo florens,
Mater illibáta,
Regina cleméntiæ,
Stellis coronáta.

Supra omnes Ange-
[los
Pura immaculáta,
Atque ad Regis dexte-
[ram
Stans veste deauráta.

Per te, Mater grátiae,
Dulcis spes reórum,
Fulgens stella maris,
Portus naufragórum.

Patens cæli jánuā,

Ave Virgen bondadosa
Y Madre de Dios intacta,
Venero de la clemencia,
De estrellas coronada.

Tú los ángeles superas,
Pura, casta, immaculada;
A la diestra del Esposo
Ostentas veste dorada.

Por ti, Madre cariño-
[sa,
De afligidos esperanza,
Astro bello de la mar,
Dulce puerto ampara-
[dor,

● ha puerta celestial,

Salus infirmórum:
Videámus Regem,
In aula Sanctórum.
Amen.

Ÿ. Oleum effúsum,
María, nomen tuum.

Ŧ. Servi tui dilexérunt te nimis.

Ÿ. Dómina, prótege orationem meam.

Ŧ. Et clamor meus ad te véniat.

Remedio que todo sana,
Veamos al Rey eterno,
En la corte soberana.
Amén.

Ÿ. Oleo derramado es tu nombre, María,

Ŧ. Y sin medida te aman tus siervos.

Ÿ. Oye Señora mi oración,

Ŧ. Y llegue hasta ti mi clamor.

Orémus. Sancta María, regina cælórum, mater Dómini nostri Jesu Christi, et mundi dómína, quæ nullum derelínquis, et nullum despícis; réspice me, dómína, cleménter óculo pietátis, et ímpetra mihi apud tuum diléctum Filium cunctórum véniam peccatórum; ut, qui nunc tuam sanctam et immaculátam conceptionem devóto afféctu récolo, æternæ in futúrum beatitudinis bráviū cāpiam, ipso, quem Virgo peperisti, donánte Dóm●

Oremos: Santa María, reina de los cielos, Madre de Nuestro Señor Jesucristo y señora del mundo, que a nadie abandonas y a nadie desprecias; mírame señora, benignamente con ojos de piedad, y alcánzame de tu amado Hijo el perdón de todos mis pecados; para que yo, que con devoto afecto celebro ahora tu santa e immaculada concepción, reciba en la vida futura, como galardón de la eterna bienaventuranza, a Aquel mismo a quien diste a luz quedando

nostro Jesu Christo,
qui cum Patre et Spí-
ritu Sancto vivit et re-
gnat, in Unitáte perfé-
cta, Deus in sæcula sæ-
culórum. Amen.

V. Dómina, prótege
oratióem meam.

R. Et clamor meus
ad te véniat.

V. Benedicámus Dó-
mino.

R. Deo grátias.

V. Fidélium animæ
per misericórdiam Dei
requiéscent in pace.

R. Amen.

virgen, dándome a Jesu-
cristo nuestro Señor,
quien, con el Padre y el
Espíritu Santo vive y
reina, en unidad perfec-
ta, Dios por los siglos de
los siglos. Amén.

V. Oye Señora mi
oración,

R. Y llegue hasta ti
mi clamor.

V. Bendigamos al Se-
ñor.

R. A Dios gracias.

V. Las almas de los
fieles difuntos por la mi-
sericordia de Dios, des-
cansen en paz.

R. Amén.

Commendatio.

Súpplīces offérīmus
Tibi, Virgo pia,
Hæc laudum præcô-
[nia:

Fac nos tu in via
Ducās cursu próspera,

Et in agonía
Tu nobis assiste,

O dulcis María.
Amen.

R. Deo grátias.

Suplicantes te ofrecemos
A ti oh virgen pia,
Nuestros humildes lco-
[res;
Haz que en próspera vía
Nos guíe tu amor de
[Madre.

Se, en nuestra agonía,
Socorro ansiado del al-
[ma.

Dulce Virgen María.
Amén.

● A Dios gracias.

Ant. Hæc est Virgo
immaculáta, in qua nec
nodus originális, nec
cortex actuális culpæ
fuit.

V. In conceptione
tua Virgo immaculáta
fuisti.

R. Ora pro nobis Pa-
trem, cujus Fílium pe-
perísti.

Orémus. Deus, qui
per immaculátam Ví-
ginis Conceptionem di-
gnum Fílio tuo habitá-
culum præparásti;
quæsumus, ut qui ex
morte ejúsdem Fílii tui
prævísa eam ab omni
labe præservásti, nos
quoque mundos ejus
intercessióne ad te per-
veníre concédas. Per
eúndem Dóminum no-
strum Jesum Christum
Fílium tuum, qui te-
cum vivit et regnat per
óī sæcula sæculó-
rum. Amen.

Ant. Esta es la Vir-
gen inmaculada en la
cual no existió el nudo
de la mancha original, ni
la corteza de la culpa ac-
tual.

V. En tu Concepción
fuiste Virgen Inmacula-
da.

R. Ruega por nos-
otros al Padre, cuyo Hi-
jo diste a luz.

Oremos: Dios, que por
la Inmaculada concep-
ción de la Virgen pre-
paraste digna morada a
tu Hijo, suplicámoste
que, así como la preser-
vaste de toda mancha,
por haber previsto la
muerte de tu Hijo, así
también nos concedas
que por su intercesión
lleguemos puros a tu
presencia. Por el mismo
Señor nuestro Jesucristo
que contigo vive y reina,
por los siglos de los si-
glos. Amén.

OFICIO DE DIFUNTOS

OFICIO DE DIFUNTOS

Este Oficio se dice entero con Invitatorio, tres Nocturnos y antífonas, duplicadas en Vísperas y Maitines, el día de la Commemoración de los fieles difuntos, en el del entierro de un difunto y en el de algún aniversario, con una sola oración de las que van al final. En dichos días se omite en Vísperas el salmo *Lauda ánima mea*, y en Laudes el *De profundis*.

En los demás días se dice como sigue:

A VISPERAS

Se da principio absolutamente por la

Ant. Placebo Dómino.

Ant. Agradaré al Señor.

Salmo 114

DILEXI, quóniam exau-
diat Dóminus * vo-
cem orationis meæ.

Quia inclinavit au-
rem suam mihi: * et in
diebus meis invocabo.

Circumdederunt me
dolores mortis: * et pe-
ligrum inferni invene-
runt me.

Tribulationem et do-
lorem inveni: * et no-
men Dómini invo-

AMÉ, seguro de que oi-
rá el Señor * la voz
de mi oración.

Porque ha inclinado
sus oídos a mí: * y le in-
vocaré en los días de mi
vida.

Cercáronme dolores
de muerte: * y peligros
del infierno me sorpren-
dieron.

Tribulación y dolor
hallé: * y el nombre del
Señor invoqué.

O Dómine, libera ánimam meam: * miséricors Dóminus, et iustus, et Deus noster miseretur.

Custódiens párvulos Dóminus: * humiliatus sum, et liberavit me.

Convértere, ánima mea, in réquiem tuam: * quia Dóminus benefecit tibi.

Quia eripuit ánimam meam de morte, * óculos meos a lácrimis, pedes meos a lapsu.

Placebo Dómino * in regione vivorum.

Al final de todos los salmos se dice:

Réquiem æternam * dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * luceat eis.

Ant. Placebo Dómino in regione vivorum.

Ant. Hei mihi, Dómine!

Salmo 119

Ad Dóminum, cum tribularer clamavi: * et exaudivit me.

¡Oh, Señor!, libra el alma mía: * misericordioso es el Señor y justo, y nuestro Dios se compadece.

Guarda el Señor a los pequeñuelos: * me humillé y me libró.

Vuelve, ¡oh, alma mía!, a tu sosiego: ya que el Señor te ha hecho bien.

Porque ha librado mi alma de la muerte, * mis ojos de las lágrimas, mis pies del precipicio.

Agradaré al Señor * en la región de los vivos.

El descanso eterno * concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. Agradaré al Señor en la región de los vivos.

Ant. ¡Ay de mí, Señor!

Cuando me vi atribulado clamé al Señor, * y siempre me oyó.

Dómine, libera ánimam meam a lábiis iníquis, * et a lingua dolosa.

Quid detur tibi, aut quid apponatur tibi * ad línguam dolosam?

Sagittæ potentis acútæ, * cum carbónibus desolatóriis.

Heu mihi, quia incolatus meus prolongatus est: habitavi cum habitántibus Cédar; * multumíncola fuit ánima mea.

Cum his qui oderunt pacem, eram pacíficus: * cum loquebar illis, impugnabant me gratis.

Réquiem æternam * dona eis, Dómine.

Et lux per * luceat eis.

Ant. Hei mihi, Dómine, quia incolatus meus prolongatus est.

Señor, librad mi alma de una mala lengua * y boca fraudulenta.

¿Qué provecho se te ha de seguir, o qué fruto has de recibir * de la lengua engañadora?

Las palabras de ésta son lo mismo que las saetas agudas arrojadas por un fuerte brazo, * como carbones que todo lo devoran.

¡Ay de mí, que se alarga mi peregrinación! Vivo entre los habitantes de Cédar: * mucho tiempo ha que habitaba mi alma en tierra extraña.

He sido pacífico con los que aborrecían la paz: * cuando les hablaba se volvían contra mí, y me perseguían sin motivo.

El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. ¡Ay de mí, Señor!, que mi destierro se ha prolongado.

Ant. Dóminus cus-
todit te.

Ant. El Señor te guar-
da.

Salmo 120

LEVAVI óculos meos in
montes, * unde vé-
niet auxílium mihi.

Auxílium meum a
Dómino, * qui fecit
cœlum et terram.

Non det in commo-
tionem pedem tuum: *
neque dormítet qui
custodit te.

Ecce non dormitabit
neque dormiet, * qui
custodit Israel.

Dóminus custodit te,
Dóminus protectio tua
* super manum dexte-
ram tuam.

Per diem sol non
uret te: * neque luna
per noctem.

Dóminus custodit te
ab omni malo: * cus-
tódíat ánimam tuam
Dóminus.

Dóminus custódíat
intróitum tuum, et éxi-
tum tuum: * ex hoc

LEVANTÉ mis ojos a los
montes * para ver de
dónde me podría venir
socorro.

Mi socorro ha de venir
del Señor, * que es el
que hizo el cielo y la
tierra.

No permita Dios que
tus pies se deslicen, * ni
que se duerma el que te
guarda a ti.

Mas no se descuidará
ni dormirá * el que
guarda a Israel.

Dios te guarda * y es-
tá a tu diestra como pro-
tector tuyo.

Por el día no te ofen-
derá el calor del sol, *
ni por la noche la luna.

El Señor te guarda de
todo mal: * El velará
incesantemente en tu
conservación.

En cualquiera cosa
que hagas, en cualquie-
ra cosa que emprendas,

nunc, et usque in sæ-
culum.

Réquiem æternam *
dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * lú-
ceat eis.

Ant. Dóminus cus-
todit te ab omni malo;
custódíat ánimam tuam
Dóminus.

Ant. Si iniquitates.

* no te abandonará ja-
más.

El eterno descanso *
concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua * los
alumbre.

Ant. El Señor te guar-
da de todo mal; el Señor
guarde tu alma.

Ant. Si examinas mis
iniquidades.

Salmo 129

DE profundis clamavi
ad te, Dómine: *
Dómine, exaudi vocem
meam.

Fiant aures tuæ in-
tendentes, * in vocem
deprecationis meæ.

Si iniquitates obser-
váveris, Dómine: *
Dómine, quis sustine-
bit?

Quía apud te propi-
tiatio est. * et propter
legem tuam sustinui
te, Dómine.

Sustinuit anima mea
in verbo eius: * spera-
vit anima mea in Dó-
mino.

DESDE los abismos di
voces clamando a
Vos, ¡oh Señor!: * oíd,
pues, Señor, mi voz.

Atended, Señor, * al
clamor de mis súplicas.

Pues si examináis con
rigor mis culpas, *
¿quién podrá sostener
vuestros juicios?

Mas Vos usáis de pie-
dad y misericordia. * y
por causa de vuestra ley
he esperado en Vos.

Mi alma está muy se-
gura en sus promesas *
y ha esperado siempre
en el Señor.

A custodia matutina
usque ad noctem, *
speret Israel in Dó-
mino.

Quia apud Dóminum
misericórdia, * et co-
piosa apud eum re-
demptio.

Et ipse redimet Is-
rael, * ex ómnibus ini-
quitatibus eius.

Réquiem æternam *
dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * lú-
ceat eis.

Ant. Si iniquitates
observáveris, Dómine:
Dómine, quis sustine-
bit?

Ant. Opera.

Desde la madrugada
hasta la noche, * espere
continuamente Israel en
el Señor.

Porque en Dios se ha-
lla la misericordia * y la
abundancia de remedios
para nuestros males.

Y El mismo será quien
redima pronto a Israel *
de todas las miserias que
le cercan.

El eterno descanso *
concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpétua * los
alumbre.

Ant. Si examinas mis
iniquidades, Señor, Se-
ñor, ¿quién podrá sub-
sistir?

Ant. Las obras.

Salmo 137

CONFITEBOR tibi, Dó-
mine, in toto corde
meo: * quóniam audis-
ti verba oris mei.

In conspectu Ange-
lorum psallam tibi: *
adorabo ad templum
sanctum tuum, et con-
fitebor nómini tuo.

Super misericórdia
tua et veritate tua; *

Tu alabaré, Señor, con
todo mi corazón: *
porque has oído las pa-
labras de mi boca.

En presencia de los
ángeles te cantaré sal-
mos: * te adoraré en tu
santo templo y alabaré
tu nombre.

Por tu misericordia y
verdad: * porque has

quóniam magnificasti engrandecido sobre todo
super omne, nomen tu santo nombre.
sanctum tuum.

In quacumque día En cualquier día que
invocávero te, exaudi te invocare óyeme: * Tú
me: * multiplicabis in multiplicarás en mi al-
ánima mea virtutem. ma la fortaleza.

Confiteantur tibi, Dó- Alámente, ¡oh, Señor!
mine, omnes reges ter- todos los reyes de la
ræ: * quia audierunt tierra, * ya que oyeron
omnia verba oris tui. todas las palabras de tu
boca.

Et cantet in viis Dó- Y canten en los cami-
mini: * quóniam mag- nos del Señor: * que
na est glória Dómini. la gloria del Señor es
grande.

Quóniam excelsus Porque siendo el Se-
Dóminus, et humília ñor altísimo, pone su
réspicit: * et alta a lon- vista en las cosas humil-
ge cognoscit: des, * y mira las altivas
como lejos de sí.

Si ambulávero in Si anduviere en medio
medio tribulationis, vi- de la tribulación, Tú
vificabis me: * et su- me animarás: * porque
per iram inimicorum sobre la ira de mis ene-
meorum extendisti ma- migos extendiste tu ma-
num tuam, et salvum no y me salvó tu diestra.
me fecit dextera tua.

Dóminus retríbuet El Señor volverá por
pro me: * Dómine, mi- mí: * Señor, tu miseri-
sericórdia tua in sæcu- cordia es eterna: las
lum: ópera mánuum obras de tus manos no
tuarum ne despicias deseches.

Réquiem æternam * El eterno descanso * con-
dona eis, Dómine. cédeles, ¡oh, Señor!

Et lux perpétua * lú- Y la luz perpetua *
ceat eis. los alumbre.

Ant. Opera mánuum Ant. Las obras de tus
tuarum, Dómine, ne manos no deseches.
despicias.

V. Audívi vocem de V. Oí una voz del cie-
cælo dicentem mihi. lo que me decía:

R. Beati mórtui qui R. Bienaventurados
in Dómino moriuntur. los muertos que mueren
en el Señor.

Ant. Omne. Ant. Todos

CANTICO DE NUESTRA SEÑORA

(Luc., 1, 46-55)

MAGNIFICAT * ánima G LORIFICA * mi alma al
mea Dóminum. Señor.

Et exultavit spíritus Y mi espíritu se llena
meus * in Deo saluta- de gozo al contemplar
ri méo. la bondad * de Dios, mi
Salvador.

Quia respexit humi- Porque ha puesto sus
litem ancillæ suæ: * ojos en la humilde sier-
ecce enim ex hoc bea- va suya; * y ved aquí el
tam me dicent omnes motivo por qué me ten-
generationes. drán por dichosa y feliz
todas las generaciones.

Quia fecit mihi mag- Pues ha hecho en mi
na qui potens est: * et favor cosas grandes y
sanctum nomen ejus. maravillosas el que es
Todopoderoso * y su
nombre infinitamente
santo.

Et misericórdia eius Cuya misericordia se
a progénie in proge- extiende de generación
nies, *timéntibus eum. en generación * a todos
cuantos le temen.

Fecit poténtiam in Extendió el brazo de
bráchio suo: * disper- su poder * y disipó el
sit superbos mente cor- orgullo de los soberbios,
dis súi. trastornando sus desig-
nios.

Depósuit potentes de Desposeyó a los pode-
sede, * et exaltavit hú- rosos * y elevó a los hu-
miles. mildes.

Esurientes implevit A los necesitados lle-
bonis, * et dívites di- nó de bienes, * a los ri-
misit inanes. cos los dejó sin cosa al-
guna.

Suscepit Israel púe- Exaltó a Israel, su
rum suum, * recorda- siervo, * acordándose de
tus misericórdiæ suæ. él por su gran miseri-
cordia y bondad.

Sicut locutus est ad Así como lo había
patres nostros, * Abra- prometido a nuestros pa-
ham, et sémini eius in dres, o a Abrahán y a
sæcula. toda su descendencia
por los siglos de los si-
glos.

Réquiem æternam * El eterno descanso *
dona eis Dómine. concédeles, ¡oh, Señor!

Et lux perpétua * lú- Y la luz perpetua *
ceat eis. los alumbre.

Ant. Omne quod dat Ant. Todos los que me
mihi Pater ad me vé- da el Padre, a Mí ven-
niet: et eum, qui ve- drán: y al que viniere a

ad me, non efficiam foras. Mi, no lo echaré fuera.

Lo que sigue se dice de rodillas.

Pater noster. (en voz baja). Padre nuestro. (en voz baja).

V. Et ne nos inducas in tentationem. V. Y nos nos dejes caer en la tentación.

R. Sed libera nos a malo. R. Mas libranos del mal.

El siguiente salmo se omite el día de la Conmemoración de todos los difuntos, en el del entierro de un difunto y en el de algún aniversario.

Salmo 145

LAUDA, ánima mea, Dóminum: laudabo Dóminum in vita mea: * psallam Deo meo quám diu fuero. ALADA, alma mía, al Señor; alabaré al Señor toda mi vida: * cantaré salmos a mi Dios mientras existiere.

Nolite confidere in principibus: * in filiis hominum, in quibus non est salus. No queráis confiar en los poderosos, * en los hijos de los hombres, que no pueden dar la salud.

Exibit spíritus eius, et revertetur in terram suam: * in illa die peribunt omnes cogitationes eorum. Saldrá su espíritu, y volverán a ser polvo: * en aquel día se desvanecerán todos sus pensamientos.

Beátus cuius Deus Jacob adiutor eius, spes eius in Dómino Deo ipsius: * qui fecit suam operanza en el Señor

coelum et terram, mare, et omnia quæ in eis sunt. Dios suyo: * el que hizo el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos se contiene.

Qui custodit veritatem in sæculum, facit iudicium iniuriarum patientibus, * dat escam esuriéntibus. El que guarda la verdad eternamente, hace justicia a los que padecen injuria, * da de comer a los hambrientos.

Dóminus solvit compeditos: * Dóminus illuminat cæcos. El Señor da libertad a los aprisionados: * el Señor alumbra a los ciegos.

Dóminus erigit elisos: * Dóminus diligit iustos. El Señor levanta a los caídos: * el Señor ama a los justos.

Dóminus custodit advenas: pupillum et viduam suscipiet: * et vias peccatorum disperdet. El Señor protege a los peregrinos: amparará al huérfano y a la viuda * y desvanecerá los designios de los pecadores.

Regnabit Dóminus in sæcula: Deus tuus, Sion, * in generationem et generationem. Reinará el Señor eternamente, el Dios tuyo, ¡oh, Señor!, * por generación y generación.

Réquiem æternam * dona eis, Dómine. El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Et lux perpétua * luceat eis. Y la luz perpetua * los alumbre.

V. A porta inferi.

V. De la puerta del infierno.

R. Requie, Dómine, ánimas eorum.

R. Libra, Señor, sus almas.

℣. Requiescant in pace.

℞. Amen.

℣. Dómine, exáudi orationem meam.

℞. Et clamor meus ad te veniat.

Oremus

Deus, qui inter apostólicos sacerdotes, fámulos tuos pontificali seu sacerdotali fecisti dignitate vigere: præsta, quæsumus; ut eorum quoque perpetuo aggregentur consórtio.

Deus, véniæ largitor, et humanæ salutis amator: quæsumus clementiam tuam; ut nostræ congregationis fratres, propínquos et benefactores, qui ex hoc sæculo transierunt, beata María semper Virgine intercedente cum omnibus Sanctis tuis, ad perpétuam beatitudinis consórtium pervenire concedas.

℣. Descansen en paz.

℞. Así sea.

℣. Señor, oíd mi oración.

℞. Y mis clamores lleguen a Ti.

Oremos

Dios, que entre los apostólicos sacerdotes quisiste elevar tus siervos a la dignidad pontifical o sacerdotal: te suplicamos les concedas el que también sean admitidos en tu eterna compañía.

Dios, que concedes el perdón de los pecados y deseas la salud de los hombres: imploramos tu clemencia en favor de todos nuestros hermanos, parientes y bienhechores que partieron de este mundo, y mediante la intercesión de la bienaventurada siem-

pre Virgen María y de todos los Santos, hagas lleguen a participar de la eterna bienaventu-

Fidélium, Deus, ómnium Córditor et Redemptor, animabus famulorum famularumque tuarum remissionem cunctorum tríbe peccatorum: ut indulgéntiam, quam semper optaverunt piis supplicatióibus consequantur. Qui vivis et regnas in sæcula sæculorum.

℞. Amen.

℣. Réquiem æternam dona eis, Dómine.

℞. Et lux perpétua luceat eis.

℣. Requiescant in pace.

℞. Amen.

Dios, Creador y Redentor de todos los fieles, concede a las almas de tus siervos y siervas la remisión de todos sus pecados, para que la indulgencia que siempre desearon, por medio de las piadosas oraciones consigan. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

℞. Así sea.

℣. El descanso eterno concédeles, ¡oh, Señor!

℞. Y la luz perpetua los alumbre.

℣. Descansen en paz.

℞. Así sea.

A MAITINES

Se dice el Invitatorio en los días que el Oficio es de tres Nocturnos, como se indica antes de Vísperas; en los demás se omite dicho Invitatorio, y sólo se dice el Nocturno del día y las Laudes.

INVITATORIO

Regem, cui omnia vivunt: * Venite, adoremus.

Al Rey para quien todo tiene vida: * venid, adorémosle.

Repítese: Regem, cui omnia vivunt: * Venite, adoremus.

Se repite: Al Rey para quien todo tiene vida: * venid, adorémosle.

Salmo 94

VENITE, exultemus
Dómino, iubilemus
Deo salutari nostro:
præoccupemus fáciem
eius in confesión, et
in psalmis iubilemus
ei.

VENID, regocijémonos
en el Señor: cante-
mos con júbilo a Dios,
salvador nuestro. Antici-
pémonos en acudir a su
presencia con la confe-
sión, y con salmos cele-
bremos sus alabanzas.

Regem, cui omnia vivunt: * venite adoremus.

Al Rey para quien todo tiene vida: venid, adorémosle.

Quóniam Deus magnus Dóminus, et Rex magnus super omnia.

Porque el Señor es Dios grande y Rey grande sobre todos los que el

deos: quóniam non repellet Dóminus plebem súam, quía in manu eius sunt omnes fines terræ, et altitúdines móntium ipse cónspicit.

Venite, adoremus.

Quóniam ipsíus est mare, et ipse fecit illud, et áridam fundaverunt manus eius: venite, adoremus, et procidamus ante Deum: ploremus coram Dómino, qui fecit nos, quía ipse est Dóminus Deus noster, nos autem pópulus eius, et oves páscuæ eius.

Regem, cui ómnia vivunt: venite, adoremus.

Hódie si vocem eius audiéritis, nolite obdurare corda vestra: sicut in exacerbatione secundum diem tentationis in deserto ubi tentaverunt me patres vestri, probaverunt, et viderunt ópera mea.

Venite, adoremus.

mundo venera por dioses: porque no abandonará su pueblo, pues en su mano están todos los términos de la tierra, y domina con su mirada las alturas de los montes.

Venid, adorémosle.

Porque suyo es el mar, y El lo hizo; y sus manos formaron la tierra: venid, adoremos y postrémonos ante Dios; lloremos delante del Señor que nos ha creado; pues El es el Señor Dios nuestro, y nosotros pueblo suyo y ovejas de su rebaño.

Al Rey para quien todo tiene vida: venid, adorémosle.

Hoy mismo, si oyereis su voz, no queráis endurecer vuestros corazones; como cuando me irritasteis en el desierto, donde me tentaron vuestros padres, me probaron y vieron mis obras.

Venid, adorémosle.

Quadráginta annis próximus fui generationi huic, et dixi: Semper hi errant corde; ipsi vero non cognoverunt vías meas, quibus iuravi in ira mea, si introibunt in réquiem meam.

Regem, cui ómnia vivunt: venite, adoremus.

Réquiem æternam * dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * luceat eis.

Venite, adoremus.

Regem, cui ómnia vivunt: venite, adoremus.

Cuarenta años estuve con esta generación, y dije: siempre yerran éstos en su corazón: mas ellos no conocieron mis caminos; a quienes juré en mi ira: no entrarán en mi reposo.

Al Rey para quien todo tiene vida: venid, adorémosle.

El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua * los alumbre.

Venid, adorémosle.

Al Rey para quien todo tiene vida: venid, adorémosle.

Nocturno I

Se dice los lunes y jueves.

Ant. Dirige.

Ant. Dirige.

Salmo 5

VERBA mea áuribus percípe Dómine: * **A**mis palabras presta oídos, Señor; * escucha mis clamores.

Intende voci orationis mee: * Rex meus et Deus meus. **A**tiende a la voz de mi oración. * Rey mío y Dios mío.

Quóniam ad te orabo: * Dómine mane exáudies vocem meam.

Porque a Ti rogaré: * desde la mañana oirás mi oración.

Mane adstabo tibi, et videbo: * quóniam non Deus volens iniquitatem tu es.

Al amanecer me presentaré a Ti y te contemplaré: * porque no eres Tú un Dios que quieres la iniquidad.

Neque habitabit iuxta te malignus: * neque permanebunt iniusti ante óculos tuos.

No habitará junto a Ti el maligno * ni permanecerán los injustos ante tus ojos.

Odisti omnes qui operantur iniquitatem: * perdes omnes qui loquuntur mendacium.

Aborreces a todos los que obran la iniquidad: * perderás a todos los que hablan mentira.

Virum sanguínum et dolosum abominábitur Dóminus: * ego autem in multitúdine misericórdiæ tuæ.

Al hombre sanguinario y engañoso le abominará el Señor: * mas yo, confiado en la muchedumbre de tus misericordias.

Introibo in domum tuam: * adorabo ad templum sanctum tuum in timore tuo.

Entraré en tu casa, * adoraré en tu santo templo con temor de Ti.

Intro duc me in iustitia tua: * propter inimicos meos dirige in conspectu tuo viam meam.

Señor, guíame en tu justicia: * a causa de mis enemigos dirige mi camino en tu presencia.

Quóniam non est in ore eorum veritas: * cor eorum vanum est.

Porque no hay en su boca verdad: * su corazón está lleno de vanidad.

Sepulcrum patens est guttur eorum, linguis suis dolose agebant: * iúdica illos, Deus.

Sepulcro abierto es su garganta; con sus lenguas urden engaños: * júzgalos, ¡oh, Dios!

Décidant a cogitationibus suis, secundum multitudinem impietatum eorum expelle eos, * quóniam irritaverunt te, Dómine.

Frústrense sus pensamientos; según la muchedumbre de sus impiedades arrójalos, * puesto que te han irritado, ¡oh, Señor!

Et lætentur omnes, qui sperant in te, * in æternum exultabunt: et habitabis in eis.

Y alegrense todos los que esperan en Ti, * eternamente se regocijarán: y Tú morarás en ellos.

Et gloriabuntur in te omnes qui diligunt nomen tuum: * quóniam tu benedices iusto.

Y en Ti se gloriarán todos los que aman tu nombre; * porque Tú bendecirás al justo.

Dómine, ut scuto bonæ voluntatis tuæ * coronasti nos.

Señor, con el escudo de tu buena voluntad * nos has cubierto por todos lados.

Réquiem æternam * dona eis, Dómine.

El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Et lux perpétua * luceat eis.

Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. Dirige, Dómine Deus meus, in conspectu tuo viam meam.

Ant. Convertere, Dómine.

Salmo 6

DÓMINE, ne in furore tuo arguas me, * neque in ira tua corripas me.

Miserere mei, Dómine, quoniam infirmus sum: * sana me, Dómine, quoniam conturbata sunt ossa mea.

Et anima mea turbata est valde: * sed tu, Dómine, usquequo?

Convertere, Dómine, et eripe animam meam: * salvum me fac propter misericordiam tuam.

Quoniam non est in morte qui memor sit tui: * in inferno autem quis confitebitur tibi?

Laboravi in gemitu meo, lavabo per singulas noctes lectum meum * lacrimis meis stratum meum rigabo.

Ant. Dirige, Señor Dios mío, mis pasos en tu presencia.

Ant. Vuélvete, Señor.

SEÑOR, no me reprendas, en tu furor, * ni me castigues en tu ira.

Compadécete de mí, Señor, que estoy sin fuerza: * sáname, Señor, porque se han estremecido mis huesos.

Y mi alma está perturbada sobremanera * mas Tú, Señor, ¿hasta cuándo?

Vuélvete, Señor, a mí, y libra mi alma: * sálvame por tu misericordia.

Porque en muriendo no hay quien se acuerde de Ti: * y en el infierno, ¿quién te alabará?

Me he consumido de tanto gemir: baño cada noche mi lecho: * con mis lágrimas regaré mi estrado.

Turbatus est a furore oculus meus: * inveteravi inter omnes inimicos meos.

Discédite a me omnes qui operámini iniquitatem: * quoniam exaudivit Dóminus vocem fletus mei.

Exaudivit Dóminus deprecationem meam. * Dóminus orationem meam suscepit.

Erubescant, et conturbentur vehementer omnes inimici mei: * convertantur et erubescant valde velociter.

Réquiem æternam, * dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * luceat eis.

Ant. Convertere, Dómine, et eripe animam meam quoniam non est in morte qui memor sit tui.

Ant. Ne quando.

Obscurecido se han de indignación mis ojos: * he envejecido entre todos mis enemigos.

Alejaos de mí todos los que obráis iniquidad: * porque ha oído el Señor la voz de mi llanto.

Ha oído el Señor mi súplica: * el Señor ha aceptado mi oración.

Avergüencense y sean conturbados en extremo todos mis enemigos: * retrocedan, y cubiertos de confusión, huyan precipitadamente.

El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. Vuélvete, Señor, a mí, y libra mi alma: porque en muriendo no hay quien se acuerde de Ti.

Ant. No suceda.

Salmo 7

DÓMINE Deus meus, **S**EÑOR, Dios mío, in Te speravi: * sálvame de todos mis perseguido-

bus persequéntibus res, y líbrame,
me, et libera me.

Nequando rápiat ut
leo ánimam meam: *
dum non est qui rédi-
mat, neque qui salvum
fáciat.

Dómine Deus meus,
si feci istud: * si est
iníquitas in mánibus
meis.

Si réddidi retribuén-
tibus mihi mala. * dé-
cidam mérito ab ini-
micis meis inanis.

Persequatur inimi-
cus ánimam meam, et
comprehendat et con-
culcet in terra vitam
meam. * et glóriam
meam in púlverem de-
ducat.

Exsurge, Dómine, in
ira tua: * et exaltare
in finibus inimicorum
meorum.

Et exsurge, Dómine
Deus meus, in præcep-
to quod mandasti: * et
synagoga populorum
circumdabit te.

Et propter hanc in-
altum regrédere: * Dó-

No suceda que alguno,
como león, arrebate mi
alma. * cuando no haya
quien me libre ni quien
me salve.

Señor, Dios mío, si yo
tal hice, * si hay iniqui-
dad en mis manos.

Si volví mal a los que
me lo hacían, * justo se-
rá caiga en manos de
mis enemigos sin espe-
ranza.

Persiga el enemigo mi
alma, apodérese de mí,
y póngame debajo de
sus pies, * y reduzca a
polvo mi gloria.

Levántate, Señor. ai-
rado, * y ostenta tu
grandeza en medio de
mis enemigos.

Sí, levántate, Señor
Dios mío, según el pre-
cepto que estableciste:
* y la multitud de los
pueblos te circuirá.

Por amor de ésta,
vuelve a subir a lo alto:

minus iúdicat pópulus. * el Señor es quien juz-
ga a los pueblos.

Iúdicá me, Dómine, Júzgame. ¡oh, Señor!,
secundum iustítiam según mi justicia * y se-
meam, * et secundum gún la inocencia que
innocéntiam meam su- hallares en mí.
per me.

Consumetur nequí- Tenga fin la malicia
tia peccatorum, et dí- de los pecadores: mas
riges iustum, * ser- Tú dirigirás al justo:
tans corda et renes Tú, ¡oh, Dios!, que son-
Deus. deas los corazones y los
más íntimos afectos.

Iustum adiutórium Justamente espero mi
meum a Dómino, * qui socorro del Señor. * el
salvos facit rectos cor- cual salva a los rectos
de. de corazón.

Deus, iudex iustus, Dios, juez justo, fuer-
fortis, et pátiens: * te y paciente. * ¿enója-
numquid iráscitur per se, por ventura. todos
singulos dies? los días?

Nisi conversi fuéri- Si no os convirtiereis,
tis, gládium suum vi- vibrará su espada: * en-
brabit: * arcum suum tesado tiene su arco y
tetendit, et paravit asestado.
illum.

Et in eo paravit va- Y en él ha colocado
sa mortis: * sagittas dardos mortales: * y ha
suas ardéntibus effe- preparado saetas de fue-
cit. go.

Ecce partúrit inius- He aquí que el impío
titiam: * concepit do- cometió la injusticia: *
lorem, et péperit ini- concibió dolor y parió la
quitatem. iniquidad.

Lacum aperuit, et effodit eum: * et incidit in foveam, quam fecit.

Convertetur dolor eius in caput eius: * et in verticem ipsius iniquitas eius descendet.

Confitebor Domino secundum iustitiam eius: * et psallam nomini Domini altissimi.

Réquiem æternam * dona eis, Domine.

Et lux perpétua * luceat eis.

Ant. Nequando rapiat ut leo animam meam, dum non est qui redimat, neque qui salvum faciat.

V. A porta inferi.

R. Erue, Domine, animas eorum.

Pater noster (*en voz baja*).

LECCION I.

(Job, 7, 16-21)

PARCE mihi, Domine: **P**ERDÓNAME, Señor, que nihil enim sunt dies mei. Quid est homo, quia magnificas eum?

Hoyo abrió, y lo ahondó: * y cayó en la misma fosa que hizo.

Se volverá su dolor contra su cabeza: * y contra él descenderá su iniquidad.

Glorificaré al Señor por su justicia, * y entonaré cánticos al nombre del Señor Altísimo.

El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. No suceda que alguno, como león, arrebate mi alma, cuando no haya quien me libre ni quien me salve.

V. De la puerta del infierno.

R. Libra, Señor, sus almas.

Padrenuestro (*en voz baja*).

Aut quid apponis erga eum cor tuum? Visitas eum dilúculo, et súbito probas illum. Usquequo non parcis mihi nec dimittis me, ut glutiam salivam meam? Peccavi: quid fáciam tibi, o custos hominum? Quare posuisti me contrárium tibi, et factus sum mihi metipsi gravis? Cur non tollis peccatum meum, et quare non aufers iniquitatem meam? Ecce nunc in púlvere dormiam, et si mane me quæsieris, non subsistam.

R. Credo quod Redemptor meus vivit: et in novíssimo die de terra surrecturus sum: * Et in carne mea videbo Deum Salvatorem meum.

V. Quem visurus sum ego ipse, et non alius, et oculi mei conspecturi sunt. * Et in carne mea videbo Deum Salvatorem meum.

para que se ocupe en él tu corazón? Le visitas al amanecer y de repente le pruebas. ¿Hasta cuándo no me perdonarás ni me permitirás tragar mi saliva? Pequé, ¿qué haré para aplacarte?, ¡oh, guardador de los hombres! ¿Por qué me has puesto por blanco de tus enojos, tanto que ya me he hecho intolerable a mí mismo? ¿Por qué no perdonas mi pecado, y por qué no borras mi iniquidad. He aquí que voy a dormir en el polvo, y si mañana me buscas ya no existirá.

R. Creo que mi Redentor vive, y que en el último día de la tierra he de resucitar; * y en esta carne mía veré a Dios, mi Salvador.

V. Al que he de ver yo mismo, y no otro del que al pr... soy, y mis ojos lo han de ver. * Y en esta carne mía veré a Dios mi Salvador.

LECCION II.

(Job, 10, 1-7)

TAEDET animam meam
vitæ meæ, dimit-
tam adversum me eló-
quium meum, loquar
in amaritudine animæ
meæ. Dicam Deo: Noli
me condemnare: indi-
ca mihi, cur me ita iú-
dices. Numquid bonum
tibi videtur, si calum-
nieris me, et opprimas
me opus mánuum tua-
rum, et consílium im-
piorum ádiuves? Num-
quid óculi cárnei tibi
sunt: aut sicut videt
homo et tu videbis?
Numquid sicut dies hó-
minis dies tui, et anni
tui sicut humana sunt
tèmpora, ut quæras ini-
qu Coastem meam, et pec-
catum meum scrute-
ris? Et scías, quia nihil
impium fécerim cum
sit nemo qui de manu
tua possit erúere.

TEDIO tiene mi alma a
la vida: soltaré mi
lengua contra mí: ha-
blaré en medio de la
amargura de mi alma.
Diré a Dios: No quie-
ras condenarme; mués-
trame por qué me juz-
gas de esta suerte. ¿Por
ventura podrá agradar-
te el que me entregues
a la calumnia, y me
oprimas, siendo la obra
de tus manos, y que co-
operes a los designios
de los impíos? ¿Por ven-
tura son tus ojos de car-
ne, o mirarás las cosas
como las mira el hom-
bre? ¿Son, acaso, tus
días como los días del
hombre, o tus años co-
mo los humanos tiem-
pos, para que hayas de
ir inquiriendo mis ini-
qu Coastem y escudriñan-
do mis pecados, sabien-
do que no he cometido
maldad y que no hay
quien me pueda librar
de tus manos?

R. Qui Lázarum re-
suscitasti a monumen-
to fétidum. * Tu eis,
Dómine, dona réquiem,
et locum indulgéntiæ.

R. Tú, que resucitas-
te a Lázaros del sepulcro
hediondo. * Tú, joh, Se-
ñor!, concédeles el des-
canso y el lugar de la
indulgencia.

V. Qui venturus es
iudicare vivos et mór-
tuos, et sæculum per
ignem. * Tu eis, Dómi-
ne, dona réquiem, et
locum indulgéntiæ.

V. Tú, que has de ve-
nir a juzgar a los vivos
y a los muertos, y al
mundo con fuego. * Tú,
joh, Señor!, concédeles
el descanso y el lugar
de la indulgencia.

LECCION III.

(Job, 10, 8-12)

MANUS tuæ fecerunt
me et plasmaverunt
me totum in circúitu:
et sic repente præcípí-
tas me? Memento, quæ-
so, quod sicut lutum
féceris me, et in púlve-
rem reduces me. Non-
ne sicut lac mulsisti
me, et sicut cáseum me
coagulasti? Pelle et
cárnibus vestísti me:
óssibus et nervis com-
pegísti me. Vitam et
misericórdiam tribuís-
ti mihi, et visitatio tua
custodívit spíritum
meum.

Tus manos me forma-
ron y coordinaron
todo en derredor, ¿y tan-
do repente me precipi-
tas? Acuérdate, te rue-
go, que como lodo me
hiciste, y que a polvo
me reducirás. ¿Acaso no
me exprimiste como le-
che, y como queso me
cuajaste? De piel y car-
nes me vestiste: de hue-
sos y nervios me orga-
nizaste. Vida y miseri-
cordia me diste, y tu
protección ha conserva-
do mi espíritu.

Et lux perpétua * luceat eis.

Ant. In loco páscae ibi me collocavit.

Ant. Delicta.

Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. En lugar de pascos me ha colocado.

Ant. De los delitos.

Salmo 24

Ad te, Dómine, levavi animam meam: * Deus meus, in te confido, non erubescam.

Neque irrideant me inimici mei: * etenim universi qui sústinent te, non confundentur.

Confundantur omnes iníqua agentes * supervácue.

Vías tuas, Dómine, demonstra mihi: * et sémitas tuas édoce me.

Dirige me in veritate tua, et doce me: * quia tu es Deus Salvator meus et te sustínui tota día.

Reminiscere miserationum tuarum, Dómine, * et misericordiarum tuarum, quæ a sæculo sunt.

Delicta juventutis meæ, * et ignorántias juveni-
tudinis meæ, * et ignorántias juveni-

Ti, Señor, levanté mi alma: * Dios mío, en Ti confío, no seré confundido.

Ni hagan burla de mí mis enemigos; * porque ninguno que espere en Ti quedará confundido.

Sean cubiertos de confusión todos los que cometen iniquidades * vanamente.

Muéstrame, Señor, tus caminos, * y enséñame tus senderos.

Dirígeme según tu verdad, e instrúyeme; * porque Tú eres el Dios Salvador mío, y te he esperado todo el día.

Acuérdate de tus piedades, Señor, * y de tus misericordias, dispensadas desde el principio.

De los delitos de mi juventud * y de mis ig-

meas ne memíneris.

Secundum misericórdiam tuam memento mei tu: * propter bonitatem tuam, Dómine.

Dulcis et rectus Dóminus: * propter hoc legem dabit delinquentibus in vía.

Diriget mansuetos in iudicio: docebit mites vias suas.

Universæ viæ Dómini misericordia et veritas, * requiréntibus testamentum eius, et testimónia eius.

Propter nomen tuum, Dómine, propitiáberis peccato meo, * multum est enim.

Quis est homo qui timet Dóminum? * legem státuit ei in vía quam elegit.

Anima eius in bonis demorábitur: * et semen eius hereditabit terram.

Firmamentum est Dóminus timéntibus.

norancias, no te acuerdes.

Según tu misericordia, ten memoria de mí, * ¡oh, Señor!, por tu bondad.

Bondadoso y justo es el Señor; * por lo mismo dará la ley a los que tropiezan en el camino.

Dirigirá a los humildes en justicia, * enseñará sus caminos a los apacibles.

Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad * para los que buscan su alianza y sus mandamientos.

Por tu nombre, ¡oh, Señor!, perdonarás mi pecado: * porque es grande.

¿Quién es el hombre que teme al Señor? * El le dió la ley en el camino que escogió.

Su alma morará entre bienes * y su descendencia heredará la tierra.

Firme apoyo es el Señor para los que le te-

éum: * et testamen-
tum ipsius ut manifes-
tetur illis.

Oculi mei semper ad
Dóminum; * quóniam
ipse evellet de laqueo
pedes meos.

Réspice in me, et mi-
serere mei: * quia úni-
cus et pauper sum ego.

Tribulationes cordis
mei multiplicatæ sunt:
* de necessitatibus
meis érue me.

Vide humilitatem
meam et laborem
meum * et dimitte uni-
versa delicta mea.

Réspice inimicos
meos, quóniam multi-
plicati sunt, * et ódio
iníquo oderunt me.

Custodi ánimam
meam, et érue me: *
non erubescam quón-
iam speravi in te.

Innocentes et recti
adhæserunt mihi: *
quia sustinui te.

Libera, Deus, Israel,
* ex ómnibus tribula-
tiónibus suis.

men; * y sus secretos a
ellos revela.

Mis ojos siempre es-
tán fijos en el Señor; *
porque El sacará del la-
zo mis pies.

Mírame y ten miseri-
cordia de mí; * porque
me veo solo y pobre.

Las tribulaciones de
mi corazón se han mul-
tiplicado; * de mis an-
gustias, líbrame.

Mira mi humillación
y mi trabajo * y perdo-
na todas mis culpas.

Mira mis enemigos,
que se han multiplicado,
* y con odio inicuo me
han aborrecido.

Guarda mi alma y lí-
brame: * no quede son-
rojado habiendo espera-
do en Ti.

Los inocentes y jus-
tos se han unido con mi-
go, * porque esperé en
Ti.

Libra, ¡oh Dios! a Is-
rael * de todas sus tri-
buciones.

Réquiem æternam *
dona eis, Dómine.

Et lux perpétua lú-
ceat eis.

Ant. Delicta iuven-
tutis meæ et ignorán-
tias meas ne memine-
ris, Dómine.

Ant. Credo vidére.

El descanso eterno *
concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua *
los alumbre.

Ant. De los delitos de
mi juventud y de mis
ignorancias, no te acuer-
des, Señor.

Ant. Creo ver.

Salmo 26

DÓMINUS illuminatio
mea et salus mea:
* quem timebo?

Dóminus protector
vitæ meæ: * a quo tre-
pidabo?

Dum appropiant su-
per me nocentes, * ut
edant carnes meas.

Qui tribulant me ini-
mici mei, * ipsi infir-
mati sunt, et cecide-
runt.

Si consistant adver-
sum me castra, * non
timebit cor meum.

Si exurgat adver-
sum me prælium, * in
hoc ego sperabo.

Unam pétii a Dómi-
no, hanc requiram

EL Señor es mi luz y
mi salud, * ¿a quién
temeré?

El Señor es protector
de mi vida, * ¿quién me
hará temblar?

Mientras que se apro-
ximan a mí los malhe-
chores, * para comer
mis carnes.

Esos que me atribu-
lan, enemigos míos, *
desfallecieron y caye-
ron.

Si acamparen contra
mí ejércitos, * no teme-
rá mi corazón.

Si presentaren bata-
lla contra mí, * en esto
mismo esperaré.

Una sola cosa he pe-
dido al Señor, ésta soli-

ut inhábitem in domo
Dómini ómnibus die-
bus vitæ meæ.

Ut vídeam volupta-
tem Dómini * et visi-
tem templum eius.

Quóniam abscondit
me in tabernáculo suo:
* in die malorum pro-
textit me in abscondito
tabernáculo sui.

In petra exaltavit
me: * et nunc exalta-
vit caput meum super
inimicos meos.

Circuivi et immolavi
in tabernáculo eius
hóstiam vociferationis:
* cantabo et psalmum
dicam Dómino.

Exáudi, Dómine, vo-
cem meam qua clama-
vi ad te: * miserere
mei et exáudi me.

Tibi dixit cor meum,
exquisivit te fácies
mea: * fáciem tuam,
Dómine requiram.

Ne avertas fáciem
tuam, a me: * ne de-
clines in ira a servo
tuo.

Adiutor meus esto: *
ne derelinquas me, ne-

citaré: * que habite yo
en la casa del Señor to-
dos los días de mi vida.

Para contemplar las
delicias del Señor * vi-
sitando su templo.

Porque me escondió
en su tabernáculo, * en
los días aciagos me puso
a cubierto en lo más re-
cóndito de él.

Sobre una roca me en-
salcó: * y ahora ha
exaltado mi cabeza so-
bre mis enemigos.

Rodeé su altar, e in-
molé en su tabernáculo
hostias con voces de jú-
bilo; * cantaré y diré
salmo al Señor.

Oye, Señor, mi voz.
con que he clamado a
Ti: * ten misericordia
de mí y óyeme.

Contigo habló mi co-
razón; buscado he tu
rostro, * tu rostro, Se-
ñor, he de buscar.

No apartes de mí tu
rostro: * no te retires
airado de tu siervo.

Sé Tú mi ayudador: *
ne desampares ni

que despicias me, Deus
salutaris meus.

Quóniam pater meus
et mater mea derelin-
querunt me: * Dómi-
nus autem assumpsit
me.

Legem pone mihi,
Dómine, in vía tua: *
et dirige me in sémi-
tam rectam propter
inimicos meos.

Ne tradideris me in
ánimas tribulántium
me: * quóniam insur-
rexerunt in me testes
iníqui, et mentíta est
iniquitas sibi.

Credo, videre bona
Dómini * in terra vi-
véntium.

Expecta Dóminum
viriliter age: * et con-
fortetur cor tuum, et
sústine Dóminum.

Réquiem æternam *
dona eis, Dómine.

Et lux perpétua *
lúceat eis.

Ant. Credo videre
bona Dómini * in terra
vivéntium.

me desprecies, ¡oh Dios,
Salvador mío!

Porque mi padre y mi
madre me abandona-
ron: * mas el Señor me
recibió.

Impóneme, Señor, la
ley que debo seguir en
tu camino, * y dirígeme
por senda recta a causa
de mis enemigos.

No me entregues a las
deseos de los que me
atribulan: * porque se
han levantado contra
mi testigos falsos, y la
iniquidad contra sí mis-
ma ha mentido.

Creo ver los bienes
del Señor * en la tierra
de los vivientes.

Espera en el Señor.
pórtate varonilmente: *
confórtese tu corazón, y
aguarda confiado al Se-
ñor.

El descanso eterno *
concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua *
los alumbre.

Ant. Creo ver los bie-
ne del Señor en la tie-
rra de los vivientes.

V. Cóllocet eos Dominus cum principibus.

R. Cum principibus populi sui.

Pater noster (*en voz baja*).

En el día de la Conmemoración de todos los fieles difuntos se leen las siguientes Lecciones con sus responsorios; pero en cualquier otra época del año se leen las que están al fin de Maitines, pág. 206.

LECCION IV.

*Del libro de San Agustín, Obispo, titulado
"Manera de portarse con los difuntos" (c. 2 y 3)*

DURATIO fúneris conditio sepulturæ, pompa exequiarum, magis sunt vivorum solátia, quam subsidia mortuorum. Nec ideo tamen contemnenda et abiicienda sunt corpora defunctorum, maximè que justorum ac fidelium, quibus tamquam organis et vasis ad omnia bona opera sancte usus est spiritus. Si enim paterna vestis et annulus, ac si quid huiusmodi, tanto carius est posteris, quanto erga parentes maior

V. Colóquelos el Señor con los príncipes.

R. Con los príncipes de su pueblo.

Padre nuestro (*en voz baja*).

EL cuidado del cadáver, la condición de la sepultura, la pompa de las exequias, más bien sirven para consuelo de los vivos que para alivio de los muertos. No por eso se deben despreciar, sin embargo, ni abandonar los cuerpos de los muertos, principalmente los de los fieles y justos, de los cuales usó santamente el alma como de órganos e instrumentos para llevar a cabo todo género de buenas obras. Pues si vestido, el anillo o

affectus; nullo modo ipsa spernenda sunt corpora, quæ utique multo familiarius atque coniunctius quam quælibet indumenta gestamus. Hæc enim non ad ornamentum vel adiutorium, quod adhibetur extrinsecus, sed ad ipsam naturam hominis pertinent. Unde et antiquorum iustorum fúnera officiosa pietate curata sunt, et exequiæ celebratæ, et sepultura provisæ: ipsique, cum viverent, de sepeliendis vel etiam transferendis suis corporibus filiis mandaverunt.

R. Memento mei, Deus, quia ventus est vita mea. * Nec a-

algún otro objeto semejante, de un padre, es tanto más estimado de sus descendientes cuanto mayor es el aprecio de los hijos para con sus padres, en manera alguna se han de tener en poco aquellos mismos cuerpos que están más íntima y estrechamente unidos a nosotros que cualquiera clase de vestidura. Porque el cuerpo no es un adorno o auxilio extrínseco, sino que pertenece a la misma naturaleza del hombre. De aquí que desde antiguo los cadáveres de los justos fuesen velados con profunda veneración, se celebrasen solemnes exequias y dispusiesen magníficas sepulturas, y los mismos difuntos, antes de morir, daban orden a sus hijos de que enterrasen o trasladasen sus cuerpos.

R. Acuérdate de mí, oh Dios!, que no es sino un soplo mi vida. *

ciat me visus hóminis. No me verá más hombre alguno.

V. De profundis clamavi ad te, Dómine: Dómine, exáudi vocem meam. * Nec aspiciat me visus hóminis. *V.* De lo profundo clamé a Ti, Señor; Señor, oye mi oración. * No me verá más hombre alguno.

LECCION V.

(Cap. 4º)

RECORDANTIS et precantis affectus cum defunctis a fidelibus caríssimis exhibetur, eum prodesse non dubium est íis, qui cum in corpore viverent, talia sibi post hanc vitam prodesse meruerunt. Verum, etsi aliqua necéssitas vel humari cörpera, vel in sacris locis humari nulla data facultate permittat, non sunt prætermittendæ supplicationes pro spirítibus mortuorum, quas faciendas pro ómnibus in christiana et cathólica societate defunctis, étiam táctis eorum nominibus, sub generali commemoratione sus-

CUANDO el cariño hacia los difuntos queridos se manifiesta por medio del recuerdo y de la oración, no hay duda que aprovecha a aquéllos que mientras estaban en esta vida merecieron que tales sufragios les fueran provechosos después de ella. Pero cuando por alguna necesidad o motivo, o no se pueden enterrar los difuntos, o no hay medio de enterrarles en lugar sagrado, no por eso se han de omitir las oraciones por sus almas: y estas oraciones por todos los que han fallecido en el seno de la religión católica, aun omitiendo sus nombres y

cepit Ecclesia; ut quibus ad ista desunt parentes, aut filii, aut quicumque cognati vel amici, ab una eis exhibeantur pia matre communi. Si autem deessent istæ supplicationes, quæ fiunt recta fide ac pietate pro mortuis, puto quod nihil prodesset spirítibus eorum, quámlibet in locis sanctis exánima cörpera ponerentur.

R. Hei mihi, Dómine, quia peccavi nimis in vita mea. Quid faciam miser? Ubi fugiam, nisi ad te, Deus meus? * Miserere mei, dum véneris in novísimo día.

V. Anima mea turbata est valde; sed tu, Dómine, succurre ei. * Miserere mei, dum véneris in novísimo día.

bajo una general conmemoración de todos ellos, las toma a su cargo la Iglesia, de modo que ella se encarga, como piadosa Madre, de orar por todos aquellos a quienes faltan padres o hijos, parientes o amigos que oren por ellos. Y si faltasen estas plegarias que se hacen en favor de los muertos con recta fe y piedad, yo pienso que nada aprovecharía a las almas, aunque sus cadáveres, ya sin vida, estén sepultados en lugares sagrados.

R. ¡Ay de mí, Señor, que he pecado grandemente durante mi vida! ¿Qué haré, miserable de mí? ¿A dónde huiré sino a Ti, Dios mío? * Ten misericordia de mí cuando vengas en el último día.

V. Mi alma está turbada sobremanera, mas Tú, Señor, socórrela. * Ten misericordia de mí cuando vengas en el último día.

LECCION VI.

(Cap. 18º)

QUAE cum ita sint, non existimemus ad mortuos, pro quibus curam gerimus, pervenire, nisi quod pro eis sive altaris, sive orationum, sive eleemosynarum sacrificiis sollemniter supplicamus: quamvis non pro quibus fiunt, omnibus prosint; sed iis tantum pro quibus, dum vivunt, comparatur ut prosint. Sed quia non discernimus qui sint, oportet ea pro regenerationis omnibus facere, ut nullus eorum praetermittatur, ad quos haec beneficia possint et debeant pervenire. Melius enim supererunt ista eis, quibus nec obsunt, nec prosunt. Diligentius tamen facit haec quisque pro necessariis suis, quo pro illo fiat similiter a suis. Corpori autem humano quidquid impenditur, non est praesidium salutis, sed humanitatis officium, secundum affectum, quo nemo unquam carnem suam odio habet. Unde oportet ut quam potest pro carne proximi curam gerat, cum ille inde recesserit, qui gerebat. Et si haec faciunt qui carnis resurrectionem non credunt, quanto magis debent facere qui credunt; ut corpori mortuo, sed tamen resurrectione et in aeternitate mansuro, impensum ei eiusmodi officium sit etiam quodammodo eiusdem fidei testimonium!

QUAL por los suyos para que éstos lo hagan más tarde por él. Pero lo que se gasta en enterrar un cadáver no es una ayuda para la salvación, sino un deber de humanidad, según el natural afecto por el cual nadie tiene odio a su propia carne. Por lo cual conviene que cada cual cuide del cadáver de su prójimo, cuando éste se partiese de esta vida. Y si esto lo hacen los que no creen en la resurrección de la carne, ¿cuánto más deben hacerlo los que creen, de manera que aquel tributo que se rinda a un cuerpo muerto, pero que ha de resucitar, sea no sólo el cumplimiento de un deber, sino también en cierta manera un testimonio de su propia fe?

R. Nerecordéris peccata mea, Domine * Dum véneris iudicare saeculum per ignem.

V. Dirige, Domine Deus meus: in conspectu tuo

R. No te acuerdes de mis pecados, Señor, * cuando vengas a juzgar el mundo con fuego.

V. Dirige, Señor Dios mío, en tu presencia mis

pectu tuo viam meam. pasos. * Cuando vengas
 * Dum véneris iudicare sæculum per ignem. a juzgar el mundo con fuego.

V. Réquiem æternam V. El eterno descanso
 dona eis, Domine, et so concédeles, joh, Señor!, y la luz perpetua
 lux perpétua luceat eis. los alumbre. * Cuando
 * Dum véneris iudicare sæculum per ignem. vengas a juzgar el mundo con fuego.

Nocturno III

Se dice los miércoles y sábados.

Ant. Compláceat. Ant. Dignate.

Salmo 39

EXPECTANS expectavi **C**ON suma ansia esperé al Señor, * y me
 Dóminum, * et inténdit mihi. atendió.

Et exaudivit preces meas: * et eduxit me de lacu miseriæ, et de luto fæcis. Y oyó mis súplicas, * y sacóme del lago de la miseria y del lodo in-mundo.

Et stáuit super petram pedes meos: * et direxit gressus meos. Y asentó sobre piedra mis pies. * y dirigió mis pasos.

Et immisit in os meum canticum novum, * carmen Deo nostro. Y puso en mi boca un cántico nuevo, * un cántico en loor de nuestro Dios.

Videbunt multi, et timebunt: * et sperabunt in Dómino. Le verán muchos y temerán, * y esperarán en el Señor.

Beatus vir, cuius est nomen Dómini spes Bienaventurado el varón que en el nombre

eius, * et non respexit in vanitates et insánias falsas. del Señor puso su esperanza, * y no volvió sus ojos a vanidades y a necedades engañosas.

Multa fecisti tu, Domine Deus meus, mirabilia tua: * et cogitationibus tuis non est qui similis sit tibi. Muchas maravillas mío: * y en tus pensamientos no hay quien te sea semejante.

Annuntiavi, et locutus sum: * multiplicati sunt super numerum. Los anuncié y referí: * exceden todo número.

Sacrificium et oblationem noluisti: * aures autem perfecisti mihi. Sacrificios y oblationes no quisiste; * pero me has dado oídos perfectos.

Holocáustum et pro peccato non postulasti: * tunc dixi: Ecce vénio. Holocausto por el pecado tampoco pediste; * entonces dije: He aquí que vengo.

In cápite libri scriptum est de me, ut fácerem voluntatem tuam: * Deus meus, vólui, et legem tuam in médio cordis mei. En el principio del libro está escrito de mí que debo cumplir tu voluntad: * Dios mío, eso he deseado, y tengo tu ley en medio de mi corazón.

Annuntiavi iustitiam tuam in Ecclesia magna: * ecce lábia mea non prohibebo: Domine, tu scisti. Anuncié tu justicia en una iglesia o asamblea grande: * he aquí que no cerraré mis labios: Señor, Tú lo sabes.

Iustitiam tuam non abscondi in corde meo. Tu justicia no escondo en mi corazón:

veritatem tuam et salutare tuum dixi.

Non abscondi misericórdiam tuam et veritatem tuam * a concilio multo.

Tu áutem, Dómine, ne longe fácias miserationes tuas a me: * misericórdia tua et veritas tua semper susceperunt me.

Quóniam circumderunt me mala quórum non est número: * comprehenderunt me iniquitates meæ, et non pótui ut viderem.

Multiplicatæ sunt super capillos cápitis mei: * et cor meum dereliquit me.

Compláceat tibi, Dómine, ut éruas me: * Dómine, ad adiuvandum me respice.

Confundantur et reveantur simul. qui quærunt ánimam meam. * ut áuferant eam.

Convertantur retrósum, et reveantur * qui volunt mihi mala.

verdad y la salud que de Ti viene, publiqué.

No oculté tu misericordia y tu verdad * a la congregación numerosa.

Mas Tú, Señor, no alejes de mí tus piedades: * tu misericordia y tu verdad siempre me ampararon.

Porque me cercaron males sinnúmero, * sorprendiéronme mis iniquidades y no pude verlas.

Multiplicáronse más que los cabellos de mi cabeza; * y mi corazón me abandonó.

Dígnate, ¡oh, Señor!, librarme: * Señor, volve a mí tus ojos para socorrerme.

Queden confundidos y avergonzados de una vez los que buscan mi vida * para quitármela.

Vuelvan atrás y avergüéncense * los que me sean mal.

Ferant confestim confusionem suam, * qui dicunt mihi: Euge, euge.

Exultent et lætentur super te omnes quærentes te: * et dicant semper: Magnificetur, Dóminus, qui diligunt salutare tuum.

Ego áutem mendiculus sum, et pauper: * Dóminus sollicitus est mei.

Adiutor meus, et protector meus tu es: * Deus meus, ne tardáveris.

Réquiem æternam * dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * luceat eis.

Ant. Compláceat tibi, Dómine, ut erípias me: Dómine, ad adiuvandum me respice.

Ant. Sana, Dómine.

Sufran al punto su confusión * los que me dicen: Bien, bien.

Regocíjense y alegréngense en Ti todos los que te buscan: * y aquellos que aman a tu Salvador digan sin cesar: Engrandecido sea el Señor.

Mas yo soy mendigo y desvalido: * el Señor cuida de mí.

Ayudador mío y protector mío eres Tú: * Dios mío, no tardes en socorrerme.

El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. Dígnate, Señor, librarme: Señor, volve a mí tus ojos para socorrerme.

Ant. Sana, Señor.

Salmo 40

BEATUS qui intélligit super egenum et páuperem: * in die mala liberavit eum Dóminus.

BENEFICENTE el que atiende al necesitado y al pobre: * en el día le librará el Señor.

Dóminus conservet eum, et vivíficet eum, et beatum fáciat eum, in terra: * et non tradat eum in ánimam inimicorum eius.

Dóminus opem ferat illi super lectum doloris ejus: * universum stratum eius versasti in infirmitate eius.

Ego dixi: Dómine, miserere mei: * sana ánimam meam, quía peccavi tibi.

Inimici mei dixerunt mala mibi: * Quando morietur, et peribit nomen eius?

Et si ingrediebatur ut videret, vana loquebatur: * cor eius congregavit iniquitatem sibi.

Egrediebatur foras, * et loquebatur in idípsum.

Adversum me susurrabant omnes inimici mei: * adversum me cogitabant mala mihi.

Verbum iníquum constituérunt adver-

El Señor le guarde y le conforte, y haga feliz en la tierra * y no le entregue al deseo de sus enemigos.

El Señor le dé consuelo en el lecho de su dolor; * toda su cama mulliste en su enfermedad.

Yo dije: Señor, ten misericordia de mí; * sana mi alma, porque pequé contra Ti.

Mis enemigos dijeron mal de mí: * ¿cuándo morirá y perecerá su nombre?

Si alguno entraba a verme, vanamente hablaba: * su corazón abrigaba en sí iniquidad.

Salía fuera * y confabulaba con los otros.

Contra mí susurraban todos mis enemigos: * contra mí meditaban males.

Cosa injusta decretaron contra mí: * ¿Aca-

sum me: * Numquid qui dormit, non adiciet ut resurgat?

Etenim homo pacis meæ, in quo speravi: qui edebat panes meos, magnificavit super me supplantationem.

Tu áutem, Dómine, miserere mei, et resuscita me: * et retribuas eis.

In hoc cognovi quóniam voluísti me: * quóniam non gaudebit inimicus meus super me.

Me áutem propter innocentiam suscepisti: * et confirmasti me in conspectu tuo in æternum.

Benedictus Dóminus Deus Israel a sæculo, et usque in sæculum: * fiat, fiat.

Réquiem æternam * dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * luceat eis.

Ant. Sana, Dómine, ánimam meam, quia peccavi tibi.

Ant. Sitivit.

so el que duerme no se volverá a levantar?

Hasta el hombre pacífico en quien esperaba, * que comía de mi pan, urdió contra mí una gran traición.

Mas Tú, Señor, ten misericordia de mí, y levántame, * que yo les daré su merecido.

En esto conoceré que Tú me amas, * porque no se gozarán mis enemigos a costa mía.

Porque por mi inocencia me has amparado, * y me has confirmado en tu presencia para siempre.

Bendito sea el Señor Dios de Israel por los siglos de los siglos: * así sea, así sea.

El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. Sana, Señor, mi alma, porque pequé contra Ti.

Ant. Sedienta está.

Salmo 41

QUEMÁDMODUM desiderat cervus ad fontes aquarum: * ita desiderat ánima mea ad te, Deus.

Sitivit ánima mea ad Deum fortem vivum: * quando véniam et apparebo ante fáciem Dei?

Fuerunt mihi lácrimæ meæ panes díe ac nocte: * dum dicitur mihi quotidie: Ubi est Deus tuus?

Hæc recordatus sum, et effudi in me ánimam meam: * quóniam transibo in locum tabernáculi admirábilis, usque ad domum Dei.

In voce exultationis et confessionis, * sonus epulantis.

Quare tristis es, ánima mea? * et quare conturbas me?

Spera in Deo, quóniam adhuc confitebor illi: * salutare vultus mei, et Deus meus.

Ad meípsum ánima mea conturbata est: *

A sí como desea el cervo la fuente de las aguas, * así te desea el alma mía, ¡oh, Dios!

Sedienta está mi alma del Dios fuerte, vivo. * ¿Cuándo vendré y pareceré ante la faz de mi Dios?

Mis lágrimas fueron para mí panes día y noche; * mientras me dicen cada día: ¿Dónde está tu Dios?

De esto me acordé, y ensanché dentro de mí mi alma, * porque yo he de llegar al lugar del tabernáculo admirable, hasta la casa de Dios.

Entre voces de júbilo y de alabanza, * y de algazara de convite.

¿Por qué estás triste, ¡oh, alma mía!, * y por qué me conturbas?

Espera en Dios, porque aún le he de alabar: * salud de mi rostro. Y Dios mío.

Dentro de mí misma alma se ha conturba-

propterea memor ero tui de terra Jordanis, et Hermóniim a monte módico.

Abyssus abyssum invocat, * in voce cataractarum tuarum.

Omnia excelsa tua, et fluctus tui * super me transierunt.

In díe mandavit Dominus misericórdiam suam; * et nocte cánticum eius.

Apud me orátio Deo vitæ meæ: * dicam Deo: Susceptor meus es.

Quare oblitus es mei? * et quare contristatus incedo, dum affligit me inimicus?

Dum confringuntur ossa mea, * exprobraverunt mihi qui tribulant me inimici mei:

Dum dicunt mihi per singulos díes: Ubi est Deus tuus? * Quare tristis es, ánima mea?, et quare conturbas me?

do, * por lo cual me acordaré de Ti desde la tierra del Jordán, y del Hermón, desde el monte pequeño.

Un abismo llama a otro abismo, * como el estruendo con que se deshacen las cataratas.

Así todas tus alturas y tus olas, * todas sobre mí pasaron.

En el día mandó el Señor su misericordia; * y en la noche, su cántico.

De lo íntimo de mi alma oraré al Dios de mi vida, * diré a Dios: Tú eres mi protector.

¿Por qué te has olvidado de mí * y por qué triste ando, mientras me aflige el enemigo?

Mientras se están quebrantando mis huesos, * me insultan sin cesar los enemigos que me atribulan:

Diciéndome todos los días: ¿Dónde está el Dios tuyo? * ¿Por qué estás triste, ¡oh, alma mía!, y por qué me conturbas?

Spera in Deo, quóniam adhuc confitebor illi: * salutare vultus mei, et Deus meus.

Réquiem æternam * dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * luceat eis.

Ant. Sitivit ánima mea ad Deum vivum: quando véniam, et apparebo ante fáciem Dómini?

V. Ne tradas béstiis ánimas confitentes tibi.

R. Et ánimas páuperum tuorum ne obliviscaris in finem.

Pater noster (en voz baja).

En el día de la Conmemoración de todos los fieles difuntos, se leen las siguientes Lecciones con sus responsorios; pero en cualquier otra época del año se leen las que están al fin de Maitines, pág. 206.

LECCION VII.

De la Epístola primera de San Pablo a los Corintios
(Cap. 15. 12-22)

Christus prædicatur quod resurrexit a mórtuis, quómodo quidam dicunt in vobis quóniam resurrectio

Espera en Dios, porque aún le he de alabar: * salud de mi rostro, y Dios mío.

El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. Sedienta está mi alma del Dios vivo: ¿Cuándo vendré y pareceré ante la faz de Dios?

V. No entregues a las bestias las almas de los que te confiesan.

R. Ni de las almas de tus pobres te olvides jamás.

Padre nuestro (en voz baja).

Y si se predica que Cristo resucitó de entre los muertos, ¿cómo dicen algunos de entre vosotros que no hay re-

mortuorum non est? Si autem resurrectio mortuorum non est, neque Christus resurrexit. Si autem Christus non resurrexit, inanis est ergo prædicatio nostra, inanis est et fides vestra. Invenimur autem et falsi testes Dei: quóniam testimonium diximus adversus Deum, quod suscitáverit Christum, quem non suscitavit si mórtui non resurgunt. Nam, si mórtui non resurgunt, neque Christus resurrexit, vana est fides vestra; adhuc enim estis in peccatis vestris. Ergo et qui dormierunt in Christo, perierunt. Si in hac vita tantum in Christo sperantes sumus, miserabilióres sumus omnibus hominibus. Nunc autem Christus resurrexit a mórtuis, primitiæ dormiéntium: quóniam quidem per hominem mors, et per hominem resurrectio mortuorum. Et sicut in

surrección de muertos? Pues si no hay resurrección de muertos, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, luego vana es nuestra predicación, y también es vana nuestra fe. Y somos asimismo hallados por falsos testigos de Dios, porque dimos testimonio contra Dios, diciendo que resucitó a Cristo, al cual no resucitó, si los muertos no resucitan. Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vana es vuestra fe, porque aun estáis en vuestros pecados. Y por consiguiente, también los que durmieron en Cristo han perecido. Si en esta vida tan solamente esperamos en Cristo, los más desdichados somos de todos los hombres. Mas ahora Cristo resucitó de entre los muertos, primicias de los que duermen. Porque como la muerte fué por un hombre, también por un

Adam omnes moriuntur, ita et in Christo omnes vivificabuntur.

R. Peccantem me quotidie, et non me poenitentem, timor mortis conturbat me: * Quia in inferno nulla est redemptio, miserere mei, Deus, et salva me.

V. Deus in nomine tuo salvum me fac, et in virtute tua libera me. * Quia in inferno nulla est redemptio, miserere mei, Deus, et salva me.

hombre la resurrección de los muertos. Y así como en Adán mueren todos, así también todos serán vivificados en Cristo.

R. Pecando todos los días y no haciendo penitencia, el temor de la muerte me conturba: * Y como en el infierno no hay ninguna redención, ten misericordia de mí, ¡oh, Dios!, y sálvame.

V. Dios mío, por tu nombre, sálvame, y con tu poder librame. * Y como en el infierno no hay ninguna redención, ten misericordia de mí, ¡oh, Dios, y sálvame!

LECCION VIII.

(Cap. 15, 35-44)

SED dicet aliquis: Quomodo resurgent mortui? quálive corpore vénient? Insipiens, tu quod seminas non vivificatur, nisi prius moriatur. Et quod seminas, non corpus, quod futurum est, sé-

MAS dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos, o en qué calidad de cuerpo vendrán? Necio, lo que tú siembras no se vivifica si antes no muere. Y cuando siembras, no siembras el cuerpo que ha de

minas; sed nudum granum, ut puta tritici, aut alicuius ceterorum. Deus autem dat illi corpus sicut vult: et uníquique séminum proprium corpus. Non omnis caro, eadem caro: sed alia quidem hominum, alia vero pecorum, alia volucrum, alia autem piscium. Et corpora coelestia, et corpora terrestria: sed alia claritas solis, alia claritas lunæ, et alia claritas stellarum. Stella enim a stella differt in claritate: sic et resurrectio mortuorum. Seminatur in corruptione, surget in incorruptione. Seminatur in ignobilitate, surget in glória. Seminatur in infirmitate, surget in virtute. Seminatur corpus animale, surget corpus spiritale.

ser, sino el grano desnudo, así como de trigo o de alguno de los otros. Mas Dios le da el cuerpo como quiere, y a cada una de las semillas su propio cuerpo. No toda carne es una misma carne, mas una ciertamente es la de los hombres, otra la de las bestias, otra la de las aves y otra la de los peces. Y cuerpos hay celestiales y cuerpos terrestres; mas una es la gloria de los celestiales y otra de los terrestres. Una es la claridad del sol, otra la claridad de la luna, y otra la claridad de las estrellas. Y aun hay diferencia de estrella a estrella en la claridad. Así también la resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción, resucitará en incorrupción. Es sembrado en vileza, resucitará en gloria. Es sembrado en flaqueza, resucitará en vigor. Es sembrado cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual.

V. Dómine, secundum actum meum noli me judicare: nihil dignum in conspectu tuo egi; ideo deprecor majestatem tuam, * ut tu, Deus, deleas iniquitatem meam.

V. Amplius lava me, Dómine, ab iniustitia mea, et a delicto meo munda me. * Ut tu, Deus, deleas iniquitatem meam.

V. Señor, según mis obras, no me queráis juzgar: nada digno he hecho en tu presencia; por ello ruego a tu majestad que * Tú, ¡oh, Dios!, borres mi iniquidad.

V. Más y más lávame, Señor, de mi injusticia; de mi pecado purifícame. * Que Tú, ¡oh, Dios!, borres mi iniquidad.

LECCION IX.

(Cap. 15, 51-58)

ECCE mysterium vobis dico: Omnes quidem resurgemus, sed non omnes immutabimur. In momento, in ictu oculi, in novissima tuba: canet enim tuba, et mortui resurgent incorrupti: et non immutabimur. Oportet enim corruptibile hoc induere incorruptionem: et mortale hoc induere immortalitatem. Cum autem mortale hoc induerit immortalitatem, tunc fiet sermo, qui

HE aquí os digo un misterio: Todos ciertamente resucitaremos; mas no todos seremos mudados. En un momento, en un abrir de ojos, en la final trompeta, pues la trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos mudados. Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorruptibilidad, y esto que es mortal se vista de inmortalidad. Y cuando

scriptus est: Absorta est mors in victoria. Ubi est, mors, victoria tua? ubi est, mors, stimulus tuus? Stimulus autem mortis peccatum est: virtus vero peccati lex. Deo autem gratias, qui dedit nobis victoriam per Dóminum nostrum Jesum Christum. Itaque, fratres mei dilectissimi, stábiles estote et inmóviles: abundantes in ópere Dómini semper, sciéntes quod labor vester non est inanis in Dómino.

R. Libera me, Dómine, de morte æterna in día illa tremenda: * quando cæli movendi sunt et terra: * Dum véneris iudicare sæculum per ignem.

V. Tremens factus sum ego, et tímeo, dum discússio vénerit atque

esto que es mortal fuere revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra que está escrita: Tragada ha sido la muerte en la victoria. ¿Dónde está, ¡oh muerte!, tu victoria? ¿Dónde está, ¡oh muerte!, tu aguijón? El aguijón, pues, de la muerte es el pecado, y la fuerza del pecado es la ley. Mas gracias a Dios, que nos dió la victoria por Nuestro Señor Jesucristo. Y así, amados hermanos míos, estad firmes y constantes, creciendo siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestro trabajo no es vano en el Señor.

R. Libradme, Señor, de la muerte eterna en aquel día tremendo: * cuando los cielos se conmovrán y la tierra: * cuando vengáis a juzgar al mundo con fuego.

V. Y temblando estoy, y temo, en faz del juicio que ha de venir y de la venidera ira. *

cæli movendi sunt et terra.

V. Dñs illa, dñs iræ, calamitatis et miseriæ, dñs magna et amara valde. * Dum véneris iudicare sæculum per ignem.

V. Réquiem æternam dona eis, Dómine: et lux perpétua luceat eis.

R. Libera me, Dómine, de morte æterna, in dñe illa tremenda: * quando cæli movendi sunt et terra: * Dum véneris iudicare sæculum per ignem.

Las siguientes Lecciones se leerán cuando el Oficio se diga de un solo Nocturno y en cualquier día que no sea el de la Commemoración de todos los fieles difuntos.

En el segundo Nocturno

LECCION IV.

(Job, 13, 22-28)

RESPONDE mihi. Quántas hábeo iniquitates et peccata? Scélera mea et delicta ostende mihi. Cur fáciem túam abscondis, et arbitraris me inimicum tuum?

Cuando los cielos se con-moverán y la tierra.

V. Día aquel, día de ira, de calamidad y de miseria, día grande y de amargura extraordinaria. * Cuando vengáis a juzgar al mundo con fuego.

V. El eterno descanso concédeles. ¡oh, Señor!, y la luz perpetua los alumbre.

R. Libradme, Señor, de la muerte eterna, en aquel día tremendo: * cuando los cielos se con-moverán y la tierra: * cuando vengáis a juzgar al mundo con fuego.

Contra fólium, quod vento rápitur, ostendis poténtiam tuam, et stipulam siccam persé-queris. Scribis enim contra me amaritúdi-nes, et consúmere me vis peccatis adolescén-tiæ meæ. Posuisti in nervo pedem meum, et observasti omnes sé-mitas meas, et vestigia pedum meorum consi-derásti. Qui quasi pu-tredo consumendus sum, et quasi vesti-mentum; quod comédi-tur a tinea.

R. Memento mei, Deus, quia ventus est vita mea. * Nec aspí- ciat me visus hóminis.

V. De profundis cla-mavi ad te, Dómine. Dómine, exaudi vocem meam. * Nec aspí- ciat me visus hóminis.

LECCION V.

(Job, 14, 1-6)

HOMO natus de mu- liere, brevi vivens tēpore, repletur ul- tra una hoja que es arrebatada del viento haces alarde de tu pode- río, y persigues a una paja seca, pues escribes amarguras contra mí, y ne quieres consumir con los pecados de mi juven- tud. Has puesto un cepo en mis pies y has obser- vado todas mis sendas, y has considerado las huellas de mis pies: Yo, que como la podre he- de ser consumido y co- mo vestido que es comi- do de la polilla.

R. Acuérdate de mí. ¡oh, Dios!, que no es si- no un soplo mi vida. * No me verá más hom- bre alguno.

V. De lo profundo clamé a Ti, Señor; Se- ñor oye mi oración. * No me verá más hom- bre alguno.

EL hombre nacido de mujer, viviendo bre- ve tiempo, está lo de

tis misériis. Qui quasi flos egréditur et contéritur, et fugit velut umbra, et numquam in eodem statu pérmanet. Et dignum ducis super hujuscémodi aperíre óculos tuos, et addúcere eum tecum in iudícium? Quis potest fácere mundum de immundo conceptum sémine? Nonne tu qui solus es? Breves díes hóminis sunt, númerus ménsium eius apud te est: constituísti términos eius, qui præteríri non póterunt. Recede páululum ab eo, ut quiéscat, donec optata véniat, sicut mercenárii díes eius.

R. Hei mihi, Dómine, quía peccavi nimis in vita mea. Quid fáciam miser? ubi fugiam, nisi ad te Deus meus? * Miserere mei, dum véneris in novíssimo díe.

V. Anima mea turbata est valde, sed tu.

muchas miserias. Brota como una flor, y es ajado, y huye como sombra y jamás permanece en un mismo estado. Y ¿tienes por digno el abrir tus ojos sobre él y llamarle a juicio contigo? ¿Quién puede hacer limpio al que de inmunda simiente fué concebido? ¿Quién sino Tú, que solamente eres? Breves son los días del hombre, Tú tienes ante Ti el número de sus meses, les has constituído su término, más allá del cual no pasarán. Retírate un poquito de él para que repose, mientras llega lo que desea, como el día al jornalero.

R. ¡Ay de mí, Señor, que he pecado grandemente durante mi vida! ¿Qué haré, miserable de mí? ¿Adónde huiré sino a Ti, Dios mío? * Ten misericordia de mí cuando vengas en el último día.

V. Mi alma está turbada sobremanera; mas

Dómine, succurre ei. * Miserere mei, dum véneris in novíssimo díe.

Tú, Señor, socórrela. * Ten misericordia de mí cuando vengas en el último día.

LECCION VI.

(Job, 14, 18-19)

QUIS mihi hoc tribuat, ut in inferno prótegas me, et abscondas me, donec pertránseat furor tuus, et constitúas mihi tempus, in quo recorderis mei? Putásne mórtuus homo rursum vivat? Cunctis diebus quibus nunc milito, exspecto donec véniat immutatio mea. Vocabis me, et ego respondebo tibi: óperi mánuum tuarum pórriges dexteram. Tu quidem gressus meos dinumerasti, sed parce peccatis meis.

R. Ne recordéris peccata méa, Dómine.

* Dum véneris iudicare sæculum per ignem.

V. Dirige, Dómine Deus meus, in conspectu tuo víam meam. * Dum véneris...

QUIÉN me diera que me protegieras en el infierno, y me escondieras hasta que pase tu furor y aplaces el tiempo en que te acuerdes de mí? ¿Crees por ventura que un hombre muerto tornará a vivir? Todos los días en los que estoy luchando espero, hasta que llegue mi transformación. Me llamarás y yo te responderé: alargarás tu diestra a la obra de tus manos. Tú ciertamente has contado mis pasos, pero perdona mis pecados.

R. No te acuerdes de mis pecados, Señor, * cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

V. Dirige, Señor Dios mío, en tu presencia mis pasos, * cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

V. Réquiem æternam. * Dum.

V. El eterno descanso concédeles, Señor, y la luz perpetua los alumbré. * Cuando vengas a juzgar al mundo por el fuego.

Si el Oficio es de un solo Nocturno, se dicen en seguida los Laudes, pág. 247.

En el tercer Nocturno

LECCION VII.

(Job, 17, 4-5; 11-15)

SPIRITUS meus attenuabitur, dies mei breviabuntur, et solum mihi súperest sepulcrum. Non peccavi, et in amaritudinibus moratur oculus meus. Libera me, Dómine, et pone me iuxta te, et cuiusvis manus pugnet contra me. Dies mei transierunt, cogitationes meæ dissipatæ sunt, torquentes cor meum. Noctem vertunt in diem, et rursum post ténebras spero lucem. Si sustinueró, infernus domus mea est, et in ténebris stravi lectulum meum. Putredini dixi: Pater

Mi espíritu se va atenuando, mis días se abrevian y sólo me resta el sepulcro. No pequé y en amarguras se detienen mis ojos. Líbrame, Señor, y ponme cerca de Ti, y pelee contra mí cualquier mano. Mis días pasaron, mis pensamientos se desvanecieron, atormentando mi corazón. La noche se convirtió en día, y de nuevo, después de las tinieblas, espero la luz. Si resistiera, mi casa es el seno de la tierra y en las tinieblas tendí mi lecho. Dije a la podredumbre: mi padre eres tú y mi

padre, y a los gusanos:

meus es, mater mea, et soror mea, vérribus. Ubi est ergo nunc præstolatio mea, et patientiam meam quis considerat?

R. Peccantem me quotidie, et non me penitentem, timor mortis conturbat me: * Quia in inferno nulla est redemptio, miserere mei, Deus, et salva me.

V. Deus, in nómine tuo, salvum me fac, et in virtute tua libera me. * Quia...

sois mis hermanos. ¿Dónde está ahora mi esperanza y quién es el que considera mi paciencia?

R. Pecando todos los días y no haciendo penitencia, el temor de la muerte me conturba. * Y como en el infierno no hay redención, ten piedad de mí, ¡oh, Dios!, y sálvame.

V. Dios mío, por tu nombre, sálvame y con tu poder líbrame. * Y como en el infierno no hay ninguna redención, ten misericordia de mí, ¡oh, Dios!, y sálvame.

LECCION VIII.

(Job, 19, 20-27)

PELLI meæ, consumptis cárnibus, adhæsit os meum, et derelicta sunt tantummodo labia circa dentes meos. Misericórdini mei, misericórdini mei, saltem vos amici mei, quia manus Dómini tetigit me. Quare persequimini me si-

Ami piel, consumidas las carnes, se han pegado mis huesos, y sólo me han quedado los labios alrededor de mis dientes. Apiadaos de mí, apiadaos de mí, siquiera vosotros, mis amigos, porque la mano del Señor me tocó. ¿Por qué

cut Deus, et cárnibus mei saturámini? Quis mihi tríbuat ut scribantur sermones mei?, quis mihi det ut exaréntur in libro stylo férreo, et plumbi lámina, vel celte sculpantur in sílice? Scio enim quod Redemptor meus vivit, et in novíssimo díe de terra surrecturus sum: et rursum circúmdabor pelle mea, et in carne mea videbo Deum meum. Quem visurus sum ego ípse, et óculi mei conspecturi sunt, et non álius: reposita est hæc spes mea in sinu meo.

R. Dómine, secundum actum meum noli me iudicare; nihil dignum in conspectu tuo egi: ideo déprecor maiestatem tuam. * Ut tu, Deus, déleas iniquitatem meam.

Amplius lava me, Dómine ab iniustitia mea, et a delicto meo lava me. * Ut Tu, me

me perseguís como Dios y os hartáis con mis carnes? ¿Quién me diera que mis palabras fuesen escritas? ¿Quién me diera que se imprimiesen en un libro con punzón de hierro, o en plancha de plomo, o que con cincel se grabasen en pedernal? Pues yo sé que mi Redentor vive y que en el último día he de resucitar de la tierra, y de nuevo he de ser rodeado de mi piel y en mi carne veré a mi Dios. A quien he de ver yo mismo y mis ojos lo han de mirar y no otro: esta esperanza está guardada en mi pecho.

R. Señor, según mis obras no me queráis juzgar: nada digno he hecho en tu presencia; por ello ruego a tu Majestad * que, Tú, ¡oh, Dios!, borres mi iniquidad.

V. Más y más lávame, Señor, de mi injusticia: de mi pecado purifícame. * Que Tú, ¡oh, Dios!,

Deus, déleas iniquitatem meam.

LECCION IX.

(Job, 10, 13-22)

QUARE de vulva eduxisti me?, qui útinam consumptus essem, ne óculus me videret. Fuissem quasi non essem, de útero translatus ad túmulum. Numquid non páucitas dierum meorum finietur brevi? Dimitte ergo me, ut planquam páululum dolorem meum: ántequam vadam, et non revertar, ad terram tenebrosam et opertam mortis caligine: terram miseriæ, et tenebrarum, ubi umbra mortis, et nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat.

R. Libera me, Dómine, de viis inferni, qui portas æreas confregisti: et visitasti infernum, et dedisti eis lumen, ut viderent te.

POR qué me sacaste del seno de mi madre? Ojalá hubiera perecido para que no me viese ojo alguno. Hubiera sido como si no fuera, desde el vientre trasladado al sepulcro. ¿Por ventura el corto número de mis días no se acabará en breve? Déjame, pues, que llore un poco mi dolor; antes de que vaya y no vuelva a la tierra tenebrosa y cubierta por la bruma de la muerte; tierra de miseria y de tinieblas, en donde habita la sombra de la muerte y ningún orden, sino un horror sempiterno.

R. Librame, Señor, de los caminos del infierno, Tú, que quebrantaste sus puertas de bronce, y lo visitaste y alumbraste a sus moradores pa-

* et in peccatis concepit me mater mea.

Ecce enim veritatem dilexisti: * incerta et occulta sapiéntiæ tuæ manifestasti mihi.

Asperges me hyssopo, et mundabor: * lavabis me, et super nivem dealbabor.

Auditui meo dabis gáudium et lætítiam: * et exultabunt ossa humiliata.

Averte fáciem tuam a peccatis meis: * et omnes iniquitátes meas dele.

Cor mundum crea in me, Deus: * et spíritum rectum ínnova in viscéribus meis.

Ne proicias me a fácie tua: * et Spíritum Sanctum tuum ne áuferas a me.

Redde mihi lætítiam salutaris tui: * et spíritu principalí confirma me.

Docebo iniquos vías tuas: * et impíi ad te convertentur.

* y en pecados me concibió mi madre.

Y mira que Tú has amado la verdad: * lo arcano y oculto de tu sabiduría me has manifestado.

Me rociarás con hisopo, y seré purificado: * me lavarás, y quedaré más blanco que la nieve.

A mi oído darás gozo y alegría, * y se regocijarán mis huesos humillados.

Aparta tu rostro de mis pecados, * y todas mis iniquidades borra.

Un corazón puro crea en mí, ¡oh, Dios, * y el espíritu de rectitud renueva en mis entrañas.

No me arrojes de tu presencia, * y tu Espíritu Santo no retires de mí.

Vuélveme la alegría de tu salud, * y con un espíritu de príncipe cófortame.

Enseñaré tus caminos a los iníquos: * y los impíos a Ti se convertirán.

Líbera me de sanguinibus, Deus, Deus salutis meæ: * et exultabit língua mea iustítiam tuam.

Dómine, lábia mea apéries: * et os meum annuntiábit laudem tuam.

Quóniam si voluisses sacrificium, dedissem utique: * holocaustis non delectáberis.

Sacrificium Deo spíritus contribulatus: * cor contritum et humiliatum, Deus non despicies.

Benigne fac, Dómine, in bona voluntate tua Sión: * ut ædificentur muri Jerúsalem.

Tunc acceptabis sacrificium iustítiæ, oblationes, et holocáusta: * tunc imponent super altare tuum vítulos.

Réquiem æternam * dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * luceat eis.

Librame de los hombres sanguinarios, ¡oh, Dios!, Dios de mi salvación, * y ensalzará mi lengua tu justicia.

¡Oh, Señor!, abrirás mis labios, * y mi boca anunciará tus alabanzas.

Porque si Tú quisieras sacrificios, te los ofreciera ciertamente: * los holocaustos solos te deleitan.

Sacrificio grato a Dios es el espíritu compungido; * el corazón contrito y humillado Dios no lo desprecia.

Benigno seas, Señor, por tu buena voluntad con Sión, * para que se edifiquen los muros de Jerusalén.

Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las oblationes y los holocaustos: * entonces pondrán sobre tu altar becerros para el sacrificio.

El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. Exultabunt Dómino ossa humiliata.

Ant. Exáudi, Dómine.

Ant. Se regocijarán en el Señor mis huesos humillados.

Ant. Oye, Señor.

Salmo 64

Te decet hymnus, Deus in Sión: * et tibi reddetur votum in Ierúsalem.

Exáudi orationem meam: * ad te omnis caro véniet.

Verba iniquorum prævaluerunt super nos: * impietátibus nostris tu propitiáberis.

Beatus quem elegisti et assumpsisti: * inhabitabit in atriis tuis.

Replébimur in bonis domus tuæ: * sanctum est templum tuum, mirabile in æquitate.

Exáudi nos, Deus salutaris noster, * spes omnium finium terræ: et in mari longe.

Præparans montes in virtute tua, accinctus

A Ti son debidos los himnos, ¡oh, Dios!, en Sión: * a Ti se presentarán los votos en Jerusalén.

Oye mi oración: * a Ti vendrá toda carne.

Palabras de los inicuos prevalecieron sobre nosotros; * pero Tú perdonarás nuestras iniquidades.

Bienaventurado aquél a quien Tú elegiste y allegaste a Ti: * él habitará en tus atrios.

Colmados seremos de los bienes de tu casa: * santo es tu templo, admirable en equidad.

Oyenos, Señor, Dios Salvador nuestro: * Tú eres la esperanza de toda la tierra y de las más remotas islas.

Afirmas los montes con tu poder: Tú que,

poténtia: * qui conturbas profundum maris, sonum flúctuum ejus.

Turbabuntur gentes, et timebunt qui hábitant términos a signis tuis: * éxitu matutini et vespere delectabis.

Visitasti terram, et inebriásti eam: * multiplicasti locupletare eam.

Flumen Dei repletum est aquis, parasti cibum illorum: * quoniam ita est præparatio ejus.

Rivos ejus inébria, multiplica genimina ejus: * in stillicídiis ejus lætábitur gérminans.

Benedices coronæ anni benignitatis tuæ: * et campi tui replebuntur ubertate.

Pinguescent speciosa deserti: * et exulta-

ceñido de fortaleza, * conmueves el profundo del mar y haces oír el estruendo de sus olas.

Turbaránse las naciones, y temerán los que habitan las extremidades de la tierra a vista de tus prodigios; * y desde Oriente a Occidente derramarás la alegría.

Visitaste la tierra y la embriagaste con tus aguas; * de toda suerte de riquezas la has colmado.

El río de Dios está rebosando en aguas: preparado has el alimento de ellos: * tal es su disposición.

Llena sus arroyos, multiplica sus frutos, * y con los rocíos se regocijarán las plantas.

Bendecirás el curso feliz del año debido a tu bondad, * y tus campos se rellenarán de abundancia.

Serán fértiles y hermosos los desiertos, * y

tióne colles accingen-
tur.

Induti sunt arietes
óvium, et valles abun-
dabunt frumento: *
clamabunt; étenim
hymnum dicent.

Réquiem æternam *
dona eis, Dómine.

Et lux perpétua * lú-
ceat eis.

Ant. Exáudi, Dómi-
ne, orationem meam:
ad te omnis caro vé-
niet.

Ant. Me suscepit.

de regocijo se ceñirán
los collados.

Estarán vestidos los
carneros de los rebaños,
y los valles abundarán
de trigo: * todos alzarán
su voz, y cantarán him-
nos de alabanza.

El eterno descanso *
concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua *
los alumbre.

Ant. Oye, Señor, mi
oración: a Ti vendrá to-
da carne.

Ant. Protegido me ha.

Salmo 62

DEUS, Deus meus, *
ad te de luce vígilo.

Sitivit in te ánima
mea, * quam multiplí-
citer tibi caro mea.

In terra deserta. et
in via, et in aquosa; * sic
in sancto apparui tibi,
ut viderem virtutem
tuam, et glóriam tuam.

Dios mío, Dios mío, *
por Ti suspiro desde
que amanece.

Mi alma se abrasa en
una sed ardiente por Ti,
* ¡y en cuántas maneras
también mi cuerpo se
siente oprimido del mis-
mo ardor!

En un país desierto,
que no tiene caminos y
carece de aguas, * me
presenté a Ti como en el
santuario para contem-
plar tu poder y tu glo-

Quóniam mélior est
misericórdia tua super
vitas, * lábia mea lau-
dabunt te.

Sic benedicam te in
vita mea: * et in nómi-
ne tuo levabo manus
meas.

Sicut ádipe et pin-
guédine repleatur áni-
ma mea: * et lábiis
exultationis laudabit os
meum.

Si memor fui tui su-
per stratum meum, in
matutinis meditabor in
te: * quía fuísti adiu-
tor meus.

Et in velamento ala-
rum tuarum exultabo,
adhæsit ánima mea
post te: * me suscepit
dextera tua.

Ipsi vero in vanum
quæsierunt ánimam
meam, introibunt in

Por cuanto tu miseri-
cordia es mejor y supe-
rior a cuantas vidas hay,
* mis labios te alabarán
siempre.

Así te alabaré y ben-
deciré en mi vida, * y
levantaré mis manos al
cielo para invocar tu
santo nombre.

De la misma manera
que mi alma será col-
mada de favores y como
de sustento con que
abunda en toda suerte
de bienes, * mis labios,
con voces de júbilo y
alegría, te alabarán
siempre.

Si aun estando en el
lecho me desvelé pen-
sando en Ti, al abrir el
alba me pondré en aten-
tísima meditación de tus
cosas, * porque has sido
mi amparo.

Y bajo el amparo tu-
yo viviré contento: mi
alma se acerca gustosa a
Ti, * y tu diestra me pro-
tege.

En vano, pues, procu-
raron hacerme daño; en-
trarán mis enemigos en

inferiora terræ: * tradentur in manus gladii, partes vulturum erunt.

Rex vero lætabitur in Deo, laudabuntur omnes qui iurant in eo: * quia obstructum est os loquentium iniqua.

Réquiem æternam * dona eis, Domine.

Et lux perpétua * luceat eis.

Ant. Me suscepit dextera tua, Domine.

Ant. A porta inferi.

lo más profundo de la tierra, * morirán a filo de la espada y serán pasto de las fieras.

Mas el Rey se regocijará en Dios: vivirán alegres todos los que le reconocen por tal jurando en El, * porque ha cerrado Dios la boca a la calumnia con el castigo de mis perseguidores.

El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. Protegido me ha tu diestra, Señor.

Ant. De la puerta del infierno.

CANTICO DE EZEQUIAS

(Isaías, 38, 10-20)

Ego dixi: In dimidio dierum meorum * vadam ad portas inferi.

Quæsi vi residuum annorum meorum: * Dixi: Non videbo Dominum Deum in terra viventium.

Non aspiciam hominem ultra, * et habitorem quietis.

Yo dije: en el medio de mis días * entraré por las puertas del sepulcro.

Busqué en vano el resto de mis años. * Dije: no veré al Señor Dios en la tierra de los vivientes.

No veré más a hombre alguno * de los que habitan en el descanso.

Generatio mea ablata est, et convoluta est a me, * quasi tabernaculum pastorum.

Præcisæ est, velut a taxente, vita mea: dum adhuc ordiner, succidit me: * de mane usque ad vespæram finies me.

Sperabam usque ad mane, * quasi leo sic contrivit omnia ossa mea:

De mane usque ad vespæram finies me: * sicut pullus hirundinis sic clamabo, meditabor ut columba.

Attenuati sunt oculi mei: * suscipientes in excelsum.

Domine, vim patior, responde pro me: * quid dicam, aut quid respondebit mihi. cum ipse fecerit?

Recogitabo tibi omnes annos meos * in amaritudine animæ meæ.

Domine, si sic vivitur, et in talibus vita spiritus mei, corripi-

Mi generación se me ha quitado, * como tienda de pastores.

Cortada como por tejedor ha sido mi vida; apenas se urdía, cuando Dios me la cortó; * de la mañana a la noche acabarás conmigo.

Esperaba vivir hasta el amanecer; * como león así molió todos sus huesos.

De la mañana a la noche acabarás conmigo: * como polluelo de golondrina así clamaré, gemiré como paloma.

Debilitáronse mis ojos * mirando a lo alto.

Señor, violencia padezco, responde por mí: * ¿qué diré yo, o qué me responderá El a mí, cuando El mismo lo ha hecho?

Repasaré delante de Ti todos mis años * con amargura de mi alma.

Señor, si esto es vivir, y en tales aprietos se halla la vida, castígame

me, et vivificabis me. *
Ecce in pace amaritud-
do mea amarissima.

Tu autem eruisti ani-
mam meam, ut non pe-
risset: * proiecisti post
tergum tuum omnia
peccata mea.

Quia non infernus
confitebitur tibi, neque
mors laudabit te: *
non expectabunt qui
descendunt in lacum,
veritatem tuam.

Vivens, vivens ipse
confitebitur tibi, sicut
et ego hodie: * pater
filiis notam faciet ve-
ritatem tuam.

Dómine, salvum me
fac, * et psalmos no-
stros cantabimus cun-
ctis diebus vitæ no-
stræ in domo Domini.

Réquiem æternam, *
dona eis, Domine.

Et lux perpétua * lú-
ceat eis.

Ant. A porta inferi
erue, Domine, animam
meam.

Ant. Omnis spíritus.

y vivificame con tu es-
píritu. * Ved cómo se ha
cambiado en paz mi
aflicción amarguísima.

Y Tú has librado mi
alma de la perdición: *
has echado a tus espal-
das todos mis pecados.

Porque el sepulcro
no te glorificará, ni la
muerte te alabará: * no
esperan los que descien-
den al lago, tu verdad.

Los vivos, los vivos
son los que te han de
tributar alabanza, así
como yo también hoy:
* el padre hará notoria
a los hijos tu verdad.

Señor, sálvanos, * y
nuestros salmos canta-
remos todos los días de
nuestra vida en el tem-
plo del Señor.

El descanso eterno *
concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua *
los alumbre.

Ant. De la puerta del
infierno libra, Señor, mi
alma.

Ant. Todo espíritu.

Salmo 150

LAUDATE Dóminum in
sanctis eius: * lau-
date eum in firma-
mento virtutis eius.

Laudate eum in vir-
tutibus eius: * laudate
eum secundum multi-
túdinem magnitudinis
eius.

Laudate eum in sono
tubæ: * laudate eum
in psalterio, et cithara.

Laudate eum in tym-
pano, et choro: * lau-
date eum in chordis, et
órgano...

Laudate eum in
cymbalis benesonánti-
bus: laudate eum in
cymbalis jubilationis:
* omnis spíritus laudet
Dóminum.

Réquiem æternam *
dona eis, Domine.

Et lux perpétua * lú-
ceat eis.

Ant. Omnis spíritus
laudet Dóminum.

V. Audivi vocem de
cælo dicentem mihi:

R. Beati mortui, qui
in Dómino moriuntur.

Ant. Ego sum.

ALABAD al Señor en su
santuario: * alabadle
en el firmamento de su
poder infinito.

Alabadle por las ma-
ravillas que ha obrado:
* alabadle conforme a
su mucha grandeza.

Alabadle al son de la
trompa, * y con el sal-
terio y la cítara.

Cantadle alabanzas al
son de tambor y flauta.
* y alabadle con laúd y
órgano.

Alabadle con campa-
nas de buen sonido:
alabadle con campanas
de júbilo, * y, en fin, to-
do espíritu alabe al Se-
ñor.

El descanso eterno *
concédeles, ¡oh, Señor!

Y la luz perpetua *
los alumbre.

Ant. Todo espíritu ala-
be al Señor.

V. Oí una voz del cie-
lo que me decía:

R. Bienaventurados
los muertos que mueren
en el Señor.

Ant. Yo soy.

CANTICO DE ZACARIAS

(Lucas, 1, 68-79)

BENEDICTUS Dóminus Deus Israel, * quia visitavit et fecit redemptionem plebis suæ.

Et erexit cornu salutis nobis: * in domo David pueri sui.

Sicut locutus est per os sanctorum, * qui a sæculo sunt prophetarum eius:

Salutem ex inimicis nostris, * et de manu ómnium qui oderunt nos.

Ad faciendam misericórdiam cum pátribus nostris, * et memorari testamenti sui sancti.

Iusiurandum, quod iuravit ad Abraham patrem nostrum, * daturum se nobis:

Ut sine timore, de manu inimicorum no-

BENDITO sea el Señor, Dios de Israel, * por haber venido a visitar su pueblo para redimirle.

Sacando de la casa de su siervo David * un poderoso mediador de nuestra salud.

Según lo había prometido por boca de sus santos Profetas, * que en todos los siglos profetizaron,

Que había de librar-nos del poder de nuestros enemigos * y de las manos de todos los que nos aborrecen:

Cumpliendo la promesa que había hecho a nuestros padres * y haciéndonos gozar el complemento de nuestra santa confederación y alianza.

Según el juramento que había hecho a nuestro padre Abrahán, * que había de hacernos ese beneficio:

A fin de que, estando libres de las manos de

strorum liberati, * serviamus illi: nuestros enemigos, * le sirvamos sin temor.

In sanctitate, et iustitia coram ipso, * omnibus diebus nostris. Caminando en su presencia en la santidad y la justicia * todos los días de nuestra vida.

Et tu, puer, propheta Altissimi vocaberis: * præibis enim ante faciem Dómini parare vias eius: Y a Ti, ¡oh, Niño!, te llamarán el Profeta del Altísimo, * porque irás delante del Señor para prepararle sus caminos.

Ad dandam scientiam plebi eius: * in remissionem peccatorum eorum. Haciendo conocer a su pueblo la salud que les trae, * y a fin de que logre la remisión de sus pecados.

Per viscera misericórdiæ Dei nostri * in quibus visitavit nos, oriens ex alto. Por medio de la grande y profunda misericordia de nuestro Dios, * por la cual este Sol ardiente ha venido a visitarnos desde el cielo.

Illuminare his qui in tenebris et in umbra mortis sedent: * ad dirigendos pedes nostros in viam pacis. Para dar luz a los que están sepultados en las tinieblas y sentados en la sombra de la muerte, * y conducir nuestros pasos por el camino de la paz.

Réquiem æternam * dona eis, Dómine. El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Et lux perpétua * luceat eis. Y la luz perpetua * los alumbre.

Ant. Ego sum resurrectio et vita: qui re- Ant. Yo soy la resurrección y la vida: el

dit in me, étiam si que cree en Mí, aunque mórtuus fúerit, vivet: haya muerto, vivirá; y et omnis qui vivit, et todo el que vive y cree credit in me, non morietur in æternum. en Mí no morirá eternamente.

Pater noster (en voz baja).

V. Et ne nos inducas in tentationem. V. Y no nos dejes caer en la tentación.

R. Sed libera nos a malo. R. Mas líbranos de mal.

El siguiente salmo se dice a continuación, menos el día de la Commemoración de los difuntos, en el del entierro de un difunto y en el de algún aniversario.

Salmo 129

DE profundis clamavi ad te, Dómine: * **D**ESDE los abismos di voces clamando a Dómine exáudi vocem meam: Vos, ¡oh Señor!: * oíd, pues, Señor, mi voz.

Fiant aures tuæ intendentes, * in vocem deprecationis meæ. Atended, Señor, * al clamor de mis súplicas.

Si iniquitates observáberis, Dómine: * Si examináis con rigormis culpas, * ¿quién podrá sostener vuestros juicios?

Quía apud te propitiatus est: * et propter legem tuam sustinuit te, Dómine. Mas Vos usáis de piedad y misericordia; * y por causa de vuestra ley he esperado en Vos.

Sustinuit ánima mea verbum eius: * sperágu en sus promesas *

bit ánima mea in Dómino. y ha esperado siempre en el Señor.

A custódia matutína usque ad noctem * spectet Israël in Dómino. Desde la madrugada hasta la noche, * espere continuamente Israel en el Señor.

Quía apud Dóminum misericórdia: * et copiosa apud eum redemptio. Porque en Dios se halla la misericordia * y la abundancia de remedios para nuestros males.

Et ipse redimet Israel, * ex ómnibus iniquitatibus eius. Y El mismo será quien redima pronto a Israel * de todas las miserias que le cercan.

Réquiem æternam * dona eis, Dómine. El eterno descanso * concédeles, ¡oh, Señor!

Et lux perpétua * luceat eis. Y la luz perpetua * los alumbre.

V. A porta inferi. V. De la puerta del infierno.

R. Erue, Dómine, ánimas eorum. R. Libra, Señor, sus almas.

V. Requiescant in pace. V. Descansen en paz.

R. Amen. V. Dómine, exáudi orationem meam. R. Así sea. V. Señor, oye mi oración.

R. Et clamor meus ad te véniat. R. Y mi clamor a Tí llegue.

Se dicen después las oraciones que se encuentran en las páginas 194 y 195; si se dice el Oficio por todos los difuntos, en cualquier día del año, pero si se dice por un difunto particular, se dice la oración que corresponda de entre las que siguen.

EN EL DIA QUE MURIO EL DIFUNTO O LA DIFUNTA

Oremos

ABSOLVE, quæsumus, **D**ómine ánimam fámulí tui (vel fámulæ tuæ) N. ut defunctus (vel defuncta) sæculo tibi vivat: et quæ per fragilitatem carnis humana conversatione commisit, tu vénia misericordiosissimæ pietatis absterge. Per Dóminum nostrum Jesum Christum...

POR UN OBISPO

Oremos

DEUS, qui inter apostólicos sacerdotes fámulum tuum N. Pontificali fecisti dignitate vigere, præsta, quæsumus: ut eorum quóque perpétuo aggregetur consórtio. Per Dóminum nostrum...

POR UN SACERDOTE

Se dice la anterior oración, y en la Pontificali se dirá Sacerdotali.

POR EL PADRE O LA MADRE

Oremos

DEUS, qui nos patrem et matrem honorare præcepisti, miserere clementer animæ patris mei (vel matris meæ), ejusque peccata dimitte; meque eum (vel eam) in æternæ claritatis gáudio fac videre. Per Dóminum nostrum...

Dios, que al padre y a la madre honrar nos mandate, apiádate, por tu misericordia, del alma de mi padre (o de mi madre), perdonándole sus pecados: y concédeme el que le (o la) vea en la eterna claridad de la gloria. Por Jesucristo, Señor Nuestro...

POR UN DIFUNTO

Oremos

INCLINA, Dómine, áurem tuam ad preces nostras, quibus misericórdiam tuam supplices deprecamur: ut ánimam fámulí tui, quam de hoc sæculo migrare jussisti, in pacis ac lucis regione constituas, et Sanctorum tuorum júbeas esse consortem. Per Dóminum nostrum...

Inclina, Señor, tus oídos a nuestras súplicas, encaminadas a implorar tu misericordia, para que constituyas el alma de tu siervo, que de este siglo mandaste partir, en la región de la paz y de la luz, y dispongas que participe de la gloria de tus Santos. Por Nuestro Señor...

POR UNA DIFUNTA

Oremos

QUAESUMUS, Dómine, **T**E rogamos, Señor, pro tua pietate miserere animæ famulæ tuæ: et a contágiis mortalitatis exutam, in æternæ salvationis partem restitue. Per Dóminum nostrum... que, por tu piedad, tengas misericordia del alma de tu sierva, y que, libre de la corrupción de esta vida mortal, a la eterna salvación la lles a gozar. Por Nuestro Señor...

DIA ANIVERSARIO

Si es por uno solo, se dice en singular.

Oremos

DEUS indulgentiarum, **D**ios y Señor, dispensador de las misericordias, concede a las almas de tus siervos y siervas, de cuya muerte celebramos el día aniversario, la entrada en la mansión del consuelo, la bienaventuranza del reposo y la claridad de tu luz. Por Nuestro Señor Jesucristo...

ORACION POR NUESTROS HERMANOS, PARIENTES Y BIENHECHORES

DEUS clemencie largitor, **D**ios, que concedes el perdón de los pecados y deseas la salud de los hombres: imploramos tu clemencia en fa-

fratres, propinquos et benefactores, qui ex hoc sæculo transierunt, beata Maria semper virgine intecedente cum omnibus Sanctis tuis, ad perpétuæ beatitudinis consórtium pervenire concedas. vor de todos nuestros hermanos, parientes y bienhechores que partieron de este mundo, para que, mediante la intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María y de todos los Santos, hagan lleguen a participar de la eterna bienaventuranza.

EN EL DIA DE LA CONMEMORACION DE TODOS LOS DIFUNTOS

FIDÉLIUM, Deus, ómnium **D**ios, Criador y Redentor de todos los fieles: concede a las almas de tus siervos y siervas la remisión de todos sus pecados, para que la indulgencia que siempre desearon, por medio de las piadosas oraciones consigan. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amen.

V. Réquiem æternam dona eis, Dómine.

R. Et lux perpétua luceat eis.

V. Requiescant in pace.

R. Amen.

R. Amén.

V. Y el descanso eterno concédeles, ¡oh, Señor!

R. Y la luz perpetua los alumbre.

V. Descansen en paz.

R. Así sea.

APENDICES

APENDICE I

CONMEMORACIONES PARA DIVERSAS ORDENES Y CONGREGACIONES

Las Ordenes y Congregaciones que rezan este oficio, tienen el privilegio de intercalar en las laudes y vísperas, entre la "oración" y la "conmemoración de los santos", una conmemoración especial del santo de su orden, p. ej., de S. Agustín, de S. Francisco, de Sta. Isabel, de Sta. Ursula, etc. Hecha esta excepción, a nadie le es permitido agregar algo, como tampoco se debe omitir nada.

I. Conmemoración de S. Agustín

A las primeras vísperas

Ant. O Doctor óptime, Ecclesiae sanctae lumen, beate Augustine, divinae legis amator, deprecare pro nobis Filium Dei.

V. Amavit eum Dominus et ornavit eum.

R. Stulam gloriæ induit eum.

Oremus. Adesto supplicationibus nostris, omnipotens Deus, et quibus fiduciam sperandae pietatis indulges, intercedente beato Augustino, confere

Ant. Oh doctor excellentísimo, lumbrera de la santa Iglesia, san Agustín, amator de la ley divina, intercede por nosotros ante el Hijo de Dios.

V. Amóle el Señor y le adornó.

R. Le impuso la vestidura de la gloria.

Oración. Escucha nuestras súplicas. oh Dios omnipotente, y a los que confiamos en tu misericordia concédenos benignamente, por intercesión de tu santo con-

tuo atque pontífice, consuetae misericordiae tribue benignus effectum. Per Dominum. fesor y obispo Agustín, los frutos sólidos de tu piedad. Por Nuestro Señor.

A las laudes

Ant. Euge, serve bone et fidelis, quia in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam, dicit Dominus.

V. Iustum deduxit Dominus per vias rectas.

Et ostendit illi regnum Dei.

(La oración es como arriba)

A las segundas vísperas

Ant. O Doctor optime, etc., p. 269.

Ant. Oh doctor excellentísimo, etc., en la página 269.

(V. y R. como en las laudes; la oración: pág. 269).

(Si la conmemoración del santo de la Orden se hace diariamente, se toma a la tarde la antifona, el V. y RR. de las segundas vísperas del santo).

II. Conmemoración de S. Francisco de Asís

A las primeras vísperas

Ant. Respice, beate Francisce, de excelso coelorum habitaculo et san Francisco, y ruega

deprecare pro populo tuo, populo, quem elegisti, ut serviat coram te omni tempore in ministerio sanctuarii Domini. por tu pueblo, pueblo que escogiste para que ante ti sirva incesantemente en el ministerio del santuario del Señor.

V. Signasti, Domine, servum tuum Franciscum.

V. Señalaste, oh Señor, a tu siervo Francisco.

R. Signis redemptionis nostrae.

R. Con las señales de nuestra redención.

Oremus. Deus, qui Ecclesiam tuam beati Francisci meritis foetu novae prolis amplificas, tribue nobis ex eius imitatione terrena despiciere et coelestium donorum semper participatione gaudere. Per Dominum.

Oración. Oh Dios, que por los méritos de san Francisco engrandeciste tu Iglesia con una nueva familia espiritual, concédenos que imitándole despreciemos lo terreno y por siempre nos alegremos con la participación de los bienes del cielo. Por Nuestro Señor.

A las laudes

Ant. Pérfice, Pater Seraphice, vineam, quam plantavit dextera tua, et exaudi preces filiorum tuorum.

Ant. Oh Padre Seráfico, cultiva hasta la madurez la viña que tu diestra plantó, y escucha las plegarias de tus hijos.

(V. y R. y oración como en las págs. 270 y 271).

(A las segundas vísperas: como en las primeras (véase pág. 270)).

III. Conmemoración de Santo Domingo

A las vísperas

Ant. Similabo eum viro sapienti, qui ædificavit domum suam supra petram.

V. Amávit eum Dominus et ornávit eum.

R. Stulam glóriæ induit eum.

Oremus. Deus, qui Ecclesiám tuam beati Dominici confessoris tui illuminare dignatus es méritis et doctrínis, concede, ut eius intercessióne temporálibus non destituatur auxiliis et spirituálibus semper proficiat incrementis. Per Dóminum.

A las laudes

Ant. Euge, serve bone et fidelis, quia in pauca fuísti fidélis, supra multa te constituam: intra in gaudium Dómini tui.

V. Iustum deduxit Dominus per vias rectas.

Ant. Lo compararé al varón sabio, quien edificó su casa sobre roca.

V. Amólo el Señor y le adornó.

R. Le impuso la vestidura de la gloria.

Oración. Oh Dios, que te dignaste iluminar a tu Iglesia con los méritos y enseñanzas de tu santo confesor Domingo, haz que por su intercesión no carezca de los auxilios temporales y crezca siempre en lo espiritual. Por Nuestro Señor.

Ant. Ea, siervo bueno y fiel, ya que has sido fiel en lo poco, te confiaré lo mucho; entra en el gozo de tu Señor.

V. El Señor condujo por caminos rectos al justo.

R. Et ostendit illi regnum Dei.

R. Y le mostró el reino de Dios.

(La oración es como en la pág. 272).

A las segundas vísperas

Ant. Hic vir despicieus mundum et terréna triumphans divitias cœli cōdidit ore manu.

Ant. Este varón, despreciando el mundo y venciendo lo terrenal, de palabra y de obra conquistó las riquezas del cielo.

(*V.* y *R.* oración como en las laudes).

IV. Conmemoración de San Francisco de Sales

A ambas vísperas

Ant. Replevit sanctum Franciscum Dominus spiritu intelligen-tiæ, et ipse fluente doctrinæ ministravit populo Dei.

V. Ora pro nobis, beáte Pater Francisce,

R. Ut digni efficiámur promissionibus Christi.

Oremus. Deus, qui ad animárum salutem beátum Franciscum confessorem tuum atque potifice omnibus

Ant. El Señor llenó a san Francisco del espíritu de inteligencia, y él abrió las fuentes de su doctrina al pueblo de Dios.

V. Ruega por nosotros, oh santo padre Francisco,

R. Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Cristo.

Oración. Oh Dios, que quisiste que para la salvación de las almas tu santo confesor Francisco se hiciese todo para to-

nia factum esse voluisti, concede propitius, ut caritatis tuæ dulcedine perfusi, eius dirigentibus mōnitis ac suffragantibus meritis æterna gaudia consequamur. Per Dōminum.

A las laudes

Ant. O oliva fructífera in domo Dei, beáte Francisce ardens caritate, coruscans miraculis, fac nos eius quafrúeris lucis suavitatisque partícipes.

Ant. Oh olivo fructífero en la casa de Dios, san Francisco, encendido de amor, brillante en milagros, haz que participemos de la luz y de la suavidad de que tú gozas.

(V. y R. oración como en la pág. 273).

V. Conmemoración de Santa Juana Francisca de Chantal

A ambas vísperas

Ant. Erat hæc in omnibus famosissima, cuóniam timebat Deum valde, nec erat qui loqueretur de illa verbum malum.

V. Complacuit Dōmino in te.

R. Et gaudebit super te Deus tuus.

Ant. Gozaba de grande fama entre todos, porque temía mucho a Dios, ni había quien dijese mal de ella.

V. El Señor halló agrado en ti.

R. Y tu Dios se alegró por tu causa.

Oremus. Omnipotens et miséricors Deus, qui beatam Ioannam Franciscam tuo amore succensam admirabili spiritus fortitudine per omnes vitæ sémitas in via perfectionis donasti, quique per illam illustrare Ecclesiam tuam nova prole voluisti, eius méritis et precibus concede, ut qui infirmitatis nostræ cōscii de tua virtute confidimus, cœlestis gratiæ auxilio cuncta nobis adversántia vincamus. Per Dōminum.

Oración. Omnipotente y misericordioso Dios, que, a la que en tu amor inflamada santa Juana Francisca, diste en todos los pasos de la vida un espíritu de fortaleza admirable en el camino de la perfección, y quisiste iluminar por ella a tu Iglesia con una nueva familia espiritual, por sus méritos y ruegos concede a los que, conscientes de nuestra debilidad, confiamos en tu poder, que vencamos todas nuestras adversidades con el auxilio de la gracia del cielo. Por Nuestro Señor.

A las laudes

Ant. Fecit quod placuit Deo, et fórtiter ivit in via, quam mandavit illi propheta magnus et fidelis in conspectu Dei.

V. Os suum aperuit sapiéntiæ.

R. Et lex cleméntiæ in lingua eius.

(La oración es como a...)

Ant. Hizo lo que agradó al Señor y marchó valientemente por el camino que le señaló el profeta grande y fiel a los ojos de Dios.

V. Abrió su boca a la sabiduría,

R. Y la ley de la clemencia estuvo en su boca.

En la fiesta de Sta. Juana Francisca de Chantal (21 de agosto), las primeras vísperas son como sigue:

Ant. Dómine, qui habes omnium scientiam, tu scis quod nunquam lætata sit ancilla tua nisi in te, Dómine Deus.

V. Sitivit in te anima mea.

R. Quam multipliciter tibi caro mea.

Ant. Oh Señor, quien todo lo conoces, Tú sabes que tu sierva no se alegró sino en Ti, oh Señor Dios.

V. De Ti está sedienta mi alma,

R. Cuánto lo está mi cuerpo.

(La oración es como en la pág. 275).

(A las laudes se repite la antífona de antes: "Fecit", etc., lo mismo que el *V.*: "Os suum", etc.).

(A las segundas vísperas de la fiesta se repite a antífona: "Erat hæc", etc. con el *V.*: "Complacuit", etc.).

VI. Conmemoración de San Vicente de Paúl

A las primeras vísperas

Ant. Similabo eum viro sapienti, qui ædificavit domum suam supra petram.

V. Amávit eum Dóminus et ornavit eum.

R. Stulam glóriæ induit eum.

Oremus. Deus, qui ad evangelizandum pauperibus et ecclesiastici ordinis decorem pro-

Ant. Lo compararé al varón sabio, quien edificó su casa sobre roca.

V. Amóle el Señor y le adornó.

R. Le impuso la vestidura de la gloria.

Oración. Oh Dios, que para evangelizar a los pobres y para fomentar dignidad del estado

movendum beátum Vincéntium apostólica virtute roborásti, præsta quæsumus, ut cuius pia mérita venerámur, virtutum quoque instruámur exémplicis. Per Dóminum.

eclesiástico fortaleciste a san Vicente con poder apostólico, te rogamos concedas a los que veneramos sus piadosos méritos que seamos instruidos por el ejemplo de sus virtudes. Por Nuestro Señor.

A las laudes

Ant. Euge, serve bone et fidelis, quia in pauca fuísti fidelis, supra multa te constituam; intra in gáudium Dómini tui.

V. Iustum deduxit Dóminus per vias rectas.

R. Et ostendit illi regnum Dei.

(La oración es como en la pág. 276).

A las segundas vísperas

Ant. Hic vir despiciens mundum et terrena triumphans, divitias cœli cóndidit ore, manu.

Ant. Ea, siervo bueno y fiel, ya que has sido fiel en lo poco, te confiaré lo mucho; entra en el gozo de tu Señor.

V. El Señor condujo por caminos rectos al justo.

R. Y le mostró el reino de Dios.

Ant. Este varón, despreciando el mundo y venciendo lo terrenal, de palabra y de obra conquistó las riquezas del cielo.

(*V.* y *R.* oración como en las laudes).

VII. Conmemoración de Santa Isabel

A las primeras vísperas

Ant. Símile est regnum cœlorum homini negotiatori quærenti bonas margaritas; inventa una pretiosa dedit omnia sua et comparavit eam.

V. Spécie tua et pulchritudine tua

R. Inténde, prospere procede et regna.

Orémus. Tuorum corda fidélium, Deus miserator, illustra, et beatæ Elisabeth præcibus gloriosis fac nos prospera mundi despiciere et cœlesti semper consolatione gaudere. Per Dóminum.

Ant. El reino de los cielos es semejante a un mercader, que trata en perlas finas; y habiendo encontrado una de gran valor, vende todo lo que tiene y la compra.

V. Con esa tu gallardía y hermosura

R. Camina, avanza prosperamente y reina.

Oración. Oh Dios misericordioso, ilumina los corazones de tus fieles, y por la intercesión gloriosa de santa Isabel haz que despreciemos los bienes del mundo y nos gocemos siempre en el consuelo celestial. Por Nuestro Señor, etc.

A las laudes

Ant. Date ei de fructu manuum suarum, et laudent eam in portis ópera eius.

V. Diffusa est grátia in labiis tuis.

Ant. Dadle conforme al producto de sus manos y alábenla sus obras en los pórticos.

V. Derramada se ve la gracia en tus labios.

R. Propterea benedixit te Deus in ætérnum.

R. Por eso te bendijo Dios para siempre.

(La oración es como en la pág. 278).

A las segundas vísperas

Ant. Manum suam aperuit inopi et palmas suas extendit ad pauperem; et panem otiosa non comedit.

(*V.* y *R.* y oración como en las laudes).

Ant. Abrió su mano al necesitado y extendió las palmas abiertas al pobre y no comió su pan en la ociosidad.

VIII. Conmemoración de Santa Clara

A las primeras vísperas

Ant. Salve, sponsa Dei, virgo, sacra planta Minorum; tu vas munditiæ, tu prævia forma sororum; Clara, tuis præcibus duc nos ad regna cœlorum.

V. Spécie tua et pulchritudine tua

R. Inténde, prospere procede et regna.

Orémus. Fámulos tuos, quæsumus. Dómine, beatæ virginis tuæ Claræ votivam commemorationem

Ant. Salve, virgen, esposa de Dios, planta sagrada del pensil franciscano, tú, vaso de pureza, ejemplo acabado de las hermanas, Clara, con tus ruegos llévanos a los reinos del cielo.

V. Con esa tu gallardía y hermosura

R. Camina, avanza prosperamente y reina.

Oración. Te rogamos, Señor, que a tus siervos que celebran la conmemoración de tu santa virgen Clara, por inter-

censentes, coeléstium cesión suya los hagas
gaudiorum sua fácias partícipes de las alegrías
interventione partíci- del cielo y coherederos
pes et tui Unigéniti co- de su Hijo Unigénito,
heredes, qui tecum vi- quien con Vos vive.
vit.

A las laudes

Ant. Novum sidus emicuit, candor lucis apparuit, lux claritatis adfuit, coeli splendor enituit; nam lux, quæ lucem influit, Claram clarere voluit

V. Diffusa est grátia in lábiis tuis.

R. Propterea benedixit te Deus in ætérnum.

(A las segundas vísperas se dice la antífona como en las primeras; *V.* y *R.* son como en las laudes).

IX. Conmemoración de Santa Angela

A las primeras vísperas

Ant. Veni, sponsa Christi, áccipe coronam, quam tibi Dóminus præparávit in ætérnum.

V. Spécie tua et pulchritudine tua

Ant. Surgió un nuevo astro, apareció una luz brillante, vino la luz de la claridad, un fulgor del cielo todo lo inundó; porque la luz de donde emana la luz quiso iluminar a Clara.

V. Derramada se ve la gracia en tus labios.

R. Por eso te bendijo Dios para siempre.

Ant. Ven, oh esposa de Cristo, a recibir la corona que el Señor te tiene preparada desde la eternidad.

V. Con esa tu gallardía y hermosura

R. Inténde, prósperere procede et regna.

R. Camina avanza prósperamente y reina.

Oremus. Deus, qui novum per beatam Angelam sacrarum vírginum collégium in ecclésia tua floréscere voluísti, da nobis eius intercessione angélicis móribus vívere, ut terrénis ómnibus abdicá-tis gaúdiis pérfrui mereamur æternis. Per Dóminum.

Oración. Oh Dios, que por medio de santa Angela hiciste florecer en tu Iglesia una nueva congregación de vírgenes a ti consagradas, haz que por su intercesión vivamos en costumbres angelicales, para que, renunciando a todo lo terrenal, merezcamos disfrutar de los gozos eternos. Por Nuestro Señor.

A las laudes

Ant. Simile est regnum coelorum hómini negotiátóri quærenti bonas margarítas; inventa una pretiosa dedit ómnia sua et comparavit eam.

V. Diffusa est grátia in lábiis tuis.

R. Propterea benedixit te Deus in ætérnum.

Ant. El reino de los cielos es semejante a un mercader, que trata en perlas finas; y habiendo encontrado una de gran valor, vende todo lo que tiene y la compra.

V. Derramada se ve la gracia en tus labios.

R. Por eso te bendijo Dios para siempre.

(A las segundas vísperas se dice la antífona como en las primeras; *V.* y *R.* son como en las laudes).

X. Conmemoración de Santa Ursula y de sus compañeras

A ambas vísperas y a las laudes

Ant. Prudentes vírgines, aptáte vestras lámpades; ecce sponsus venit, exíte obviam ei.

V. Adducentur regi vírgines post eam.

R. Proximæ eius afferentur tibi.

Oremus. Da nobis, quæsumus Dómine Deus noster, sanctárum virginum et mártirum tuarum Ursulæ et sociarum eius palmas incessábili devotione venerari, ut quas digna mente non póssumus celebrare humílibus saltem frequentémus obséquijs. Per Dóminum.

Ant. Vírgenes prudentes, preparad vuestras lámparas; he aquí que viene el esposo, salidle al encuentro.

V. Detrás de ella son llevadas las doncellas al rey.

R. Sus compañeras son llevadas a ti.

Oración. Concédenos, Señor Dios nuestro, que celebremos con devoción incesante el triunfo de las santas vírgenes y mártires Ursula y sus compañeras, para que, a las que no podemos celebrar como es debido, a lo menos veneremos con humilde devoción. Por Nuestro Señor.

APENDICE II

SALMOS PENITENCIALES

ANT. Ne reminiscáris.

PSALMUS 6

DÓMINE, ne in furóre tuo árguas me, * neque in ira tua corripas me.

Miserere mei, Dómine, quóniam infirmus sum: * sana me, Dómine, quóniam conturbáta sunt ossa mea.

Et ánima mea turbáta est valde: * sed tu, Dómine, úsquequo?

Convértere, Dómine, et éripe ánimam meam: * salvum me fac propter misericórdiam tuam.

Quóniam non est in morte, qui memor sit tui: * in inférno autem quis confitébitur tibi?

Laborávi in gémitu meo, lavábo per singul noctes lectum meum: * lácrimis meis stratum meum rigábo.

ANT. No te acuerdes.

SALMO 6

SEÑOR, no me reprendas en medio de tu saña, * ni me castigues en la fuerza de tu enojo.

Ten, Señor, misericordia de mí, que estoy sin fuerzas: * sáname, oh Señor, porque hasta mis huesos se han estremecido.

Y está mi alma sumamente perturbada: * pero tú, Señor, ¿hasta cuándo?

Vuélvete a mí, Señor, y libra mi alma: * sálvame por tu misericordia.

Porque en muriendo ya no hay quien se acuerde de Ti; * y en el infierno, ¿quién te tributará alabanzas?

Me he consumido a fuerza de tanto gemir: todas las noches baño mi lecho con mis lágrimas: * inundado con ellas el lugar de mi descanso.

Turbatus est a furóre
óculus meus: * inveterá-
vi inter omnes inimicos
meos.

Discédite a me omnes,
qui operámini iniquitá-
tem; * quóniam exaudi-
vit Dóminus vocem fletus
mei.

Exaudivit Dóminus de-
precationem meam, *
Dóminus orationem me-
am suscepit.

Erubéscant et contur-
béntur vehementer om-
nes inimici mei: * con-
vertántur, et erubéscant
valde velociter.

Gloria Patri.

PSALMUS 31

BEATI, quorum remissæ
sunt iniquitates: * et
quorum tecta sunt pec-
cáta.

Beátus vir, cui non im-
putávit Dóminus peccá-
tum, * nec est in spiritu
ejus dolus.

Quóniam tácuí, invete-
raverunt ossa mea, * cum
clamárem tota die.

Quóniam die ac nocte
graváta est super me
manus tua: * convérsus

Por causa de la indigna-
ción se han oscurecido mis
ojos: * he envejecido y
quedado endeble en medio
de mis enemigos.

Apartaos lejos de mí to-
dos los que obráis la ini-
quidad: * porque ha oído
el Señor benignamente la
voz de mi llanto.

Ha otorgado el Señor mi
súplica: * el Señor ha
aceptado mi oración.

Avergüéncense, y que-
den llenos de la mayor
turbación mis enemigos; *
retirensen, y váyanse al
momento cubiertos de ig-
nominia.

Gloria al Padre.

SALMO 31

FELICES aquellos a quie-
nes se han perdonado
sus iniquidades; * y se han
borrado sus pecados.

Dichoso el hombre a
quien el Señor no arguye
de pecado; * y cuya alma
se halla exenta de dolor.

Por haber callado yo, se
consumieron mis huesos, *
dando alaridos todo el día.

Porque de día y de no-
che me hiciste sentir tu
pesada mano. * Revolcá-

sum in ærumna mea,
dum configitur spina.

Delictum meum cogni-
tum tibi feci: * et inju-
stitiam meam non ab-
scóndi.

Dixi: Confitebor ad-
vèrsus me injustitiam
meam Dómino: * et tu
remisisti impietatem pec-
cáti mei.

Pro hac orábit ad te
omnis sanctus: * in tém-
pore opportuno.

Verúmtamen in dilúvio
aquárum multárum, * ad
eum non approximábunt.

Tu es refúgium meum
a tribulatione, quæ cir-
cúmdedit me: * exsultá-
tio mea, érue me a cir-
cúmdántibus me.

Intelléctum tibi dabo,
et instruam te in via hac,
qua gradiéris: * firmábo
super te óculos meos.

Nolite fieri sicut equus
et mulus, * quibus non
est intelléctus.

In camo et freno ma-
xillas eórum constringe,

bame en mi miseria, mien-
tras tenía clavada la es-
pina.

Te manifesté mi delito,
* y dejé de ocultar mi in-
justicia.

Confesaré, dije yo, con-
tra mí mismo al Señor la
injusticia mía; * y Tú per-
donaste la malicia de mi
pecado.

En vista de esto, orará a
Ti, todo hombre santo, *
en el tiempo oportuno.

Y ciertamente que en la
inundación de copiosas
aguas * no llegarán éstas
a su persona.

Tú eres mi asilo en la
tribulación, que me tiene
cercado: * Tú, oh alegría
mía, librame de los que me
tienen rodeado.

Yo te daré, dijiste, inte-
ligencia, y te enseñaré el
camino que debes seguir;
* tendré hijos sobre ti mis
ojos.

Guardaos de ser seme-
jantes al caballo y al mu-
lo, * los cuales no tienen
entendimiento.

Sujeta, oh Señor, con
cabestro y freno * las qui-

* qui non appróximant
ad te.

Multa flagella peccató-
ris, * speránteni autem
in Dómino misericórdia
circúmdabit.

Lætámini in Dómino,
et exsultáte justí, * et
gloriámini omnes recti
corde.

Glória Patri.

PSALMUS 37

DÓMINE, ne in furóre tuo
arguas me, * neque in
ira tua corripas me.

Quóniam sagittæ tuæ
infixæ sunt mihi: * et
confirmásti super me
manum tuam.

Non est sánitas in car-
ne mea a fácie iræ tuæ:
* non est pax óssibus
meis a fácie peccatórum
meórum.

Quóniam iniquitátes
meæ supergréssæ sunt
caput meum: * et sicut
onus gravátæ sunt
super me.

jadas de los que se retiran
de Ti.

Muchos dolores le espe-
ran al pecador: * mas al
que tiene puesta en el Se-
ñor su esperanza, la mi-
sericordia le servirá de
muralla.

Alegraos, oh justos, y re-
gociaos en el Señor, * glo-
riaos en El vosotros todos
de recto corazón.

Gloria al Padre.

SALMO 37

OH Señor, no me repre-
ndas en medio de tu sa-
ña; * ni en medio de tu
cólera me castigues:

Porque se me han encla-
vado tus saetas, * y has
cargado sobre mí tu mano.

No hay parte sana en
todo mi cuerpo, a causa de
tu indignación; * se me
estremecen los huesos
cuando considero mis pe-
cados.

Porque mis maldades
sobrepujan por encima de
mi cabeza: * y como una
carga pesada me tienen
oprimido.

Putruérunt et corrú-
ptæ sunt cicatrices meæ,
* a fácie insipiéntiæ
meæ.

Miser factus sum, et
curvatus sum usque in
finem: * tota die contri-
státus ingrediébar.

Quóniam lumbi mei
impléti sunt illusióibus:
* et non est sánitas in
carne mea.

Afflictus sum, et humi-
liátus sum nimis: * ru-
giébam a gemitu cordis
mei.

Dómine, ante te omne
desiderium meum, * et
gemitus meus a te non
est absconditus.

Cor meum conturbá-
tum est, dereliquit me
virtus mea: * et lumen
oculórum meórum, et ip-
sum non est mecum.

Amici mei, et próximi
mei * advérsus me ap-
propinquavérunt, et ste-
térunt.

Et, qui juxta me erant,
de longe steterunt: * et
vim faciébant, qui quæ-
rébant ánimam meam.

Enconáronse, y corrom-
piéronse mis llagas * a
causa de mi necesidad.

Estoy hecho una miseria,
y encorvado hasta el sue-
lo: * ando todo el día cu-
bierto de tristeza.

Porque mis entrañas es-
tán llenas de ardor, * y no
hay en mi cuerpo parte
sana.

Afligido estoy y abatido
en extremo: * la fuerza de
los gemidos de mi corazón
me hace prorrumpir en
alaridos.

Oh Señor, bien ves to-
dos mis deseos, * y no se
te ocultan mis gemidos.

Mi corazón está contur-
bado: he perdido mis fuer-
zas: * y hasta la misma
luz de mis ojos me ha fal-
tado ya.

Mis amigos y mis deu-
dos arrimáronse y apostá-
ronse contra mí; * y mis
allegados se pararon a lo
lejos.

Entre tanto, aquellos que
procuraban mi muerte, *
hacían todas sus esfuer-
zas:

Et qui inquirébant mala mihi, locúti sunt vanitátes: * et dolos tota die meditabántur.

Ego autem tamquam surdus non audiébam, * et sicut mutus non apériens os suum.

Et factus sum sicut homo non audiens, * et non habens in ore suo redargutiónes.

Quóniam in te, Dómine, sperávi: * tu exáudies me, Dómine, Deus meus.

Quia dixi: Ne quando supergáudeant mihi inimici mei: * et dum commóventur pedes mei, super me magna locúti sunt.

Quóniam ego in flagélla parátus sum: * et dolor meus in conspectu meo semper.

Quóniam iniquitátem meam annuntiábo: * et cogitábo pro peccáto meo.

Inimici autem mei vivunt, et confirmati sunt super me: * et multiplicati sunt qui odérunt me.

Y los que anhelaban el dañarme, hablaban mil sandeces; * y estaban todo el día maquinando engaños.

Pero yo, como si fuera sordo, no los escuchaba: * y estaba como mudo, sin abrir la boca.

Y me hice como quien nada oye, * ni tiene palabras con qué replicar.

Porque en Ti tengo puesta, Señor, mi esperanza * Tú me oirás, oh Señor, Dios mío.

Pues yo dije: No triunfen de mí mis enemigos; * los cuales cuando ven vacilantes mis pies se vanaglorian contra mí.

Verdad es que yo estoy resignado para el castigo: * y siempre tengo presente mi dolor.

Yo mismo confesaré mi iniquidad, * y andaré siempre pensativo por causa de mi pecado.

Entre tanto, mis enemigos viven y se han hecho más fuertes que yo; * y hanse multiplicado los que me aborrecen injustamente.

Qui retribuunt mala pro bonis, detrahébant mihi, * quóniam sequébar bonitátem.

Ne derelinquas me, Dómine, Deus meus: * ne discésseris a me.

Inténde in adiutórium meum, * Dómine, Deus salútis meæ.

Gloria Patri.

PSALMUS 50

MISERERE mei, Deus, * secúndum magnam misericórdiam tuam.

Et secúndum multitudinem miserationum tuarum, * dele iniquitátem meam.

Amplius lava me ab iniquitáte mea, * et a peccáto meo munda me.

Quóniam iniquitátem meam ego cognósco; * et peccátum meum contra me est semper.

Tibi soli peccávi, et malum coram te feci; * ut justificéris in sermónibus tuis, et vincas, cum iudicáris.

Los que vuelven mal por bien, murmuraban de mí, * porque seguía la virtud.

¡Ah! no me desampares, Señor, Dios mío; * no te apartes de mí.

Acude prontamente a socorrerme, * oh Señor Dios, Salvador mío.

Gloria al Padre.

SALMO 50

TEN piedad de mí, oh Dios, * según la grandeza de tu misericordia.

Y según la muchedumbre de tus piedades, * borra mi iniquidad.

Lávame todavía más de mi iniquidad, * y límpiame de mi pecado;

Porque yo reconozco mi maldad, * y delante de mí tengo siempre mi pecado:

Contra Ti solo he pecado; y he cometido la maldad delante de tus ojos; * a fin de que perdonándome, aparezcas justo en cuanto hables, y quedes victorioso en los juicios que Te se formen.

Ecce enim, in iniquitatibus concéptus sum: * et in peccátis concépit me mater mea.

Ecce enim, veritatem dilexisti: * incérta et occulta sapiéntiæ tuæ manifestásti mihi.

Aspérge me hyssopo, et mundábor: * lavábis me, et super nivem dealbábor.

Auditui meo dabis gaudium et lætítiam, * et exsultábunt ossa humiliata.

Avérte faciém tuam a peccátis meis: * et omnes iniquitátes meas dele.

Cor mundum crea in me, Deus: * et spiritum rectum innova in viscéribus meis.

Ne projicias me a facie tua: * et spiritum sanctum tuum ne auferas me.

Redde mihi lætítiam salutáris tui: * et spiritu principáli confirma me.

Docébo iníquos vias tuas, * et impii ad te converténtur.

Mira, pues, que fui concebido en iniquidad, * y que mi madre me concibió en pecado.

Y mira que tú amas la verdad: * Tú me revelaste los secretos y reconditos misterios de tu sabiduría.

Rociarásme, Señor, con el hisopo, y seré purificado: * me lavarás, y quedaré más blanco que la nieve.

Infundirás en mi oído palabras de gozo y de alegría; * con lo que se recrearán mis huesos quebrantados.

Aparta tu rostro de mis pecados, * y borra mis iniquidades.

Crea en mí, oh Dios, un corazón puro, * y renueva en mis entrañas el espíritu de rectitud.

No me arrojes de tu presencia, * y no retires de mí tu santo espíritu.

Restitúyeme la alegría de tu salvación; * y fortaléceme con un espíritu de príncipe.

Yo enseñaré tus caminos a los malos, * y se convertirán a Ti los impíos.

Libera me de sanguinibus, Deus, Deus salutis meæ: * et exsultabit lingua mea justitiam tuam.

Dómine, labia mea apéries: * et os meum annuntiábit laudem tuam.

Quóniam, si voluisses sacrificium, dedissem utique; * holocáustis non delectáberis.

Sacrificium Deo spiritus contribulátus: * cor contritum et humiliatum, Deus, non despicies.

Benigne fac, Dómine, in bona voluntáte tua Sion: * ut ædificentur muri Jerúsalem.

Tunc acceptábis sacrificium justitiæ, oblatiões, et holocáusta: * tunc impónent super altáre tuum vitulos.

Glória Patri.

PSALMUS 101

DÓMINE, exáudi orationem meam, * et clamor meus ad te véniat.

Librame de la sangre, oh Dios, Dios Salvador mío, * y ensalzará mi lengua tu justicia.

Oh Señor, Tú abrirás mis labios; * y publicará mi boca tus alabanzas.

Que si Tú quisieras sacrificios, ciertamente te los ofreciera: * mas Tú no te complaces con solos holocaustos.

El espíritu compungido es el sacrificio más grato para Dios: * no desprecias, oh Dios mío, el corazón contrito y humillado.

Señor, por tu buena voluntad seas benigno para Sión, * a fin de que se edifiquen los muros de Jerusalén.

Entonces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas, y los holocaustos: * entonces serán colocados sobre tu altar, becerros para el sacrificio.

Gloria al Padre.

SALMO 101

ESCUCHA, oh Señor, benignamente mis ruegos: * y lleguen hasta Ti mis clamores.

Non avértas fáciem tuam a me: * in quacúmque die tribulor, inclina ad me aurem tuam.

In quacúmque die invocávero te, * velóciter exáudi me.

Quia defecérunt, sicut fumus, dies mei: * et ossa mea sicut crémium aruerunt.

Percússus sum ut fænum, et áruit cor meum: * quia oblitus sum comedere panem meum.

A voce gémitus mei: * adhæsit os meum carni meæ.

Símilis factus sum pellicano solitudinis: * factus sum sicut nycticorax in domicilio.

Vigilávi, * et factus sum sicut passer solitarius in tecto.

Tota die exprobrábant mihi inimici mei * et qui laudábant me, advérsus me jurábant.

Quia cinerem tamquam panem manducábam, * et potum meum cum fletu miscébam.

No apartes de mí tu rostro: * en cualquier ocasión en que me halle atribulado, dignate oírme.

Acude luego a mí * siempre que te invocare.

Porque como humo han desaparecido mis días, * y áridos están mis huesos como leña seca.

Estoy marchito como el heno, árido está mi corazón: * pues hasta de comer mi pan me he olvidado.

De puro gritar y gemir * me he quedado con sola la piel pegada a los huesos.

Me he vuelto semejante al pelicano que habita en la soledad: * parézcome al buho en su triste albergue.

Paso insomnes las noches, * y vivo cual pájaro que se está solitario sobre los tejados.

Zahíerenme todo el día mis enemigos, * aquellos que me alababan se han conjurado contra mí.

Porque el alimento que tomo va mezclado con la ceniza; * y mis lágrimas se mezclan con mi bebida.

A fácie iræ et indignationis tuæ: * quia elevans allisisti me.

Dies mei sicut umbra declinavérunt: * et ego sicut fænum áruí.

Tu autem, Dómine, in ætérnum pérmanes: * et memoriále tuum in generationem et generationem.

Tu exsürgens miseréberis Sion: * quia tempus miseréndi ejus, quia venit tempus.

Quóniam placuérunt servis tuis lápidés ejus: * et terræ ejus miserebúntur.

Et timébunt gentes nomen tuum, Dómine: * et omnes reges terræ glóriam tuam.

Quia ædificávit Dóminus Sion: * et vidébitur in glória sua.

Respéxit in humilium: * et non sprexit precem eórum.

Scribántur hæc in generatione álte.

A vista de tu ira e indignación: * pues me levantaste en alto para estrellarme.

Como sombra han pasado mis días, * y heme secado como el heno.

Pero Tú, Señor, permaneces para siempre * y tu memoria pasará de generación en generación.

Tú te levantarás, y tendrás lástima de Sión; * porque tiempo es de apiadarte de élla; llegó ya el plazo.

Y porque hasta sus mismas ruinas son amadas de tus siervos, * y miran éstos con afición aún al polvo de aquella tierra.

Entonces, oh Señor, las naciones temerán tu santo nombre, * y todos los reyes de la tierra respetarán tu gloria.

Porque el Señor reedificará a Sión, * en donde se dejará ver con toda majestad.

El atendió a la oración de los humildes, * y no desprecio sus plegarias.

Escribanse estas cosas para la generación veniente.

pulus, qui creabitur, laudabit Dñm.

Quia prospexit de excelso sancto suo: * Dñm de cælo in terram aspexit.

Ut audiret gemitus compeditorum: * ut solveret filios interemptorum:

Ut annuntient in Sion nomen Dñi: * et laudem ejus in Jerúsalem.

In conveniendo pópulos in unum, * et reges, ut serviant Dño.

Respondit ei in via virtutis suæ: * Paucitatem dierum meorum nuntiavi mihi.

Ne revoces me in dimidio dierum meorum: * in generationem et generationem anni tui.

Initio tu, Dñe, terram fundasti, * et opera manuum tuarum sunt cæli.

Ipsi peribunt, tu autem permanes, * et omnes sicut vestimentum rascunt:

ra; * y el pueblo que será creado glorificará al Señor:

Porque desde su excelso santuario inclinó los ojos hacia nosotros. * Púsose el Señor desde el cielo a mirar a la tierra.

Para escuchar los gemidos de los que estaban entre cadenas, * para libertar a los sentenciados destinados a muerte.

A fin de que prediquen en Sión el nombre del Señor, * y sus alabanzas en Jerusalén.

Entonces los pueblos y reyes se reunirán * para servir juntos al Señor.

Dijo el justo en medio de su florida edad: * Manifiéstame, oh Señor, el corto número de mis días.

No me llares a la mitad de mi vida. * Eternos son tus años.

Oh Señor, Tú eres el que al principio criaste la tierra: * los cielos obra son de tus manos.

Estos perecerán; pero Tú eres inmutable. * Vendrán a gastarse como un vestido

Et sicut opertorium mutabis eos, et mutantur * tu autem idem ipse es. et anni tui non deficient.

Filii servorum tuorum habitabunt: * et semen eorum in sæculum dirigetur.

Gloria Patri.

PSALMUS 129

DE profundis clamavi ad te, Dñe: * Dñe, exaudi vocem meam.

Fiant aures tuæ intendentes: * in vocem deprecationis meæ.

Si iniquitates observaveris, Dñe: * Dñe, quis sustinebit?

Quia apud te propitiatio est: * et propter legem tuam sustinui te, Dñe.

Sustinuit anima mea in verbo ejus: * speravit anima mea in Dño.

A custodia matutina usque ad noctem * speravit Israël in Dño.

Y mudaráslos como quien muda una capa, y mudados quedarán. * Mas Tú eres siempre el mismo, y tus años no tendrán fin.

Los hijos de tus siervos habitarán tranquilos en Jerusalén * y su descendencia quedará arraigada por los siglos de los siglos.

Gloria al Padre.

SALMO 129

DESDE lo más profundo clamé a Ti, oh Señor. * Oye, Señor, benignamente mi voz.

Estén atentos tus oídos * a la voz de mis plegarias.

Si te pones a examinar, Señor, nuestras maldades: * ¿quién podrá subsistir, oh Señor, en tu presencia?

Mas en Ti se halla como de asiento la clemencia: * y en vista de tu ley he confiado en Ti, oh Señor.

En la promesa del Señor se ha apoyado mi alma: * en el Señor ha puesto su esperanza.

Desde el amanecer has esperado, oh Señor, en la noche * esperó Israel en el Señor.

Quia apud Dóminum misericórdia, * et copiósa apud eum redemptio.

Et ipse redimet Israël * ex ómnibus iniquitatibus ejus.

Glória Patri.

PSALMUS 142

DÓMINE, exáudi orationem meam, áuribus percipe obsecrationem meam in veritate tua: * exáudi me in tua justicia.

Et non intres in iudicium cum servo tuo: * quia non justificabitur in conspectu tuo omnis vivens.

Quia persecutus est inimicus animam meam: * humiliávit in terra vitam meam.

Collocávit me in obscuris sicut mortuis seculi: * et anxíatus est super me spiritus meus, in me turbátum est cor meum.

Memor fui dierum antiquorum, meditatus sum in ómnibus operibus tuis:

Porque en el Señor está la misericordia; * y en su mano tiene una redención abundantísima.

Y El es el que redimirá a Israel * de todas sus iniquidades.

Glória al Padre.

SALMO 142

OH Señor, escucha benigno mi oración; presta oídos a mi súplica, según la verdad de tus promesas: * óyeme por tu misericordia.

Mas no quieras entrar en juicio con tu siervo; * porque ningún viviente puede aparecer justo en tu presencia.

Ya ves cómo el enemigo ha perseguido mi alma: * abatida tiene hasta el suelo la vida mía.

Me ha confinado en lugares tenebrosos, como a los que murieron hace ya un siglo: * mi espíritu padece terribles angustias: está mi corazón en continua zozobra.

Mas acordéme luego de los días antiguos; púseme a meditar todas tus obras:

* in factis mánuum tuarum meditábar.

Expándi manus meas ad te: * ánima mea sicut terra sine aqua tibi.

Velóriter exáudi me, Dómine: * defécit spiritus meus.

Non avértas faciém tuam a me, * et similis ero descendéntibus in lacum.

Auditam fac mihi mane misericórdiam tuam: * quia in te sperávi.

Notam fac mihi viam, in qua ámbulem: * quia ad te levávi ánimam meam.

Eripe me de inimicis meis, Dómine, ad te confúgi: * doce me fácere voluntátem tuam, quia Deus meus es tu.

Spiritus tuus bonus dedúcet me in terram rectam: * propter nomen tuum, Dómine, vivificabis me in æquitáte tua.

* ponderaba los efectos maravillosos de tu poder.

Levanté mis manos hacia Ti: * como tierra falta de agua, así está por Ti suspirando el alma mía.

Oyeme luego, oh Señor: * mi espíritu ha desfallecido.

No retires de mí tu rostro, * para que no haya de contarme ya entre los muertos.

Hazme sentir cuanto antes tu misericordia, * pues en Ti he puesto mi esperanza.

Muéstrame el camino que debo seguir, * ya que hacia Ti he levantado mi corazón.

Librame, oh Señor, de mis enemigos: a Ti me acojo. * Enséñame a cumplir tu voluntad, pues Tú eres mi Dios.

Entonces tu espíritu, que es infinitamente bueno, me conducirá a la tierra de la rectitud y santidad. * Por amor de tu nombre, oh Señor, me darás la vida, según la justicia de tus promesas.

Edúces de tribulatione
animam meam: * et in
misericordia tua dispér-
des inimicos meos.

Et perdes omnes, qui
tribulant animam meam:
* quoniam ego servus tu-
us sum.

Glória Patri.

ANT. Ne reminiscaris,
Dómine, delicta nostra
vel paréntum nostrorum,
neque vindictam sumas
de peccatis nostris.

A mi alma la sacarás de
la tribulación; * y por tu
misericordia disiparás a
mis enemigos.

Y perderás a todos los
que afligen el alma mía;
* puesto que siervo tuyo
soy.

Gloria al Padre.

ANT. No te acuerdes, Se-
ñor, de nuestros delitos ni
de los de nuestros padres;
ni te vengues de nuestros
pecados.

JESÚS, MI REDENTOR Y MI ALEGRÍA;

MARÍA EN QUIEN LA GRACIA ES TAN ENTERA;

JESÚS EN QUIEN SE ALEGRA EL ALMA MÍA;

MARÍA, NUESTRO BIEN Y MEDIANERA;

JESÚS QUE TODO PUEDE, MUEVE Y CRIA;

MARÍA, DE DIOS MADRE VERDADERA.

POBED EN MI BOCA GRACIA PORQUE ALABE

LA BONDAD QUE EN TAL HIJO Y MADRE CABE.

FR. L. DE UERDA
(Cancionero, siglo XVII)

INDICE

Prólogo	5
OFICIO PARVO DE LA SMA. VIRGEN	15
Oración para antes del Oficio	17
Para después del Oficio	18
A Maitines	21
Primer Nocturno	26
Segundo Nocturno	32
Tercer Nocturno	38
A Laudes	57
A Prima	87
A Tercia	97
A Sexta	107
A Nona	117
A Vísperas	127
A Completas	149
OFICIO DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN	161
A Maitines y Laudes	163
Prima	166
Tercia	167
Sexta	169
Nona	171
Vísperas	173
Completas	175
OFICIO DE DIFUNTOS	181
A Vísperas	183

A Matines	197
Nocturno I	199
Nocturno II	210
Nocturno III	224
A LAUDES	247
APÉNDICE I.	
Commemoración para diversas Ordenes y Congregaciones	269
I. Commemoración de S. Agustín	269
II. Commemoración de S. Francisco de Asís ..	270
III. Commemoración de Santo Domingo	272
IV. Commemoración de San Francisco	273
V. Commemoración de S. Juana Francisca de Chantal	274
VI. Commemoración de San Vicente de Paul ..	276
VII. Commemoración de Santa Isabel	278
VIII. Commemoración de Santa Clara	279
IX. Commemoración de Santa Angela	280
X. Commemoración de Santa Ursula y de sus compañeras	282
APÉNDICE II.	
Los Salmos Penitenciales	283

ESTE LIBRO SE
TERMINÓ DE IMPRIMIR
EL 10 DE SEPT. DEL
AÑO DE GRACIA DEL
SEÑOR DE 1945, EN
LOS TALLERES DE LA
EDITORIAL GUADALUPE,
VILLA CALZADA, F.C.S.